Historia y Literatura

Leer a Julio Verne y a Emilio Salgari

José Antonio Arias Corrales*

Cuando me propuse escribir este artículo, la primera incógnita que se me planteó fue la de si nuestros alumnos de hoy conocen siquiera los nombres de Julio Verne y Emilio Salgari. Por eso decidí pasar a los de 2º de Bachillerato de este curso 2012-13 una encuesta en la que les planteaba si conocían algo o al menos les sonaban los siguientes diez personajes reales o de ficción: Tarzán, el Capitán Trueno, Charles Chaplin, Julio Verne, Tom Sawyer, el Guerrero del Antifaz, Zipi y Zape, John Wayne, Emilio Salgari y Sherlock Holmes.

De los 37 alumnos consultados, sólo diecisiete, menos de la mitad, mostraron saber quién era Verne y sólo uno quién Salgari, más allá de que son escritores o de que les "sonara" el nombre. Muy conocido, sin embargo, parece ser aún Tarzán (36), y bastante Sherlock Holmes (29) y Zipi y Zape (30). Pero, todo hay que decirlo, se les conoce, al parecer y sobre todo, a través de medios audiovisuales: algunos alumnos se referían a la película Disney sobre el Hombre Mono y otros a una adaptación a los dibujos animados de los traviesos gemelos del cómic.

Estos resultados, evidentemente, no son estadísticamente generalizables, pero sí que apoyan una impresión de ésas que uno no puede demostrar con datos (los de esta modestísima encuesta no alcanzan por supuesto a eso), pero que está justificada porque se respira en el ambiente de estos tiempos que nos ha tocado vivir y que se puede dar por cierta.

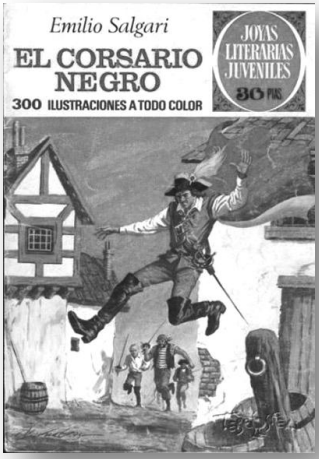
Julio Verne (1828-1905) y Emilio Salgari (1862-1911), dos clásicos de la novela de aventuras del siglo XIX

Emilio Salgari (1862-1911)

Y es que ha habido una quiebra cultural importante en las últimas décadas. Y el desarrollo tecnológico ha tenido mucho que ver. Se han multiplicado enormemente las propuestas de ocio. Nada que ver con aquel tiempo en que niños y muchachos se planteaban qué hacer y las posibilidades de acceso a objetos de consumo como juguetes, libros, tebeos, películas, eran bastante limitadas y precarias. Valga un ejemplo: en los años setenta, los niños esperábamos ansiosos la llegada de cada sábado para ver qué pasaba con nuestro héroe del único dibujo animado (Marco, Mazinger Z...) que se emitía regular y semanalmente en la única televisión que existía, Televisión Española. Hoy existen canales temáticos que emiten series de animación las veinticuatro horas del día, y si el chico es un entusiasta de determinado personaje, puede comprar la serie entera en DVD, o verla en YouTube, o descargársela. Ya se sabe, con Internet, problemas legislativos aparte, no hay límites.

Además de la diversificación de propuestas, otra consecuencia de todas estas moderneces que ya tenemos asumidas ha sido el arrinconamiento de las letras en beneficio de la imagen. La pantalla del televisor, del ordenador o de la play, con sus telefilmes y sus juegos electrónicos, es, en principio, un reclamo más atractivo para nuestros jóvenes, con todo el derroche de capacidades humanas e intelectuales que ello supone y del que les hablé en mi artículo del Barrio 2012.

De tal modo que los adolescentes que, aunque no los leyeran, supieran quiénes eran Julio Verne y Emilio Salgari debían ser muchos más hace treinta y cinco años que ahora. A algunos se nos plantaron por vez primera ante los ojos estos nombres gracias a la añorada editorial Bruguera y sus “Joyas Literarias Juveniles”, colección en la que se adaptaban al cómic clásicos de la novela de aventuras o simplemente de gusto juvenil (Walter Scott, Robert Louis Stevenson, Karl May, Charles Dickens, Mark Twain, eran algunos otros de los autores adaptados).



Portadas de dos números de la colección Joyas Literarias Juveniles, que se publicó en los años 70 por editorial Bruguera y que adaptaba al cómic novelas de aventuras como las de Verne y Salgari, entre otros autores hoy tenidos por clásicos.

Y sin embargo, a pesar de la relativa ignorancia en que han caído estos clásicos, no cabe duda de que el impulso que llevaba a las manos de los jóvenes de 1880 y de 1980 los libros de estos autores también habita en los de hoy, como en los de todos los lugares y todas las épocas: el deseo de evasión y de aventura.

Las obras de Verne y Salgari presentan notables diferencias que voy a tratar de señalar. Pero ambas tienen en común el ser magníficos ejemplos de una literatura de aventuras con mayúsculas que ha procurado las delicias de múltiples generaciones de lectores, jóvenes o no. La imaginación excitada, desbordante, de estos hombres parió páginas vibrantes, repletas de romance, acción a raudales, retos inverosímiles, descubrimientos, expediciones. Páginas que crean un mundo paralelo a éste en el que es posible cumplir los humanos sueños de aventura que todos tenemos o tuvimos, aunque fuera entre preocupación y preocupación por asegurar nuestro futuro o mientras reposábamos acomodados en el sofá.

El italiano Emilio Salgari (1862-1911) fue autor de más de ochenta novelas. En busca de la variedad y el exotismo, sus escenarios son muy diversos: la India y sus junglas llenas de peligros, sus tropas coloniales y sus

fanáticos sectarios religiosos; el lejano oeste, con sus inevitables indios y cowboys; el Caribe y el Pacífico, por donde navegan corsarios y piratas; las tierras heladas del norte terráqueo; la selva africana… Especialmente dos de los héroes salidos de su fecunda imaginación han quedado para la posteridad: Sandokán y el Corsario Negro.

Sandokán era un pirata malayo al que una serie de televisión hizo muy célebre en la España de los setenta. Fue un príncipe al que las fuerzas coloniales británicas, en el siglo XIX, desposeyeron de su reino, de modo que ahora se dedica a perturbar con sus asaltos y saqueos marítimos a quienes, además, le mataron a toda su familia. La situación se complica cuando el Tigre de Malasia (ése era su apodo) empieza a amar perdida y fatalmente, sin que su voluntad pueda hacer nada contra ello, a lady Mariana, sobrina ni más ni menos que de un lord inglés. El héroe se ha enamorado de alguien que es parte integrante del cruel y odiado enemigo, y el conflicto ya está montado, En cuanto al Corsario Negro, es un héroe del siglo XVII cuyo móvil es el deseo obsesivo de una venganza a la que dedica su vida. El gobernador de Maracaibo, Van Guld, mató a su hermano y él pretende hacer lo propio con el pérfido gobernador. Sin embargo, ello no quita que el Corsario se enamore de la hija de su enemigo, Honorata.

Una imagen de **Sandokán**, famosa serie de televisión en los setenta, con el héroe protagonista aprestándose al combate.

Estos personajes, como otros del autor, reaparecen en varias novelas, constituyendo series. Así, por ejemplo, Sandokán se integra en la serie dedicada a los piratas de Malasia, que reúne un total de once novelas, y el Corsario Negro, en la de los piratas de las Antillas, formada por cinco libros. En uno de ellos el protagonismo lo cobra Yolanda, la hija del héroe. La repetición de unos mismos esquemas argumentales, la continuidad de los personajes formando ciclos temáticos, el relevo del héroe en sus descendientes...todo ello son rasgos característicos de la literatura popular de aventuras desde los libros de caballerías del siglo XVI.

A principios del siglo XIX, el Romanticismo había insistido en estos héroes atormentados que, en lucha por el amor y la libertad, se señalan

por su rebeldía contra el estado opresor, contra unas convenciones sociales que coartan los más puros anhelos del individuo (por ejemplo, la pertenencia a distinta clase social obstaculiza el matrimonio) o contra el mismo Dios (el hombre es un ser perdido en medio de un universo que no comprende, donde sus ideales naufragan, juego de fuerzas misteriosas que no puede controlar, como el destino…). Pero con el tiempo todo este aparato ideológico se rebajó de su carga social y metafísica, y en décadas posteriores, la aventura se constituyó en el ingrediente principal de un género que entonces sentaba sus bases, estableciendo el modelo que aún hoy perdura: la novela de aventuras (aunque existen precedentes clásicos y medievales: nadie inventa nada de la nada). Este modelo, en el que Salgari será un maestro, consiste fundamentalmente en la amena acumulación de lances en escenarios exóticos y variados: cercos, asaltos, combates singulares, batallas, intrigas pasionales, viajes arriesgados, persecuciones, huidas, tormentas, naufragios, luchas a vida o muerte con animales fieros…todo convenientemente dosificado para no aburrir al lector durante un segundo y colmar su deseo de dinamismo, evasión y diversión en definitiva.

Entre las novelas de Salgari, **Los tigres de Mompracén**, **Los misterios de la jungla negra**, **En las fronteras del Far West**, **El capitán Tormenta**, **El león de Damasco**, **El Corsario Negro**, **La montaña de luz**…

La obra del francés Jules Verne (1828-1905) es muy distinta. Repasemos algunos de sus más célebres títulos:

- **La vuelta al mundo en ochenta días** (1872): Phileas Fogg es un metódico y excéntrico caballero inglés obsesionado con la puntualidad, que afronta una osada apuesta con unos miembros del club al que acude: arriesga una fortuna a que es capaz de dar la vuelta al mundo en ochenta días usando todos los medios de transporte de la época. La empresa, que emprende junto a su mayordomo Passepartout, se verá dificultada por la pertinaz persecución de un policía convencido de que Fogg es el autor de un robo.

- **La isla misteriosa** (1874): Cinco hombres y un perro huyen en un globo de una ciudad asediada durante la Guerra Civil americana y

van a parar a una isla desierta de los mares del sur, donde se ven obligados a sobrevivir y a afrontar algunos misterios que amenazan su tranquilidad. Entre ellos está Cyrus Smith, un ingeniero que, con sus ingentes conocimientos en diversas ciencias (agricultura, química…), es parte decisiva para que el grupo, en aquel lugar salvaje, logre construir un entorno civilizado, cómodo, aprovisionado, donde la supervivencia está asegurada.

- **20000 leguas de viaje submarino** (1869): Un monstruo marino provoca el terror en los mares hundiendo barcos. Para aclarar el misterio y acabar con la amenaza, se monta una expedición. A ella pertenecen el profesor de Historia Natural Pierre Aronnax y su ayudante Conseil. El "monstruo" resultará ser un fantástico submarino, ideado y construido por el misterioso capitán Nemo.

Ilustraciones para **20000 leguas de viaje submarino** y **Viaje al centro de la tierra.**

- **Viaje al centro de la Tierra** (1864): Otto Lidenbrock, un profesor alemán, minerólogo, ha encontrado un antiquísimo manuscrito

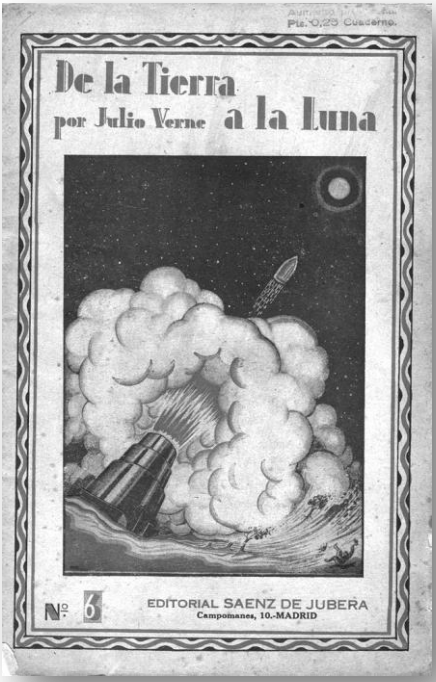
cifrado. Al descodificarlo, lee asombrado cómo el texto comunica la forma de acceder al centro de la Tierra partiendo del interior de un volcán en Islandia. Y se pone en marcha acompañado de su sobrino Axel, reacio a aquella locura, y un guía islandés. En su extraordinario viaje, además de las situaciones de riesgo propias del género de aventuras, harán insólitos hallazgos, como un bosque de enormes hongos, un mar interior y diversos animales gigantescos.

Otros célebres títulos de su abundante obra: **Cinco semanas en globo** (1863, su primera novela), **Miguel Strogoff**, **Los hijos del capitán Grant**, **Robur el conquistador**, **Escuela de Robinsones**, **Un capitán de quince años**, **De la Tierra a la luna**, **Aventuras de tres rusos y tres ingleses en el África Austral**...

En sus novelas la aventura se desarrolla en un universo relativamente más verosímil que el de Salgari, en el que, sobre todo, el espíritu científico del siglo XIX cobra gran protagonismo.

En ese siglo, sobre todo a partir del segundo tercio, y a principios del XX, nuestros antepasados experimentaron un gran entusiasmo y fe en el progreso de las ciencias y de su hija la técnica. Llegan la producción industrial, el ferrocarril, la lámpara eléctrica, el automóvil, el cine, la fotografía, la aviación… la medicina progresa notablemente, la costumbres de la higiene se extienden… Estos avances liberaban al ser humano de servidumbres, le hacían la vida más fácil y demostraban su poder para, libre de supersticiones religiosas medievales, dominar la naturaleza a través del conocimiento de las leyes de su funcionamiento. A ellos iban íntimamente unidos los adelantos de orden político y moral derivados de los principios de la Ilustración del siglo XVIII: rechazo humanista de las guerras, universalismo que contempla a todos los seres humanos como hermanos, extensión de la democracia y de la cultura… Todo ello, logros de la civilización occidental, moderna, burguesa, racional, iba a ir a desembocar, según la mentalidad de la época, en un tiempo en que florecería una humanidad más feliz.

Las novelas de Verne reflejan ese espíritu vitalista y positivo, esa fe del ser humano en sí mismo, de una forma manifiesta. Sus héroes, enfrentados a las limitaciones impuestas por la naturaleza, salen triunfantes gracias a la fuerza, la fe y la inteligencia. Y un feliz producto de estas cualidades son su conocimiento científico del medio natural y las invenciones técnicas. Así, sus novelas pretenden ser didácticas en el sentido de que transmiten conocimientos geográficos, físicos, naturales, a los que Verne, seguidor de revistas científicas, era muy aficionado. Esos saberes se integran normalmente muy bien en la aventura, sin agobiar a un lector no interesado en, por ejemplo, cómo se forman unas estalactitas (algunos especialistas hablarán de "novela científica"). Pueden aflorar misterios que susciten la intriga, pero al final siempre tendrán una explicación racional. Y, muy significativo, el héroe suele ser un científico relacionado con esos saberes o, al menos, un tipo humanitario, emprendedor, enérgico, optimista…es decir, un héroe burgués del XIX.



Portadas de viejas ediciones españolas de **De la Tierra a la Luna** y de **Un capitán de quince años**, de Julio Verne.

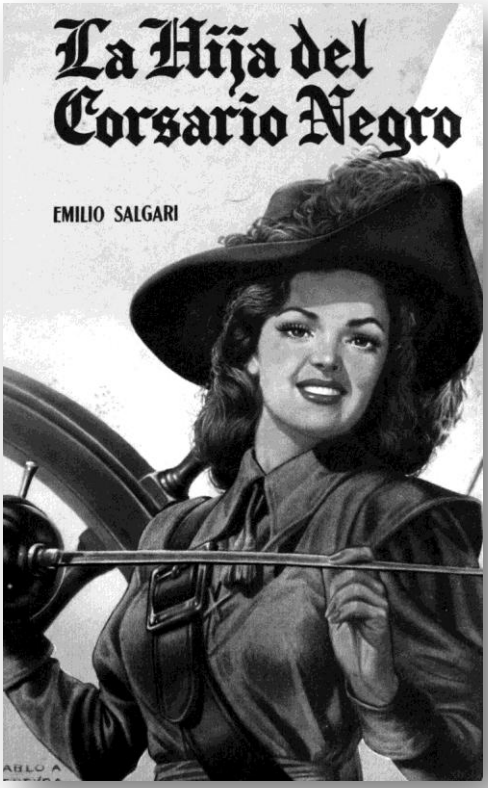
Respecto a las invenciones técnicas, se ha dicho que Verne fue un profeta, un visionario que se anticipó a hallazgos técnicos del futuro. Así, en sus novelas aparecen, mucho antes de que existieran en la realidad, el ascensor, el submarino, el helicóptero, el trasatlántico, un viaje a la luna. Es esto lo que hizo que se le considerara un escritor de ciencia ficción, incluso el padre de la ciencia ficción. Sin embargo, él mismo dijo que se inspiró en proyectos que ya otros habían concebido y que posteriormente se materializaron en inventos, así que habría que dejar la denominación de su literatura en "científica".

A finales del siglo XIX, aquella fe desmedida en el progreso entró en crisis, y Verne no fue ajeno a ello: en una segunda etapa de su novelística se avisa de los peligros de un desarrollo desbocado de las ciencias. Pero sus libros más universalmente conocidos, más representativos, a los que nos hemos referido, fueron escritos con anterioridad.

Las novelas de Verne, pues, son de ambiente más "realista" que las de Salgari: los episodios de pura acción violenta (combates, persecuciones) son verosímiles y medidos, el ingrediente sentimental (romances, pasiones) queda, cuando existe, muy en segundo plano, y el entorno físico y cultural es descrito documentadamente y cobra gran protagonismo, pues es básico el objetivo de divulgar datos geográficos, zoológicos y relativos a otras ciencias. Los personajes protagonistas suelen ser seres de clase media, integrados en su mundo, emprendedores, resueltos, sabios, que se mueven guiados por el afán de justicia y la sed de conocimiento, que les lleva a afrontar excitantes desafíos.

En Salgari, en cambio, la aventura se basa más en los enfrentamientos físicos y en una acumulación inverosímil de los mismos. El entorno es un telón de fondo que se limita a ambientar (el oeste norteamericano, la India, el Caribe), sin ningún rigor ni afán documental. Las relaciones amorosas del héroe son un componente fundamental del argumento. Y éste tiende a ser atormentado e inadaptado, a veces incluso sombrío, un rebelde en lucha contra la autoridad establecida o al menos mal avenido con ella, y las pasiones (un amor obstaculizado, el afán de venganza) suelen ser lo que le mueven. En Verne, no obstante, también hay héroes inadaptados, individualistas y enigmáticos, como el capitán Nemo. Por eso, y por el propio sentido de la libertad y la aventura que destila su

obra, se ha dicho que en el francés se combinaban el espíritu científico y el romántico.



Portada de una novela de Emilio Salgari.

Dos grandes movimientos culturales recorrieron ese siglo, el XIX: primero el Romanticismo y después el Realismo. Y, aunque con matices, se puede decir que la novela de Salgari y sus héroes son románticos, mientras que el mundo novelesco de Verne encuentra acomodo en la órbita del Realismo. Y eso a pesar de que Salgari (nacido en 1862) fue mucho más joven que Verne (nacido en 1828): cuando éste publica su primera novela, aquél tenía un año. Lo que pasa es que el italiano pertenece a un Romanticismo tardío al que ya aludí más arriba, que también tuvimos en España y que se prolongó con novelas históricas y de aventuras durante todo el siglo, creando cierto concepto de estos géneros que se mantendría en el XX extendiéndose al cine y al cómic, en un modelo que aún hoy es reconocible y practicable.

Y un modelo sobre todo muy disfrutable, como también lo es la novela de Verne. Sin duda, son muchos los reclamos que, aparentemente más atractivos (o más cómodos, me temo), alejan a los muchachos del siglo XXI de la lectura en general y, por tanto, también de estos autores que leímos los jóvenes de los otros 140 años anteriores y que por supuesto se

pueden encontrar fácilmente en librerías, ferias del libro y bibliotecas (la de nuestro instituto es un buen ejemplo). Pero también es indiscutible que la lectura de estos clásicos, como la de muchos otros, sigue mereciendo la pena por su extraordinaria riqueza fabuladora y su poder de evasión, tan del gusto juvenil, y por sus valores humanos, de los que tan faltos estamos. Desde ese convencimiento, este artículo de El Barrio 2013 pretende por supuesto ser un acicate para esa lectura, sin ningún riesgo de que el esfuerzo no sea rentable, porque con ella la diversión a raudales del adolescente y su formación están aseguradas.

*José Antonio Arias Corrales es profesor de Lengua Española en el I.E.S. San Juan de Dios.

Imágenes facilitadas por el autor, extraídas de:

Foto de Emilio Salgari	www.es.wikipedia.org
Foto de Julio Verne	www.literaturame.net
Portada del cómic "El corsario negro"	www.tebeosfera.com
Portada del cómic "Cinco semanas en globo"	www.tebeosfera.com
Portada de "De la tierra a la luna"	www.campodedanzas.blogspot.com
Portada de "Un capitán de quince años"	www.tebeosfera.com
Portada de "La hija del Corsario Negro"	www.artículo.mercadolibre.com.ar
Imagen de la serie de TV "Sandokán"	www.caracteresocultos.blogspot.com
Ilustración para "Veinte mil leguas de viaje submarino"	www.culturacolectiva.com
Ilustración para "Viaje al centro de la Tierra"	www.palabraslibros.com

Relato: *Visita al hospital*

Ramón Pérez Montero*

Entro en el hospital. Frente a los ascensores se agolpa un nutrido grupo de personas. Gente dispuesta a subir cada una a su planta correspondiente para enfrentarse a los desastres humanos ocasionados por las caprichosas formas que esculpe la enfermedad. Gente que espera a que los ascensores abran sus puertas de aluminio y vomiten otra riada de semejantes. Heridos también por las imágenes frescas del triste espectáculo. El museo de la angustia y el dolor. Entrada gratuita.

Una campanilla suena y una luz verde se enciende. Las puertas corredizas se abren. Unos salen y otros entramos a ocupar su lugar. Las puertas se cierran nuevamente. Múltiples dedos pulsan los números de las diferentes plantas. El sorteo con vista al futuro de los todavía sanos. El aluminio nos devuelve nuestras imágenes distorsionadas. Esperpentos silenciosos. Cada uno baja en su planta cuando el ascensor frena con la metódica docilidad con que un autobús lo hace en cada parada. Trayecto vertical. No es necesario sacar billete.

También yo me bajo en el número que me toca. Enfilo un pasillo por el que transitan personal sanitario con uniformes blancos y verdes, una mujer del servicio de limpieza con un carro atiborrado de material desinfectante y un enfermo en pijama arrastrando el heroico estandarte de un gotero. Un ser blanquecino que hace rodar ese largo soporte de cuyo extremo superior pende una botella de plástico conectada a su arteria por medio de un macarrón transparente. La vida que se despacha gota a gota. Todos se desplazan con resignada naturalidad. Grupos de familiares se agolpan apoyados en los marcos de las puertas de las habitaciones a la espera de que llegue el lento restablecimiento o, en el peor de los casos, la muerte.

Mis ojos buscan el número de la habitación 313. El aumento progresivo de las cifras me anuncia su proximidad. Nada más entrar veo a José en pijama. Sentado en un sillón contempla el campo por la ventana. Tiene las muñecas atadas con tiras de gasa a los brazos del sillón. Me devuelve el saludo con la mueca desdentada de una sonrisa. Mi tío duerme en la otra cama. Sus brazos desnudos también están fijados con desflecadas tiras de gasa a los barandales de la cama. Es a mi tío a quien he venido a ver. He venido a este hospital edificado en pleno campo a visitar a mi tío.

- Está durmiendo. Esta noche tampoco ha dormío na. Se ha llevao toa la noche llamando a voce a la enfermera –me dice José-. A mí tampoco me ha

dejao dormí. Ademá del frío que entra por esta raja de la ventana en cuanto oscurece. Me he tenío que salir de la cama y arrinconarme aquí en este sillón para que no me cogiera el frío. Toda la noche me la he pasao rebujado en la pelliza y escuchándolo dar voce a la enfermera.

José es de Paterna. Un pequeño pueblo bastante cercano al nuestro. Sobre su mandíbula huesuda José muestra ya puyones de barba de cuatro o cinco días. Mi tío en cambio está bien afeitado. De vez en cuando balbucea en sueños algo que no entiendo. Está boca arriba, con los labios hundidos dentro de su boca. Hace ya varios días que perdió la dentadura. Se la sacó para comer y la dejó en la bandeja con las sobras. Se la tiraron sin querer al contenedor de los desperdicios. Ya no le va a hacer mucha falta, me digo. Cuando mi tío salga de aquí ya no va a necesitar más la dentadura.

- ¿A que tú no sabe qué es lo que más me gustaría ahora mismo hacer a mí? –me dice José, con la vista desparramada por la amplia campiña que se domina a través de la ventana. Oscuros manchones de arbolado, los cuadraditos blancos de las viviendas de algunas granjas, los recuadros desiguales de los terrenos de siembra, algunos animales domésticos diseminados sobre el verde paisaje invernal.

José es hombre de campo. En anteriores visitas me ha contado que él se ha ganado siempre la vida en el campo. Caracoles, espárragos, tagarninas. Lo que hubiera. Testimonio vivo de nuestros ancestros recolectores. Ahora ya está jubilado, pero todavía va al campo, de vez en cuando, en busca de todo esto. Únicamente porque le gusta. Eso me lo ha contado ya varias veces. Por eso le respondo que a lo mejor su deseo sería el de salir a andar al campo que sus ojos contemplan.

- Un cigarrito –me dice, haciendo caso omiso a mi respuesta-. A mí lo que más me gustaría hacer ahora mismo en el mundo es fumarme un cigarrito. ¿Tú no tendrá uno, verdad?

Le estoy diciendo la verdad. No tengo tabaco. Yo no fumo. Pero, aunque tuviera tabaco, a ver cómo se las iba a arreglar él para fumarse un cigarro aquí en la habitación de un hospital, pienso sin llegárselo a decir. No quiero hacerlo sufrir más. Le pregunto que cómo piensa fumar con las manos atadas. Trato de hacerlo desistir. Mi intento resulta vano.

- Ahora me sueltan. A la hora de la comida ya me sueltan. Me amarran porque me escapo para eso, para fumar. Conozco un sitio. Ahí en las escaleras. Yo sé dónde están las escaleras. Ahí echo yo mis cigarritos. Pero me han pillao.

Hoy me han cogío y aquí me tienes castigao –se ríe como un niño travieso-. Pero después me sueltan otra vez. Llégate a buscarme dos o tres cigarros sueltos, anda, hazme tú ese favor. Si tu tío se despierta le digo que tú has llegao, le digo que se espere, que tú ya mismo vuelves.

Le digo que en tal sitio como este seguro que no se vende tabaco. Él me dice que sí, que trastee, que en algún sitio lo venden. No es la primera vez que a él se los traen. ¿Quién le negaría un cigarrillo a un condenado a muerte?, me pregunto. Le digo que ahora mismo vuelvo y al cabo de un rato regreso satisfecho con un par de cigarrillos. Desde luego en el hospital no se vende tabaco. Pero he salido a la calle y me he dirigido al primer desconocido que he visto emitiendo una señal de humo. Le he contado el problema. Ese hombre ha comprendido a José. No me ha dado uno sino dos pitillos. La solidaridad que alimenta el vicio. Se los muestro en mi mano y José me dice que se los guarde en el cajón de su mesilla, debajo de su ropa, para que la enfermera no se los vaya a ver. Si se los ve se los quita y, encima, le da un buen repaso. No sería la primera vez.

Mi tío abre ahora los ojos. No sabe exactamente dónde está. Me mira con ojos acuosos. Le cuesta trabajo reconocerme. No creo que su cerebro sea capaz de trazar una clara línea entre la realidad y las alucinaciones que le producen los sedantes. Le pregunto por su estado de salud y él, como respuesta, me pregunta que si ya nos vamos. Le digo que todavía no, que antes hay que esperar los resultados de los análisis. Me dice que quiere irse, que ya no espera más. Le digo que todavía tiene que venir el médico. Haremos según el médico nos diga, le digo con firmeza.

- ¿El médico? Esta noche el médico ha querido matarme. Traía un cuchillo en la mano. Quería rebanarme el pescuezo. Eso me dijo. Si no llega a ser por ti ese médico me rebana el pescuezo. Para eso vino.

Le digo que no puede ser, porque los médicos están aquí para ayudarlo no para hacerle daño. Un mal sueño, eso ha sido todo, un mal sueño, trato de convencerlo.

- No, de verdá, de verdá, cojone, venía a matarme, te lo juro por Omá.

Omá es su hermana. Mi madre. Casi su madre también. Mi tío siempre ha vivido con nosotros. Se quedó huérfano a los siete años. Mi madre tenía entonces cuatro o cinco más que él. Él y mi abuelo formaron entonces una piña de dolor y desvalimiento en torno a esa niña. La mujer de la casa. Ropa limpia, palabras de apoyo, calor en la casa, el plato en la mesa. Lograron sobrevivir a la

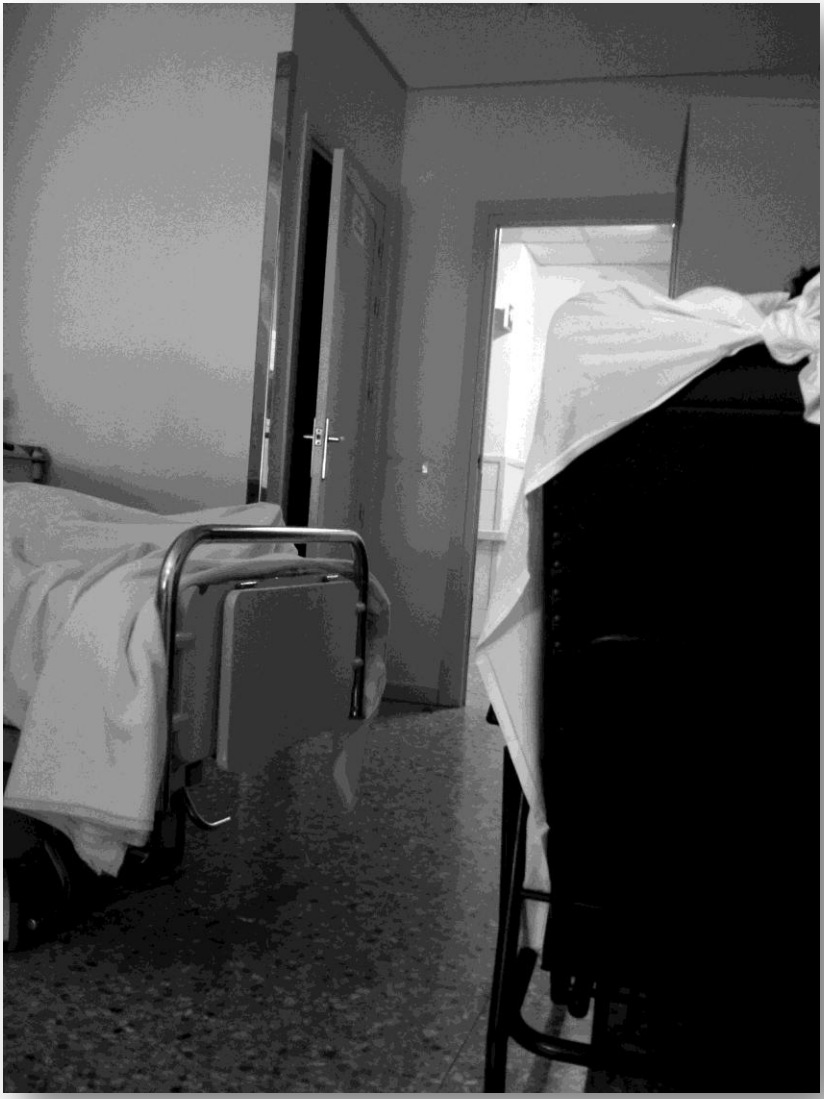
muerte de mi abuela. Cuando se casó mi madre no consintió en apartarse ni de mi abuelo ni de mi tío. Convenció a mi padre para alquilar el sobrado contiguo al que ellos siempre habían habitado. Mis hermanos y yo nacimos en ese sobrado. Mi tío nunca se casó. Ha sido para nosotros el hermano mayor. Un hermano mayor severo y gruñón. Guardándole siempre mucho rencor a la vida que le quitó tan pronto a su madre y se negó a darle a cambio una esposa.

Entra la enfermera. Vestida con un uniforme verde. Con la seguridad de una actriz curtida que irrumpe en escena con total dominio de su papel. Con sus higiénicos brazos desnudos. Dominio total de la situación. Saluda a los pacientes como si los conociera de toda la vida. Incluso bromea con José. Tanto mi tío como José son pacientes nuevos, pero los pacientes son siempre pacientes. Siempre el mismo paciente, por más que cambie de apariencia, de nombre o de enfermedad. Me pide por favor que salga un momento, que lo tiene que cambiar. A mi tío hay que cambiarle los pañales como si fuera un recién nacido. Tiene una bolsa para los orines colgando a un lado de cama, pero la caca se la hace en el pañal. Mi tío está obsesionado con la caca. Cada vez que nota una mínima actividad intestinal, llama a la enfermera para que lo cambie. Ella sólo viene cuando le corresponde. Controla los tiempos. Se sabe bien el guión.

- A él lo que le gusta es que yo lo lave. Quiere que lo lave muchas veces al día, ¿a que sí, cariño? –le pregunta maternal, mientras lo va destapando con sus manos enfundadas en unos guantes de látex.

Sale de la habitación quitándose los guantes. Me dice que puedo volver a entrar. También ha sentado a mi tío en su sillón. A los enfermos tendidos todo el día en la cama se les pudren las posaderas. Reducido al tamaño de su esqueleto, mi tío no parece ahora sino otra pieza de ese sistema que por el momento lo mantiene con vida. Como un eslabón intermedio en la cadena bioquímica que comienza en la bolsa de suero que, a modo de estómago externo, pende de su soporte en la cabecera de la cama y acaba en la otra bolsa transparente que hace las veces de vejiga supletoria. El líquido incoloro del gotero adquiere una tonalidad turbia amarillenta después de pasar por sus dolientes filtros orgánicos.

También en su sillón continúa atado. Si se le dejan las manos libres se arranca otra vez la sonda, me hizo saber un par de días antes un enfermero. La sonda, en el extremo que permanece dentro de la vejiga del paciente, me explicó aquél con frialdad técnica, tiene una pelotita que se infla para que no se salga de la vejiga de manera accidental. Mi tío, tirando con fuerza de ella, se sacó esa



pelotita por el caño de la orina. No manifestó ningún tipo de dolor, pero los desgarros internos han sido considerables. No hay más remedio que amarrarlo.

José ha retirado su mirada del paisaje campestre y la tiene ahora clavada en el suelo de la habitación. Como si estuviera inmerso en algún tipo de honda reflexión. La filosofía que inspira la falta de nicotina. José es casado. Padre de una hija. Pero ni su mujer ni su hija aparecen nunca por aquí. José se guarda la razón de que no vengan a visitarlo. Echar la vista al suelo es otra forma de matar el tiempo hasta que por fin le suelten las ligaduras. Para repetir su huida hasta su secreto escondrijo de fumador compulsivo.

- ¡Cuarenta centímetro! ¡Cuarenta centímetro! –le grita mi tío a José al verlo con la mirada clavada en las losas del suelo.

- ¿Qué dice tu tío? –me pregunta José a mí una vez que levanta la cabeza-, desde luego tu tío dice cosa que… desde luego… -dice moviéndola de un lado para otro, con un asomo de risa en los labios, dándome a entender que mi tío ya no sabe lo que habla.

Mi tío ha trabajado durante casi toda su vida en la construcción. Peón de albañil. Mi tío sabe bien cuál es la medida de las losas del suelo de la habitación. Todo lo que ganó se lo entregó siempre a mi madre. Era mi madre la que llevaba las riendas de la economía de la casa. Luego le iba dando a él para sus gastos: tabaco, café, sus copas. Esa contribución económica y el consentimiento de mi madre siempre le habían otorgado ilimitada autoridad de corte paterno sobre nosotros, sus sobrinos. Cuando mi madre lo escuchaba toser por las escaleras, nos mandaba a callar. Callarse que viene tu tío, decía mi madre tratando de transmitirnos miedo. Porque mi tío llegaba dispuesto a echarnos la bronca por cualquier cosa, siempre mala a su entender, que hubiéramos hecho o dicho. Habíamos aprendido a hablarle de usted y a aguantar en silencio el chaparrón. En esos momentos las copas que se hubiera tomado con sus amigos le otorgaban furiosa inspiración y verbo de profeta catastrófico. Si mi madre nos seguía consintiendo nuestros malos modales y tanta flojera, estábamos condenados a convertirnos en ruinas humanas. A su entender estábamos sufriendo poco. La disciplina y el sufrimiento eran para él la única garantía de supervivencia. Lo sabía por propia experiencia.

- ¿Y tú nunca has tenido novia, Francisco? –le pregunta José, para colocar una piedra de realidad sobre el enigma de los cuarenta centímetros.

- Tuve una novia, sí… una vez tuve una novia… -responde mi tío. No sé si eso forma parte de otra alucinación. De esa novia es la primera noticia que tengo.

- ¿Y por qué no te casaste tú con ella, eh Francisco? ¿Por qué no te casaste con ella tú, eh?

- Ese era mi sino –le responde mi tío, luchando contra las distorsiones sonoras debidas a la falta de la dentadura.

- ¿Y qué tiene eso que ver? ¿Qué tiene que ver fuera tu vecino? ¡Pues anda que me hubiera importado mucho a mí que fuera mi vecino! Si el padre de ella era tu vecino, pues mejor, con mucha más confianza, hombre.

Opto por no intervenir en su diálogo de besugos. ¿Qué más da que se entiendan o que no se entiendan? Hablen lo que hablen, sé que mi tío estará convencido de llevar la razón. Durante todo el tiempo que he vivido con él, mi tío siempre ha tenido la razón cada vez que ha abierto la boca. Podías presentarle en contra todos los argumentos de los que fueras capaz. Te los iba echando para atrás uno por uno, instalado tozudamente en el convencimiento de estar en posesión de la verdad. Ahora sostiene rabioso la teoría de que se ha puesto malo porque nos empeñamos en meterlo en el asilo en contra de su voluntad. Afirma que si lo hubiéramos dejado continuar viviendo en su casa no se habría puesto malo. Eso dice. Ya no se acuerda de sus llamadas a media noche pidiendo auxilio telefónico. Ya no se acuerda de sus salidas en calzoncillos al patio en demanda de medicinas a los vecinos. Ya no se acuerda de sus continuos desmayos, ni de sus traslados en ambulancia al hospital en los últimos meses, cuando todavía vivía en su casa.

- La superiora, la superiora vino y me afeitó –me responde cuando me intereso por la persona que le ha dejado la cara limpia de barba. ¿Otra aparición fantasmal? Quizás se piense que está en el asilo. De ahí sus ganas de irse. Él no nos perdona que lo hayamos llevado al asilo. Ni a mis hermanos ni a mí. Al que menos a mí. Me considera el autor intelectual de tal canallada. Cada vez que he ido a visitarlo al asilo, me ha hecho sentir, sin escatimar veneno, mis malas entrañas por haberle hecho eso. No trates de ofrecerle razones. No existe más razón que la suya.

- Ayer tarde, a eso del sol puesto, se presentó una hermanita. Ella lo afeitó –constata José. Entonces doy por hecho que sor Clara ha venido a visitarlo. José está en sus cabales. Ha sido la de Sor Clara la mano del afeitado.

Estaba bien mi tío en el asilo. Alimentado, limpio, tratado por las monjas con un cariño artificial, pero cariño al fin y al cabo. Claro que el panorama humano allí no era demasiado alentador. Cincuenta o sesenta personas caminando a diario por el borde de la depresión y la muerte. Instalados

la mayoría de ellos en el bostezo permanente, en la modorra de labio caído, en un amplio repertorio de manías físicas, cuando no sumidos directamente en la inconsciencia. Esperando siempre la hora de comer o de cenar, o el momento de irse a la cama. La televisión estaba siempre encendida aunque casi nadie la mirara. Aquel viejo televisor con su voz amordazada. Un público ajeno a las diferentes calamidades del mundo, a los premios millonarios de los concursos, a los cotilleos de los famosos. Dedicados en exclusiva a apurar las amargas rebañaduras de vida que a cada uno le quedaba, aquella gente no malgastaba las palabras. Obsesionados por el discurrir de un tiempo que a todas luces lo hacía en su contra. Mi tío no se encontraba nada a gusto en ese lugar donde no desentonaba. Mi madre le había asignado su parcela de atención casi exclusiva, de comodidad, de sometimiento a sus muchas exigencias. Añoraba los mimos de mi madre. Su ropa limpia, su comida a sus horas, el temor que a ella le inspiraba. Pero mi madre no está ya en el mundo para protegerlo.

Noto el filo del aire cortante que entra por la raja de la ventana. José tiene razón. Me acerco para tratar de encajarla. Tarea imposible. En la corredera observo detritus de gasa apelmazada. Eso le impide deslizarse hasta el final. En este hospital la gasa no sólo se emplea para curar a los enfermos. También se los sujeta con ella. Se utiliza como taco para garantizar la entrada un mínimo de aire limpio del campo en el ambiente cargado de las habitaciones. Gasa multiuso.

Con paciencia comienzo a sacar con mis uñas marañas de esa gasa triturada. He oído historias clínicas de pacientes a los que, al coserlos, los cirujanos por olvido les han dejado trozos de gasa en el interior de sus heridas. En eso pienso mientras voy extrayendo trizas de ese tejido hasta que el riel de aluminio queda despejado. Entonces cierro la ventana por completo. Esta noche José podrá dormir en su cama.

- ¿Tú conoces a Manolo el Lechero? –me pregunta José cuando he concluido la operación de limpieza.

- Ya murió, ya hace tres o cuatro años que murió –se anticipa mi tío, antes de que yo pueda decirle a José que de Paterna, la verdad, no conozco casi a nadie.

- ¡Cómo va a estar muerto Manolo el Lechero si hace cuatro o cinco días, antes de ingresar, he estado hablando yo con él!

- Sí, hombre, si estaba casado con la hermana de Azuquita. Ahora, chiquillos no sé yo si llegaron a tener ellos.

- Desde luego tu tío no carbura bien. Tu tío es verdad que está como una cabra –dice José, riéndose de las salidas de pata de banco de mi tío.

- Llama para que me cambien el pañal. Me he cagado otra vez –me ruega, precipitándose de nuevo en el remolino de su monomanía.

Al poco tiempo de estar en el asilo sor Clara me dijo que tenía que llevarle papel. Los iba a arruinar con su desorbitado consumo de papel higiénico. No sólo gastaba el rollo diario que se le dejaban en su habitación. También expoliaba el de todos los retretes en sus cien visitas diarias. Un día, al desnudarlo para el baño, le encontraron en sus bolsillos todo un cargamento de papel higiénico. Así que cada vez que yo iba a visitarlo le llevaba su buena provisión de rollos de papel a modo de regalo. En la media hora que estaba con él, acudía presuroso tres o cuatro veces al cuarto de baño. "Parece que va menos", me decían a veces sus compañeros. Sus urgentes visitas al excusado se habían convertido ya en tema de escrutinio y comentario.

- Anda, cojone, llégate y dile a Omá que venga a cambiarme. Otra vez me he ido de vareta.

*Ramón Pérez Montero es profesor de Lengua y Literatura en el I.E.S. San Juan de Dios, autor de varios libros y colaborador en prensa. Miembro fundador de la Revista Puerta del Sol.

Fotografías de Miguel Roa realizadas a finales de abril del 2013 en el Hospital de Baza (Granada)

Relato: El viejo puente de madera

Emily Louise Parker*

Le encantaba notar la viscosidad de las escamas de las truchas cuando las tenía entre las manos. Le gustaba tanto como el fluir del agua sobre su rostro cada vez que se sumergía. Había aprendido a distinguir entre el verdor de las aguas y los rápidos movimientos de los peces. Salió a la superficie para tomar aire, miró hacia la orilla donde brillaban dos barreños metálicos repletos de pescado. Hizo un cálculo mental, respiró hondo y se volvió a sumergir en el agua. Al cabo de unos instantes volvió a la superficie de nuevo, esta vez agarrando en la mano una pequeña e histérica trucha. Sorprendido por su peso, nadó hasta la orilla. Una vez en tierra seca, se desvistió casi por completo, dejando al descubierto su joven cuerpo tostado por el sol. Alzó la vista hacia la luz con una mano a modo de visera. Todavía era temprano, la hora ideal para un buen baño, como le gustaba a él. A esas horas del día, el sol de verano todavía no era demasiado potente y el cuerpo mantenía todo su vigor después del descanso nocturno. Se zambulló de nuevo en el agua y se dejó llevar durante unos instantes por la corriente, saboreando las dulces caricias del agua dulce sobre su piel. Apoyó los pies sobre la arena y las piedras del fondo y sacó una

desgastada pieza de jabón que había preparado su madre. Durante un buen rato se dedicó a restregarse bien el jabón por el cuerpo y el cabello. Hacía ya casi una semana que se había lavado por última vez. Cuando terminó, se tumbó sobre la hierba y esperó a que su cuerpo se secara. Si cerraba los ojos era capaz de escuchar el zumbido de los insectos yendo de acá para allá, a las vacas pastando un poco más a lo lejos, cerca de las huertas, y a los peces que no dejaban de salpicar el agua de los cubos con sus desesperados movimientos. En medio de todo eso, las campanas de la iglesia del pueblo empezaron a sonar haciéndole recordar que debía de ponerse en marcha de nuevo. No tardó en colocarse los pantalones, la camisa, el chaleco negro y desgastado y la gorra que tanto le gustaba. Se calzó y, con ambas manos ocupadas por los cubos repletos de pescado, se fue en busca de la bicicleta que había dejado escondida bajo un puente viejo, ya en desuso, que atravesaba el río y que apenas estaba visible para nadie, oculto por una gran cantidad de arbustos y zarzamoras. Era probable que fuese el único que se acordaba de que aún estaba en pie. Sacó la bici de entre los matojos y cargó los cubos en la parte trasera. Guardó su pequeña bandolera donde tenía su poco dinero y cogió impulso con una pierna mientras se sostenía con la otra en uno de los pedales. Ya con cierta velocidad se incorporó con normalidad en su vehículo para pedalear por los pueblos de la región y conseguir vender todo el pescado que había acumulado aquella preciosa mañana de verano, el 17 de Julio de 1936. Todavía su padre no había llegado a casa cuando él regresó. En la mesa estaba todo preparado: tres tazas, tres platos y tres cucharas. Su madre terminaba de dar los últimos toques a la sopa que había preparado en la vieja cocina de hierro.

-Madre, traigo una trucha para la sopa-.La dejó junto al fuego, mientras su madre se inclinaba para darle un beso en la frente.

-¿Te has lavado? -le dijo sonriendo-. Hueles muy bien-. El hijo le devolvió una sonrisa mientras dejaba sobre la camilla el saquito con las pesetas que había conseguido con la venta del pescado.

-No ha estado mal la mañana -dijo orgulloso. A pesar de la mirada de alegría que le puso la madre, ésta le soltó un manotazo en la mano que alargaba para pellizcar el pan. -No, hasta que llegue tu padre –le ordenó. La cazuela olía muy bien y no le venía mal tomar algo caliente tras haber pasado tanto tiempo dentro del agua. Estaba hambriento. Afortunadamente, el ruido de la puerta de entrada no tardó en escucharse de nuevo. Su padre ya estaba de vuelta. Se levantó de la mesa y salió a recibirle pero su padre nunca decía nada. Silencioso, dejó el gorro donde acostumbraba y se sentó a la mesa sin abrir la boca. -Bonifacio, toma un poco de sopa... -dijo su mujer.

Mientras servía a su marido, hizo un gesto a su hijo para que también se sentase a la mesa. Éste no dudó en obedecer. En aquel silencio lo único que se oía

era el cucharón arañando la cazuela para servir la sopa donde flotaban algunas piezas de pescado fresco. Bonifacio interrumpió su movimiento de muñeca tratando de enfriar la sopa y escogió un trozo para mirarlo de cerca. -¿De dónde ha salido esto? -gruñó.

-Tu hijo lo ha traído esta mañana...

El padre alzó la vista por encima de la cuchara hacia su hijo que le sonreía.- ¿De qué te ríes tú? -le recriminó. - Vete dejando pescados sin vender y a ver quién te paga el dentista o el médico cuando lo necesites.

Humillado, buscó refugio en la mirada de su madre, pero ella también hundió la vista en su plato de sopa. -También ha traído algunas pesetas... -se atrevió a decir su madre entre murmullos casi inaudibles. Su padre la interrumpió golpeando con la cuchara en el plato. Por su tono de voz parecía enfadado. -Vaya con mi hijo... -pronunció su voz ronca-. Parece que ahora es el hombre de la casa -dijo con retintín.-No se trata... -procuró mediar la madre, pero fue interrumpida por un fuerte bofetón de su marido.-Tú cállate. No haces más que mimarle. Mañana quiero ver la bolsa el doble de llena... si no... prepárate -volvió a llenar la cuchara de sopa de la que sorbió ruidosamente. -Veremos en qué clase de macho te has convertido.

Llevaba la bici de la mano. Necesitaba tiempo para pensar y no precisamente en la guerra que acababa de comenzar, como habían anunciado en la radio. Las palabras de su padre durante la comida del día anterior todavía resonaban en su cabeza. ¿Cómo iba a hacer para conseguir tanto dinero? Había hecho cálculos y no le salían las cuentas. O vendía el doble de pescado, o vendía el de siempre por el doble del precio. Pero no iba a ser tan fácil, la gente no compraba pescado todos los días y si encima le doblaba el precio... Estaba hecho un lío. A pesar de haber ido andando, el camino se le había hecho más corto de lo habitual. Quizás porque no quería que pasasen las horas. No quería volver a enfrentarse con su padre. El caso fue que llegó hasta el puente abandonado sin darse cuenta. Iba a despejar la entrada del escondite de matorrales cuando le pareció escuchar algunas voces que de inmediato se callaron. Se quedó paralizado sin saber muy bien cómo reaccionar. No era habitual ver a gente por allí, menos a esas horas y escondidos debajo del puente viejo. «¿Ladrones?» , pensó. Se agarró el saquito que le colgaba por el pecho donde tenía algunas monedas para dar el cambio. Si encima le quitaban lo poco que llevaba... Sin pensarlo más se giró lo más rápido que pudo y corriendo comenzó el camino de vuelta. Colocó un pie en el pedal y con el otro comenzó a empujar para ganar velocidad. Ya se veía a salvo hasta que alguien saltó de entre los matorrales y le derrumbó en medio del camino. Ya en el suelo trató de escaparse, pero un hombre pesado y corpulento le había agarrado, haciéndole imposible la huida. Del mismo lugar del que había salido el asaltador vio aparecer un par de cuerpos más. -No le hagas daño... -dijo uno de ellos. Es solo un chaval. El hombre que le sostenía aflojó

y le soltó las manos que rápidamente se dirigieron al saquito que reposaba en el pecho. -¡No os voy a dar ni una peseta! Los dos desconocidos que estaban de pie se echaron a reír. -¡Levanta, chaval! -le gritaron. No queremos tu dinero... Resérvalo para tu familia que con los tiempos que corren no le vendrá mal. Un poco desconcertado obedeció. Se sacudió el polvo de sus pantalones y recogió la boina que se le había caído, antes de mirar a la cara a sus asaltantes. Sorprendido, reconoció a un hombre del pueblo vecino. Sabía que era él por la cojera que le caracterizaba. Uno de ellos, el que saltó sobre él, era muy bajo, con las piernas curvadas y tenía un bigote tupido. Era fuerte y llevaba una boina parecida a la suya. El otro era alto, vestía bien, con traje y chaqueta. El gorro le daba un aspecto distinguido, hasta de persona inteligente. -¿Sabes quién es este? -el más alto señaló a quién había reconocido. Luis asintió sin decir nada más.-Pues entonces tenemos un problema... -anunció el hombre -. ¿Cómo te llamas? -Luis.

-Luis, qué más. ¿De dónde eres?. Con un dedo le señaló la torre de la iglesia que se veía a unos kilómetros de allí, una torre que destacaba entre todos los demás a su alrededor. -¿Sabes que ha empezado la guerra?-¡No podemos dejar que se marche así! -gritó asustado el hombre cojo.-¡Chsss! -ordenó callar quien ya se había distinguido como líder del grupo. Este último ordenó que los tres se reuniesen en grupo a unos metros del muchacho. Durante unos minutos deliberaron en un círculo cerrado, sin que dejasen de echar una ojeada, de vez en cuando, a su rehén. -A ver, dime: ¿cuáles son los bandos de esta guerra? -preguntó de nuevo el que parecía más inteligente. Luis se encogió de hombros mirando al suelo.-Si me lo dices te dejo marchar. Luis alzó la mirada y a pesar de no quedar muy convencido del trato, y tampoco de su respuesta, dijo:-Los buenos y los malos.

- Ya os decía yo... –dijo entre risas, mirando a sus compañeros, quienes también empezaron a reírse.- Tienes toda la razón, los buenos y los malos... ¿Sabes leer? Luis volvió a encogerse de hombros tratando de que pareciese una respuesta afirmativa. A lo lejos empezaron a escucharse unos ladridos de perro y un fuerte ruido que los acompañaba. Los tres hombres se asustaron y se volvieron a esconder entre los arbustos. Luis se había quedado como una piedra escuchando el sonido. Los tres hombres estaban huyendo de algo, pero si lo hacían por ese camino les cogerían. -¡Por ahí os van a coger! -les gritó en voz baja pero nadie pareció escucharle-. ¡Por ahí os cogerán!

-¿Y tú cómo lo sabes?-Lo sé, señor -dijo con inocencia, quitándose la boina.

-¡Eh!, vosotros dos. ¡Por aquí! Los perros se alejaron por el lugar al que les había impedido ir Luis. Este les había prestado su lugar privado y secreto bajo el puente de madera. Entre los helechos, con el olor del agua estancada, estaban seguros. Los perros nunca se acercarían hasta allí.

-Te debemos una, chico.

-¿Y ahora qué hacemos? -preguntó el hombre de la cojera.

-Yo debo marcharme... -anunció Luis ya en la salida del escondite.- Espera... -le paró José. Necesitamos que nos hagas un último favor. No tenemos qué comer, no tenemos agua… y cómo ves, nos persiguen. Nos vendrían bien unos víveres para un par de días hasta que desembarquemos para ir a Portugal. Luis se acobardó. Empezó a buscar en su cabeza los rincones de donde podría sacar alimento para esas tres personas y no lo consiguió. Se metería en otro conflicto. -Pero... -Chico... -le interrumpió. Esto para los gastos. Una bolsa cayó en sus manos. Aquella cantidad, al menos, doblaba lo conseguido el día anterior con la venta del pescado. Dentro, había una carta. No sabía el significado. Luis no sabía leer. Acudió a su amigo, Raúl, para que se la leyera.

...Si alguna vez equivoqué las señales que me daba el destino, fue en el momento en que dejé vía libre para que ese otro hombre ocupe un lugar importante en tu corazón. Tú y yo sabemos que nunca te podrá querer tanto como ya lo hago yo. Pero mis ideales, mi patria y mi honor me llaman. Alguien tiene que sacrificarse por nuestro futuro y el de nuestros hijos porque no corren buenos tiempos. Querida... Sería demasiado egoísta pedirte que me esperes, que tengas paciencia porque un día regresaré y podremos crear una familia sin que sea demasiado tarde... Pero no puedo evitar hacerlo: espérame amada mía...Espérame...

-Esto es una carta de amor... -le indicó su amigo. La firma un tal José. ¿Sabes quién es?-Una carta de amor... -Luis no salía de su asombro. Pero, ¿para quién?- Su amigo rebuscó entre las hojas de la carta. En una de ellas estaba escrito un nombre: «Para Ana María». -¿La maestra? Aquel día parecía que no iba a tener horas suficientes para hacer todo lo que tenía que hacer: reunir comida y bebida para los huidos, entregarle la carta a la maestra, como había decidido, y enterarse de quiénes eran los bandos en aquella guerra. Esperó a que el sol se hubiese marchado para escabullirse de su cuarto y correr hasta la última casa del pueblo donde vivía la profesora. En aquella noche de luna llena solo los ladridos de algunos perros rompían el silencio. Se paró en el umbral de la casa con la carta en la mano. Una luz en el interior le indicaba que todavía estaba despierta. Podría colarla por debajo de la puerta, llamar a la ventana y salir corriendo. De ese modo nadie sabría que había sido él. En el momento en que estaba agachado junto a la puerta empezó a escuchar el sonido de un motor. Miró a su derecha y observó cómo un camión se acercaba por uno de los caminos de arena. Asustado se escondió la carta en el chaleco y corrió hacia los maizales que crecían al lado de la carretera. Sujetos al camión iban dos hombres armados con gorras de un rojo intenso. En su parte trasera, había varios hombres más con ojos hinchados y narices ensangrentadas. Todos viajaban en silencio mirando al suelo, una imagen siniestra. De la cabina del conductor salieron

otros dos hombres más, armados, y con idéntica vestimenta. Empezaron a golpear la puerta de una de las casas de al lado de la de la profesora. Como nadie abría, los golpes se hicieron más insistentes. De casas vecinas salieron varias personas, hombres con una gorra idéntica a la de los soldados, la misma con la que había visto a su padre en algunas ocasiones.

-¡Abran la puerta!

Una mujer salió llorando de detrás de la puerta a la que golpeaban. La quitaron de en medio de un empujón y al poco tiempo, Amador, un chico joven, poco mayor que él, era empujado a subir al camión junto a su padre con un fuerte golpe que le hizo quedar tambaleante. Luis pensó que le habían matado. De pronto, la puerta de la maestra también se abrió. Un hombre de gafas metálicas y redondeadas salió de ella dando gritos tratando de calmar la situación y finalmente consiguió que se marchasen sin meter a nadie más en el camión.

Luis seguía escondido, con la respiración entrecortada. Cuando se tranquilizó un poco empezó a correr en dirección a su casa. Todavía quedaban unas horas para que amaneciese, tenía tiempo. Era una suerte que conociese el camino de tal manera que podía ir a ciegas sin miedo a perderse. El brillo de la luna aquella noche también le ayudaba. Lo único que le molestaba era la carga que llevaba a los dos lados del manillar y que le hacían el camino un poco más peligroso. Se estaba jugando la vida, pero después de lo que había sucedido aquella noche, todo le daba igual. Era seguro que esos hombres a los que intentaba ayudar estaban huyendo de los mismos que habían matado a Amador. Esperaba acertar y estar en el bando de los buenos. Luis llegó al viejo puente de madera, donde se encontraban esos tres hombres. Les entregó los dos canastos repletos de comida. Uno de los hombres, José, le volvió a entregar más monedas para agradecerle lo que estaba haciendo por ellos.

-No es necesario señor...

-Insisto... -le dijo guiñándole un ojo. Me dijiste que sabías leer, ¿no?-Sí... señor-dijo sonrojándose. -Entonces dale algo a la maestra por lo bien que te ha enseñado. Seguro que es una buena profesora. ¿Sabes? Las mujeres son las únicas que pueden salvar el mundo. Las únicas. Recuérdalo.

-Pues mi padre dice que a las mujeres hay que tratarlas como a las mulas, si no, no hacen caso. -¿Y tú qué crees?-Creo... -dijo con duda-..que no tiene razón. A veces me gustaría pegarle cuando él lo hace a mi madre. -Algún día quizá tengas que hacerlo, chico... Cuida de tu madre.

Luis regresó a casa. Aquella noche, le tocaba quedarse vigilando a los pavos, y la aprovecharía para hacer todo lo que tenía planeado. Volvió a llamar a su amigo Raúl para que le ayudara a descifrar lo que ponía en aquella carta.

...Formar una familia... Qué importan la patria, el honor y la guerra cuando todo lo que amo está en mi hogar. Querida.... He decidido... Mi corazón me ordena quedarme contigo, me dice que no puedo, ni debo marcharme. Si he de luchar, lo haré por ti y por un futuro a tu lado... Tendrás que buscar un refugio en el que esconderme, pero, al menos, estaré cerca de ti...

-¿Y dices que están escondidos en tu puente...? Este tiene que ser un rojo.-¿Un rojo?-Claro, los rojos suelen decir estas cosas. Por lo menos eso dice mi padre.-A mí me gustaría poder escribir todas estas cosas -confesó melancólico. ¿No te gustaría ser un rojo? -Creo que a mi padre no le gustaría nada que lo fuese...La carta había aparecido una vez más entre las monedas que le había dado el hombre del sombrero la madrugada anterior. Sus insinuaciones acerca de la profesora le habían dejado claro que lo que pretendía era que él le hiciese llegar la carta a su amada. A la maestra. Pero esta noche iba a tener un problema, corría el riesgo de que los soldados que vio la otra noche en el camión le cogieran. El escondite era bueno, pero no sabía hasta cuándo.

-Raúl... Necesito que me hagas otro favor -La cara de su amigo mostró preocupación. Conocía de sobra cómo trabajaba la cabeza de su amigo y las ideas que salían de esta-. Tienes que darle esta carta a la maestra...

-¡Eso sí que no!-Puedes ir esta noche, nadie te verá -le explicó Luis tratando de convencerlo. Yo hoy no puedo ir...Mi padre me obliga a quedarme vigilando los pavos... Ya sabes cómo es.

-!Ja¡ Y tú ya sabes cómo es mi padre... -dijo su amigo. Si me pilla ya me puedo ir olvidando de la escuela y de mi futuro.-Por favor... Por favor... somos amigos, ¿no?-Permite que lo dude... -le dijo burlón guardándose la carta en el bolsillo del pantalón.-¡Gracias! -dijo Luis, y le dio un fuerte abrazo.

Dio dos toques en la puerta, como le había dicho Luis. Salió corriendo hacia los maizales todavía dudándolo. La mala suerte hizo que tropezase con uno de los cordones de sus zapatos que se habían desatado. El golpe fue brutal. Su rodilla izquierda ahora no quería moverse. Trató de levantarse, los maizales quedaban a escasos metros, al menos si llegaba hasta allí... Pero la puerta de la entrada de la casa de la maestra se abrió sin darle tiempo a esconderse. Le habían cazado.-Pero qué tenemos aquí... Para su sorpresa no era su maestra la que se había asomado a la puerta. Era un hombre con gafas, chaleco elegante y el pelo engominado quien sostenía de la mano la carta que Luis le había entregado.-¿Un joven enamorado? -le

preguntó el hombre. -No señor... -respondió asustado.-Entonces... ¿Quién te ha dado esto?-No lo sé señor...

-Quizá, si me lo dices, tu padre no tiene por qué enterarse de que tratas con quien no debes. Con el enemigo.-¿El enemigo señor?... Yo no...-¿Sabes que estamos en tiempos de guerra? Puede ser delito ocultar a personas superiores a ti -aquel hombre arrugó la carta y se la guardó en un bolsillo-. Tú dirás si quieres ser un traidor a la patria.

Luis no había visto a Raúl en todo el día. Esperaba que hubiese cumplido con la misión que le había encargado. Si le preguntaba José algo acerca de la carta, respondería evasivamente, tratando de dar a entender que todo estaba solucionado. Esa noche sus nuevos colegas deberían conformase con lo poco que había conseguido: un poco de carne seca, queso y un poco de pan. Hoy, además, no podría entretenerse mucho, necesitaba madrugar para conseguir una buena cantidad de pescado si no quería llevarse otra bronca de su padre. Bajó de la bici y la dejó apoyada en un árbol. De la parte trasera sacó los pocos víveres que llevaba.

-Señor... Le pareció extraño que nadie contestase. Normalmente con una pequeña voz era suficiente. -Señor... soy yo... -volvió a anunciar.

Pero nadie aparecía. Agudizó el oído un poco más por si lograba escuchar algo que le indicase por qué nadie salía a recibirlo. Se acercó a la entrada, desplazó los matojos que la ocultaban y no encontró nada. ¿Se habían marchado sin decirle nada? Salió del escondite. Era tal la oscuridad que era inútil buscar huellas o alguna pista de hacia dónde se habían marchado. Un disparo en dirección al río le hizo asustarse. Por encima de los helechos surgió un fogonazo de luz. Sin poder evitarlo empezó a temblar y como una abeja atraída por el néctar de las flores caminó agachado en la misma dirección que los disparos. Oculto entre las hierbas pudo ver como unos soldados con gorras de color rojo apuntaban con sus fusiles a uno de sus nuevos amigos, al más bajito de todos. A los pocos segundos, su cuerpo cayó violentamente en el agua después de un nuevo disparo. El siguiente en colocarse delante de los fusiles fue José. Iba con los dedos entrecruzados en la nuca. Parecía que le hubiesen pegado, por la sangre y moratones que afeaban su rostro. No llevaba el gorro y su ropa elegante se había convertido en ropa sucia y rota. No parecía nervioso, su mirada segura y firme estaba clavada al frente en los ojos de los que serían sus ejecutores. Luis cerró los ojos al escuchar el tercer disparo. Cuando volvió a abrirlos los soldados recogían sus armas y regresaban al camión. Había más gente por allí, incluso alguien de su edad. No se lo podía creer cuando lo reconoció. Era Raúl y hablaba con el hombre de las gafas que salió de la casa de la maestra. Ella estaba allí también, la escuchó llorar, arrodillada frente al cadáver de José hundido entre las aguas del río.

-Ya sabes qué le ocurre a los que se equivocan de bando y se van con los malos de esta guerra -dijo el hombre de las gafas a su amigo Raúl quien tampoco dejaba de llorar. -¡Canalla!, ¡asesino! La profesora se había levantado y corría en busca de aquel hombre que parecía haber dado las órdenes de ejecución. Un par de soldados la detuvieron antes y la golpearon.

-¡Señor! ¡Mire lo que he encontrado!

Luis se sobresaltó. El que le había descubierto, gritaba a su espalda y le apuntaba directamente con una pistola.-Quieto chaval... Ahora te vas a venir con nosotros.

Su padre entró en el ayuntamiento con la gorra de la mano. Luis estaba esposado entre dos soldados que lo sostenían.-Está acusado de colaborar con el enemigo -le dijeron. No podemos hacer nada. Mañana por la mañana se lo llevarán hasta la ciudad donde será encarcelado.-Pero si solo es un muchacho...-Lárguese señor o nos veremos obligados a detenerle a usted también.- No hubo tiempo para más. Dos hombres vestidos con uniformes y gorras rojas le sacaron a la fuerza de la sala del ayuntamiento. Cabizbajo, como un perro apaleado, regresó a su casa.

-¡Mi hijo es un maldito rojo! -le gritó a su mujer. No se merece nada de nosotros. Que se pudra en la cárcel.- Bonifacio... -dijo su esposa. Es nuestro único hijo. No podemos abandonarle así como así. -¿A no? -preguntó sarcástico. Nos ha estado robando para dárselo a esos criminales.-Es un chiquillo... Estoy convencida de que no sabe ni siquiera cuáles son los bandos de esta guerra.

-Y tú, ¿los sabes? No haces más que defenderlo, la culpa la tienes tú -la acusó. No has sabido más que mimarlo. Aquí los bandos son solo los que ganan y los que pierden, y nuestra familia siempre estará con los que ganan.- Estaba todo perdido, su hijo iría a la cárcel y pasaría allí mucho tiempo, toda su juventud quizá. No era más que un muchacho inocente que se había dejado llevar por su buen carácter.

Era por la mañana, una de esas en las que le encantaba zambullirse en el agua después de un buen día de pesca. El sol picaba lo suficiente para hacer que empapase de sudor la camisa nueva que llevaba. Esta vez no había ido en bici, sino en el camión donde transportaron a José y sus compañeros la noche en que unos soldados les asesinaron. Uno de ellos le había dado una antorcha y ahora le hacía señales para que la lanzase hacia el viejo puente de madera que previamente habían limpiado de helechos. Esa era su primera misión como nuevo soldado. Todavía no tenía gorra roja, cuando cumpliese las órdenes sería suya, junto con un puesto en el frente. Ese era el trato al que había llegado el sacerdote del pueblo con los que le acusaban de traidor a la patria. También habían acordado que debería ir a la escuela, pero no con la maestra, nunca más se supo de ella, sino con aquel hombre de gafas

que vivía con ella. Luis prendió la vieja madera del puente. El fuego comenzó a crepitar.

Acababa de aprender su primera lección.

-Eso es chaval... -le dijo otro soldado-. Has eliminado tu primer nido de ratas. Ahora ya sabes quiénes son los buenos y quiénes los malos. Ahora nunca lo olvidarás.

*Emily Louise Parker es alumna de 4º E.S.O. B

Fotografía de la autora.

Ensayo: *Nosotros, nuestro mundo y el tiempo*

Carlos Moreno Lara*

En mis manos tengo un libro que, felizmente, he conservado por medio siglo. Se titula: “La base Biológica del Relativismo Científico y sus Complementos Absolutos”. Su autor, Jorge F. Nicolai, pide disculpas en el prólogo por tratar en castellano un tema de física, siendo él fisiólogo y teniendo como lengua materna el alemán. El libro fue publicado en 1925 por la Universidad Nacional de Córdoba, en Argentina, donde Nicolai era profesor. Este señor Nicolai, inició su vida académica en Alemania, y tras

un período en Argentina, llegó a ser profesor de la Universidad de Chile, país donde acabó sus días.

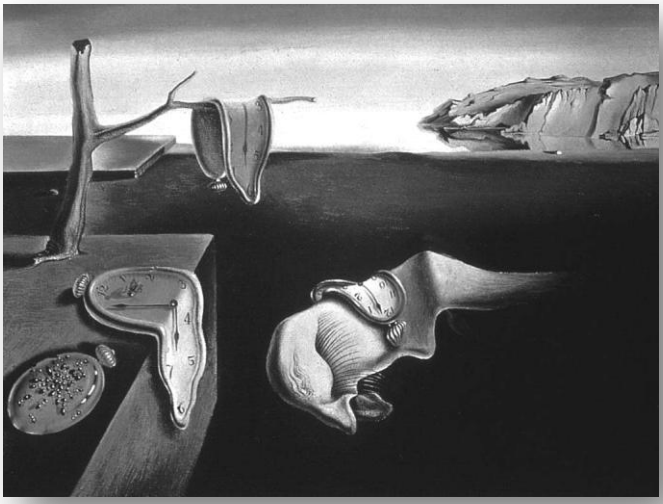
Ya tenía una buena reputación científica cuando llegó a las tierras del sur. Había sido amigo de Einstein y publicado trabajos significativos en temas de medicina, biología y otros. Tuvo que abandonar Alemania porque publicó un libro- La Biología de la Guerra- oponiéndose al belicismo alemán que precedió a la guerra del 14 al 18. Las autoridades no se lo perdonaron y lo acusaron de anti-patriota. Peligroso.

Usaré mis propios ejemplos para ilustrar hacia donde nos lleva Nicolai en su libro sobre la Teoría de la Relatividad, para luego glosar y divagar un poco. O bastante, posiblemente. Imaginemos una jirafa que ramonea por la sabana. Observamos que un pájaro con mal genio le picotea una oreja (la jirafa le ha comido el nido) al mismo tiempo que un chacal le muerde una pata. Como observadores podemos concluir que los dos eventos ocurrieron simultáneamente. La jirafa, en cambio, acusa recibo, en su cerebro, del dolor de acuerdo a la velocidad de la conducción nerviosa y las distancias respectivas. La velocidad del impulso nervioso es de 30 metros por segundo, aproximadamente, y por lo tanto el estímulo desde la oreja llega tres décimas de segundo antes que el de la pata. No son simultáneos. La simultaneidad depende del observador.

Cómo entendemos el mundo que nos rodea está condicionado por nuestra constitución, como funcionamos y como vivimos. Que existe la fuerza gravitacional y que nuestra actividad física está fuertemente influenciada por ella, es algo palmario. Pero si fuéramos protozoos, o medusas pensantes, viviendo en un medio acuoso, difícilmente podríamos percatarnos de su acción sobre nuestro cuerpo. La fuerza gravitacional está allí presente, pero no se percibe. Viscosidad, densidad, tensión superficial y otras propiedades del agua, por el contrario, son mucho más importantes. Le tocaría a los Einsteins de la especie “Medusa sapiens” el demostrar la existencia y características de aquella misteriosa “fuerza de gravedad”.

Nuestro sentido del tiempo también es afectado por cómo somos y cuanto vivimos. Si viviéramos tan solo una hora, nada sabríamos, en forma directa y empírica, de los ciclos astronómicos con los cuales estamos perfectamente familiarizados. En solo 24 horas cabrían varias generaciones, algunas que solo conocieron el día, otras la noche, o tan solo el atardecer.

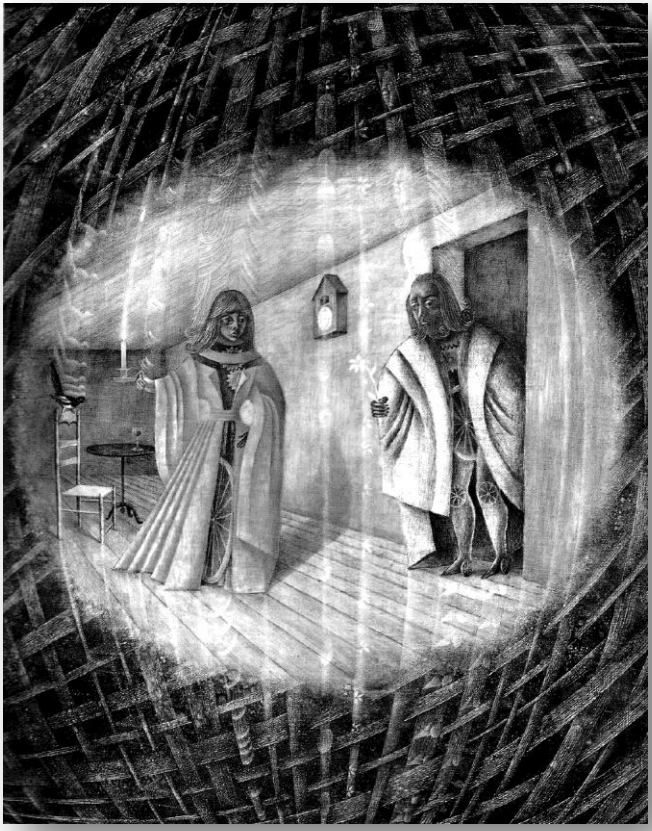
Aún más, nuestra propia fisiología y comportamiento afecta nuestra percepción del tiempo, y sabemos que no se aprecia de igual manera un minuto, por ejemplo, en un partido de fútbol por acabar, cuando estamos perdiendo o ganando por un gol de diferencia. Nuestro propio ritmo fisiológico, que varía con la edad, salud o estado de ánimo, también afecta la percepción del tiempo transcurrido. Estoy seguro que cada uno de nosotros podrá encontrar situaciones personales que ilustran el punto. De manera que nuestra percepción del mundo es relativa y cambiante. Si vamos muy rápido, el mundo circundante marcha más lento y las distancias se acortan. Los eventos simultáneos, tal como los percibimos, dependen de como funcionamos. Es más, la forma en que medimos el tiempo y distancia está teñida por nuestro ambiente social. Un escritor –Lawrence Durrell, creo- relató que, en una isla griega, cuando preguntó a qué distancia estaba un determinado lugar le respondieron: “a tres cigarrillos”.



Persistencia de la memoria (Salvador Dalí)

Para que la información sea útil es preciso que todos fumen, al mismo ritmo, cigarrillos que quemen parecido. Además, es preciso que la velocidad al caminar sea similar. Pero se hace independiente de la distancia física real, incorpora pendientes, pasadas más lentas y obstáculos. Porque la distancia se ha dado en unidades de tiempo. No de longitud. En “Un

muerto de mal criterio"- la novela de Jenaro Prieto- el "muertito" es encerrado en un reloj. El pasar del tiempo lo aprecia por la cadena que mueve el mecanismo del reloj y para el personaje la percepción de tiempo se transforma en longitud: un metro ochenta, por ejemplo, es su manera de decir una hora y media. De manera que, visto así, tiempo y espacio no solo son relativos, también son intercambiables.



Tejido Espacio Tiempo (Remedios Varo)

"El hombre es la medida de todas las cosas", es la famosa tesis planteada por Protágoras y que seguramente discutió con Pericles. No es posible saber si la visión relativista que este filósofo tenía se refiere a cada ser humano en particular, al conjunto social o a toda la especie humana. Si

se trata de las cosas materiales solamente, o se extiende también a los valores éticos y a los estéticos, por ejemplo. Nicolai va más lejos al señalar que, aunque probablemente no era la intención de Protágoras , también vale para nuestra percepción de tiempo, espacio y otras variables físicas. Si se pone la mano izquierda en agua a 40°C y la derecha en agua a 2°C, luego ambas manos se sacan y se sumergen simultáneamente en agua a 20°C, se comprueba que la izquierda siente frio, cuando la derecha siente calor. La sensibilidad al calor es histórica y regional. Nunca absoluta. Pero la referencia es, en todos los casos, nosotros mismos. Lo significativo de todo esto es que, contradictoriamente, los humanos tendemos a creer que somos la referencia de todo. La visión del universo teniendo como centro nuestro propio planeta, el sistema geocéntrico concebido por Ptolomeo en el siglo II D de C, es un ejemplo claro. A pesar de sus fallos evidentes perduró y fue aceptado por varios siglos. Adquirió la categoría de dogma. Con todo, no estamos enfrentados a una contradicción. Un observador situado en la tierra es testigo de una roca que cae. La ve caer en línea recta vertical. Pero un observador situado en la luna la ve caer en parábola, porque al movimiento de la roca en caída libre se agrega el movimiento rotatorio de la tierra. A su vez, inconscientes de la relatividad del fenómeno, cada observador tiene tendencia a tomar su propia visión como la correcta. En realidad, ambas lo son.

He leído, que cuando le preguntaron a Lawrence Durrell sobre la gestación de su famoso “Cuarteto de Alejandría”, respondió que la idea le vino a partir de la teoría de la relatividad. El comentarista del hecho añadía que muchos críticos, él incluido, rehusaban ver la asociación, tomando la cita como una sofisticación no compatible con el contenido y significado de la obra. Yo, que leí el Cuarteto antes de conocer la polémica que narro, puedo aclarar que entiendo perfectamente lo que Durrell imaginó. Se trata de una serie de sucesos ligados entre sí, pero observados desde cuatro puntos de vista diferentes. Cuatro dimensiones, aunque Durrell no intentó jamás darle sentido físico a dichas dimensiones. Hay que ser duro de cabeza para no entender aquello, pero en la higuera de la crítica literaria hay muchas brevas pasmadas.

Vuelvo a Nicolai para decir que aún vivía en Santiago cuando yo era estudiante en la Universidad de Chile y Gustavo Hoecker, nuestro profesor de Biología, había trabajado con él. Estudiaron, entre otras cosas,

los factores psicológicos y fisiológicos que afectan la percepción de peso y volumen de diversos objetos. Algo cercano a lo que ya he discutido antes. Como yo era uno de los ayudantes en la cátedra de Hoecker, un día lo vi entrar al laboratorio y contar que acababa de encontrarse con Nicolai, que se había jubilado hacía muchos años. Al preguntarle qué hacía por el Hospital JJ Aguirre, Nicolai respondió- "Padezco de una enfermedad incurable, Hoecker: tengo más de ochenta años". Pocos meses después leí un artículo sobre Nicolai en la prensa santiaguina. Lo acompañaba una foto que lo mostraba enfermo y en cama. Su situación era bastante precaria en todo sentido. Le comenté a Gustavo Hoecker que me gustaría conocerle y decidimos intentarlo, para lo cual era menester saber donde vivía. Nunca se concretó la visita, pues Nicolai murió al poco tiempo. Una pena.

Cambridge, Enero, 2013.

* Carlos Moreno Lara es un prestigioso Bioquímico chileno jubilado que desarrolló fundamentalmente su carrera profesional en Gran Bretaña, ahora dedica su tiempo al arte y a la creación literaria. Actualmente reparte su vida entre Cambridge y Medina Sidonia.

Un nuevo Papa: Francisco

Purificación Caro García*

Recientemente hemos asistido a dos de los acontecimientos históricos más comentados en los últimos tiempos, la renuncia del Papa emérito Benedicto XVI y la elección del nuevo Papa Francisco I.

Ha sido una de las noticias de mayor difusión e impacto social en la prensa y en los medios de comunicación mundiales.

Tanto creyentes como no creyentes, hemos tenido la ocasión de vivir unos acontecimientos inusuales, ya que de los 266 pontífices de la historia de la iglesia, solo cuatro, incluido Benedicto XVI, han renunciado voluntariamente a sus respectivos cargos. El anterior Papa a Benedicto XVI en hacerlo fue Gregorio XII en 1415, o sea, hace 598 años.

Tradicionalmente dichas renuncias han generado una sombra de duda y polémica en torno a las figuras de esos pontífices, como es el caso de Benedicto XVI, cuya repentina renuncia, según algunas voces, se debió a numerosos escándalos y tensiones internas.

Ahora bien, sea como fuere, lo cierto es el peculiar carácter de Roma, una ciudad de grandes santos y a la vez grandes pecadores, con sus luces y sus sombras, pero, sin lugar a dudas, una ciudad de tradiciones milenarias, gestos que se repiten de igual manera sin parecer importarle el paso del tiempo.

De hecho, el cónclave es uno de los ritos más antiguos y estrictamente desarrollados de toda la historia. Está plagado de ceremonias, signos, expresiones, protocolos... poco comunes en la vida cotidiana.

A lo lejos, el Vaticano

El cónclave es el proceso para elegir un nuevo Papa; el término cónclave hace referencia al lugar donde se reúnen los cardenales para llevar a cabo la elección. Dicho término procede del latín "cum clavis", que significa "bajo llave", y que indica las condiciones de aislamiento y las estrictas normas de secreto que deben seguir los asistentes.

Para llevar a cabo la elección se escoge a un grupo de cardenales de todo el mundo; en el último cónclave estuvieron presentes 115. De entre ellos sale elegido el Papa que necesita dos tercios de los votos del conjunto de cardenales.

Después de cada elección se queman las papeletas con paja seca o paja húmeda, provocando humo blanco o gris respectivamente. La primera, popularmente conocida como "fumata blanca", anuncia que la iglesia católica tiene nuevo Papa.

Centrándonos en la figura del actual pontífice, uno de los aspectos que más han sorprendido al mundo es su origen latinoamericano, habiendo puesto fin así a casi 1300 años de Papas europeos.

Algunos han visto en esta elección una válvula de oxígeno para el catolicismo de Latinoamérica, la región del mundo con más católicos, concretamente un 40%, y que vive un momento delicado por la amenaza de las iglesias protestantes. Algo similar ocurría allá por el S.XVI, cuando San Ignacio de Loyola fundara "la compañía de Jesús", conocida como "Jesuitas", a la cual pertenece el Papa actual; por entonces, el catolicismo se recuperaba de los desafíos del protestantismo. Así pues, hay un claro paralelismo entre la procedencia de su orden y los tiempos actuales.

Lo novedoso de su origen ha sido aplaudido por un gran sector de la crítica mundial, ya que, según ellos, pone de manifiesto un cambio importante en el seno de la iglesia al colocar a estos países en un lugar privilegiado de la escena eclesial e internacional. Algunos comentan que estamos asistiendo a una histórica y privilegiada ocasión de universalidad de la iglesia en momentos difíciles para ella, una oportunidad de renovación que no debe ser desaprovechada; otros, apelando a lo significativo de su origen latinoamericano, esperan que se ocupe de los problemas sociales y que suponga un enriquecimiento también para quienes no pertenecen a la iglesia católica; y, por último, hay hasta

quienes se atreven a aventurar que el hecho de que el nuevo Papa sea de otro continente demuestra que la iglesia atraviesa unos cambios reveladores y proféticos.

Así pues, tanto creyentes como no creyentes, se preguntan hacia donde conducirá el nuevo pontífice a una iglesia milenaria esparcida por todo el mundo y que ejerce una importante influencia en la humanidad del S.XXI.

Ideologías aparte, ciertamente un gran sector de la población mundial considera que el anacronismo de algunos planteamientos católicos como el concepto de infalibilidad de la jerarquía eclesiástica o la consagración del matrimonio solo como herramienta procreativa, muestran que el nuevo Papa tiene por delante una ardua tarea si pretende una renovación de la iglesia católica.

En ocasiones son los mismos fieles católicos los que demandan una renovación de la iglesia que, sin discutir la justificación de la fe, lograra modernizar y actualizar la práctica religiosa.

A priori podríamos centrarnos en dos cuestiones para hacer una valoración aproximada de este pontificado. Por un lado, el origen del nuevo Papa y por otro, la elección del nombre. Ambos aspectos parecen haber cautivado a millones de personas en el mundo (incluidos no católicos). En cuanto al primer aspecto, cuando Francisco I era arzobispo de Buenos Aires no vivía en el palacio cardenalicio, sino en un piso normal e iba a trabajar diariamente en autobús; además tiene a sus espaldas un pasado muy social.

Como buen jesuita, destaca por su humildad y moderación, lo cual demostró abiertamente en su primera aparición pública; de hecho, numerosas personalidades han destacado la lección de sencillez y cercanía en su primera intervención ante la sociedad a través de la gente congregada en la plaza de San Pedro.

Su inclinación ante la multitud reunida allí, y su posterior silencio prolongado, fueron dos gestos considerados por muchos como signos de servicio en homenaje a Jesús, el cual nos sirvió a todos.

En general, serían dos las lecciones que podríamos entresacar de todo esto, la primera, la cercanía a la gente y la segunda de serenidad, de entrega en el silencio y de escucha con humanidad.

También muchos han apreciado en esta primera aparición pública, una gran autenticidad en su forma de pedir ayuda y el favor de la oración, ya que no fue el típico "recen por mí" de sus predecesores, sino que novedosamente se inclinó para recibir los rezos del pueblo al que ahora sirve.

Este acto que a simple vista puede resultar insignificante, es muy revelador y manifiesta claramente que la iglesia debe ir hacia la gente. Todos estos gestos, por tanto, hacen presagiar que el nuevo Papa va a ser un hombre de diálogo, tanto a nivel religioso como político y reafirma su popularidad como persona moderada, respetable y siempre abierta a colaborar con personas de otras ideologías; igual tiene buenas relaciones con los conservadores, que adopta el dinámico sentido de igualdad y justicia propio de la iglesia cuando se trata de los pobres y la clase media excluida por el capitalismo desenfrenado.

Su enorme apuesta por el diálogo interreligioso también refleja que el nuevo pontífice es consciente de que la paz entre las naciones solo será fruto del diálogo, un diálogo al que todos estamos convocados, incluso los agnósticos, porque según sus propias palabras, "desde su duda podemos mirar juntos hacia arriba y buscar la trascendencia".

Junto a esta singular aparición pública plagada de signos y gestos elocuentes que, según un gran sector de la crítica, pueden marcar la vida de la iglesia, su otro gran acierto, parece haber estado en la elección del nombre, Francisco I. Este nombre tiene que ver con un personaje, San Francisco de Asís, que optó por la pobreza como modo de vida, lo cual enlaza de nuevo con la pertenencia de Francisco I a la orden de los jesuitas, cuya filosofía central es su vocación de servicio a los pobres. Así pues, el nombre de Francisco demuestra su espíritu evangélico de cercanía a los pobres, su identificación con ellos y su compromiso con la renovación de la iglesia.

San Francisco de Asís nació en el S.XIII en una época muy compleja para la iglesia católica. Este santo abogó por una reconstrucción

de la misma y buscó un camino propio despojándose de todos los bienes materiales y alentando a una vida totalmente austera. Hoy la iglesia católica no está en ruinas, pero es evidente que se enfrenta a enormes desafíos; en este sentido muchos ven en este jesuita riguroso al nuevo pastor que la iglesia necesita.

Si la iglesia pretendía con la elección del nuevo Papa, conseguir herramientas pastorales para revitalizarla y poner en orden, dando un nuevo giro al actual gobierno de la curia, ciertamente se presagia que pueda conseguirlo. Y es que este Papa, si por algo destaca, como hemos visto a lo largo de toda esta reflexión, es por poseer ese carácter reformista que demanda la iglesia. Es clara la imagen que ha dado desde el principio, instando a la iglesia a afianzar sus verdaderas raíces y su principal misión centrada en los evangelios de Jesucristo. Esta es la tarea que se prevé que va a emprender Francisco I, reconstruir la iglesia tratando de acercarse a lo que su fundador quiso de ella. Así pues la expectación es máxima ante los nuevos retos a los que el nuevo Papa tendrá que enfrentarse, y que han quedado abiertos tras el pontificado de Benedicto XVI, como los casos de abusos sexuales, las finanzas del Vaticano, el papel de la mujer en la iglesia, el celibato o la nueva evangelización ante la fuerte secularización en las sociedades occidentales.

En definitiva, se augura un pontificado ilusionante; con Francisco I parece vislumbrarse una esperanza en la iglesia para los hombres y mujeres del tercer milenio. Al igual que San Ignacio de Loyola, es famoso por usar su mente para resolver los problemas, pero toma decisiones con el corazón. Como San Francisco de Asís, opera en el mundo del clero pero de una forma muy peculiar, sin dejarse absorber por los intereses de rango o los privilegios del clero.

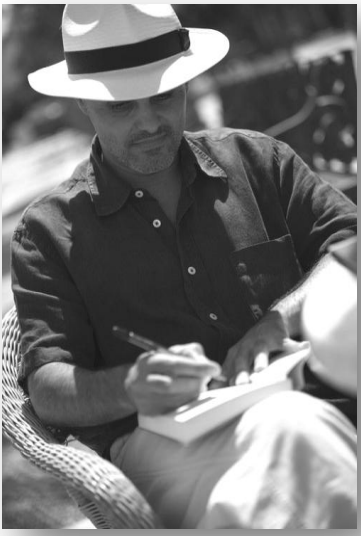
Sólo así, conseguirá la iglesia que los feligreses dejen de estar distanciados de sus sacerdotes y obispos del Vaticano, un distanciamiento que dura ya demasiado tiempo y que no es el evangelio de amor y sacrificio que Jesús predicó.

*Purificación Caro García es la profesora de Religión del I.E.S. San Juan de Dios.

Foto del Papa de educacionreligiosaperu.blogspot.com , 2ª Fotografía de Miguel Roa y 3ª de Pedro Callealta.

Poesía

José Mateos*



Saludo a los alumnos y profesores del IES San Juan de Dios de Medina Sidonia y les animo a seguir cultivando el amor por la poesía, tan necesario en estos tiempos de crisis y confusión. La poesía ha sido la verdadera educadora del hombre desde los tiempos de Homero, y existirá mientras exista el deseo de escapar de nuestra condición de seres mortales que enferman y padecen. Y mientras haya una sola persona que se pregunte por esos grandes misterios que son el amor, la muerte y el asombro de estar vivos.

José Mateos

JULIA REIS

Yo conocí tu época dorada,
aquellos años de estudiante en Cádiz,
cuando tú frecuentabas los suburbios
peores, los bares más inhóspitos.
Entonces era fácil encontrarte
en las sesiones últimas de cine,
bajo cualquier portal o en el asiento
trasero de algún coche abandonado.
Y también te recuerdo, sobre todo,
momentos antes de empezar la fiesta,
de pie y muy morena, preparando
inexplicables cócteles, martinis...
Mis amigos sabían ya del turbio,
inextinguible fuego de tus labios,
y yo no supe hablarte o no lo hice
esperando quizás mejor momento.
Y me arrepiento ahora, Julia Reis,
tierno amor sin amparo, fácil presa
de los perdidos barcos de la noche.

PRIMAVERA EN EL AIRE

Creías que la niebla y el mal tiempo
no acabarían nunca, que en tu casa
no volvería a entrar la primavera.
Y esta mañana, mira:
un año más florecen los cerezos;
álamos y castaños tiemblan ya de hojas verdes;
el aire huele a juventud y a huerta;
y el río, antes dormido bajo el hielo,
vuelve a correr al sol, más limpia el agua.

Sólo el brochazo de esas nubes negras
parcelando la sombra, monte arriba,
te advierte que esta pausa termina en otro invierno.
Y aunque el frío y el mal tú los conoces,
inocente y feliz como el jilguero
que ahora recita versos de amor a un Dios extraño,
-escúchalo- también bajo otras nubes,
tu pobre corazón canta por dentro.

*José Mateos nació en Jerez de la Frontera en 1963.

Es autor de los siguientes libros:

- "***Una extraña ciudad***" Poesía. (Ed. Renacimiento. Sevilla, 1990)
- "***Días en claro***" Poesía. (Ed. Pre-Textos. Valencia, 1995)
- "***Soliloquios y divinanzas***" Ensayo. (Ed. Pre-Textos, Valencia, 1998)
- "***Canciones***" Poesía. (Ed. Pre-Textos, Valencia, 2000)
- "***La niebla***" Poesía. (Ed. Pre-Textos, Valencia, 2003)
- "***Reunión*. Poesía 1983-2003"** (La Veleta. Ed. Comares, Granada, 2006)
- "***Canto y cuento***" Poesía. (Ed. Hiperión, Madrid, 2006)
- "***La Razón y otras dudas***" Ensayo. (Ed, Pre-Textos, Valencia, 2007)
- "***Historias de un Dios menguante***" Cuentos. (Ed, Pre-Textos, Valencia, 2011)
- "***Cantos de vida y vuelta***". Poesía (Ed. Pre-Textos, Valencia, 2013)
- "***Fragmentos sobre arte***". Ensayo (Ed. Canto y Cuento, Jerez, 2013)
- "***Silencios escogidos***". Aforismos. (La Veleta. Ed. Comares, Granada, 2013)

Poemas suyos han sido musicados por el cantante Loquillo para el disco ***La vida por delante***. Y por el músico Luis Balaguer para el disco ***Abrida.***

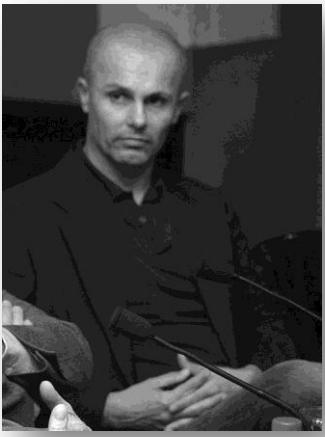
Una buena parte de su obra ha sido traducida y publicada en portugués, italiano, inglés y árabe.

Fotografía de José Mateos realizada por José del Río extraída de su página oficial www.josemateos.es

Reseña biográfica del poeta José Mateos

María Teresa Ruiz Díez*

El escritor José Mateos nace en Jerez de la Frontera, en el año 1963, ciudad en la que realiza sus estudios elementales y en la que se instala definitivamente tras sus estancias en Cádiz y Sevilla donde estudia Filosofía pura.



Sobre su infancia el propio autor nos dice en una entrevista: "De niño -y no tan niño-toreé y actué en alguna película porque mi familia estaba vinculada, de alguna manera, al mundo de los toros y al del cine. Mi padre era proyectista y filmaba documentales que obtuvieron algunos premios. Mi tío fue durante años apoderado de Antonio Ordóñez y a veces íbamos a Valcargao, la finca de Ordóñez donde está enterrado Orson Wells, a torear vaquillas. Después jugué en la liga española pero en un equipo de tercera regional. Y poco antes de alcanzar la mayoría de edad me fui de casa y viajé por toda España haciendo autostop y colándome en trenes. Fue una época peligrosa y turbulenta en la que conocí a mucha gente pintoresca. Aprendí mucho de algunas personas que se quedaron en la cuneta de la vida. Al cabo de unos años me instalé en Sevilla para matricularme en Filosofía Pura pensando que quizás esa carrera sería la adecuada para encontrar algunas respuestas a ciertas preguntas que me obsesionaban. Creí que allí me enseñarían a pensar mejor. Pero pronto me di cuenta de mi ingenuidad. Por lo general, las facultades de filosofía sólo sirven para fabricar profesores de filosofía que a su vez glosan a otros profesores de filosofía."

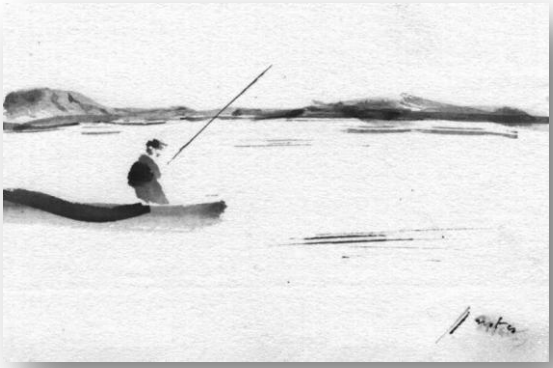
Por estos años, la muerte de su padre, supuso un acontecimiento fundamental que marcará su vida y su obra "Su muerte abrió en mí una herida incurable pero, al mismo tiempo, también me abrió las puertas a una realidad mucho más compleja, profunda e intensa."

Es entonces cuando entabla una estrecha amistad con el escritor Francisco Bejarano que le publicará sus primeros poemas en la revista *Fin de Siglo* y que le pondrá en contacto con otros poetas de su generación como Felipe Benítez Reyes, José Manuel Benítez Ariza, Pedro Sevilla o José Julio Cabanillas.

En la década de los noventa comienza a trabajar en el Diario de Jerez, coordinando, primero junto a Juan Bonilla y más tarde ya en solitario, el suplemento cultural *Citas.* La editorial Renacimiento publica por entonces su primer libro *Una extraña ciudad*. A este libro le seguirán otros, ya en la editorial Pre-Textos, sello al que se vincula a partir de su segundo libro y en el que ha aparecido casi toda su obra: *Soliloquios y divinanzas, Canciones, La niebla, La Razón y otras dudas,* entre otros. En 2006 la colección de la editorial Comares, La Veleta, dirigida por Andrés Trapiello, publicó su poesía completa hasta esa fecha bajo el título *Reunión.*

José Mateos ha desarrollado, además, un intensa labor al frente de diferentes proyectos culturales como la colección literaria *Cuadernos de La Moderna,* la revista *Nadie parecía*, que dirigió junto Abel Feu y Enrique García-Maiquez, los ciclos de conferencias y exposiciones *Pasión por el libro* o los diversos ciclos de talleres de lectura y de creación literaria que ha impartido tanto en fundaciones como en universidades.

Como pintor ha realizado algunas exposiciones entre las que cabe destacar *Artesevilla* (Feria de Arte Contemporáneo, Sevilla 2002), *Poesía y Pintura*(Fundación Cultural Andaluza, Sevilla, 2005)



Para hablar de su obra y su concepto de poesía nada mejor que las propias palabras del autor extraídas de varias entrevistas publicadas en distintos medios:

"El creador, que es alguien que dedica su vida a buscar obsesivamente algo entrevisto, entreoído en la sombra, se ve obligado, de algún modo, a delimitar sus intereses, a fijar su atención en una serie de obras que le conducen por esa oscuridad. Esta actitud le hace ver con una enorme lucidez a ciertos autores, a ciertas obras, pero le impide apreciar y valorar otras que quedan fuera de su radio de acción."

"Lo importante de un poema es que emocione y nos sitúe más allá de las apariencias. La manera de conseguirlo dependerá de muchas cosas. Nos guste o no, un buen poema siempre echa raíces en una tradición porque necesita de esa tradición común para que las palabras puedan decir más de lo que dicen. Y más que actualizarla, se sostiene en esa tradición para saltar hacia regiones donde ya el poema ha de ir solo. Sin Virgilio, Dante no hubiera podido llegar a donde llegó, pero pasado un punto, y aunque Dante no lo quiera, tiene que ir solo."

"La poesía, al menos tal como yo la concibo, nace de un sentimiento de carencia, de pérdida, que es consustancial al ser humano. La poesía sólo se hace presente cuando esa carencia, esa sed de algo que no está, nos conmueve por dentro hasta romper en palabras. El milagro de la poesía consiste precisamente en que esas palabras transformen de pronto esa carencia en una especie de plenitud.

Yo creo que comencé a escribir cuando sentí por primera vez que siempre –no sólo cuando estaba triste, sino también cuando me sentía bien, incluso cuando era feliz–, siempre, siempre había algo que me faltaba, no sé qué. Desde entonces estoy buscando eso que siempre falta y mi manera de buscarlo es escribiendo."

(Fragmentos extraídos de Entrevista para IBI OCULIS. Por Pablo Luque Pinilla)

"Yo la poesía la concibo como una especie de travesía o de camino espiritual. Hay poetas que más o menos están siempre dando vueltas en torno a un mismo centro. En mi caso creo que más bien se trata de un movimiento descendente. Cada libro es un salto hacia abajo. *Una extraña ciudad* pertenece a un momento en el que el adolescente que yo era se

encuentra con una realidad interior y exterior que no le gusta y de la que no tenía manera de escapar. *Días en claro* es un intento de conformarme con esa realidad insuficiente hecha de tiempo y humo. C*anciones* responde a una experiencia bastante concreta, la de la muerte, y supone el definitivo salto hacia lo más oscuro y misterioso, hacia aquello que nos supera. De *La Niebla* me gusta pensar que es un libro que contiene a los anteriores y que los hace avanzar un poco más."

"La poesía es algo tan hondo, tan sagrado, que focalizar la atención sobre la forma supone de algún modo desvirtuar lo importante en el arte. La forma es simplemente un vehículo para todo lo que hablábamos antes: el misterio, el silencio, que es realmente lo importante"

(José Mateos, A merced de un misterio. Por Gabriel Insauti para la Revista Clarín)

*María Teresa Ruiz Díez es profesora de Lengua Española y Literatura en el I.E.S. San Juan de Dios.

La fotografía de José Mateos y su dibujo Haiku II han sido obtenidos de su página web www.josemateos.es

Fotografía y cine

VII Concurso Escolar de Fotografía "Ciudad de Medina Sidonia"

Ceremonia de Entrega de Premios e Inauguración de la Exposición del VII Concurso Escolar de Fotografía "Ciudad de Medina Sidonia" realizada en el Teatro Municipal "Miguel Mihura Álvarez".

En primer lugar se procedió a la presentación del cortometraje contra la violencia de género "Ya no te quiero". Cortometraje realizado por José Ángel Quintero Llamas con la participación estelar de Verónica Gómez y Ezequiel Mora, encargado por el IES San Juan de Dios en la lucha contra la violencia de género dentro del programa sobre coeducación y convivencia que lleva a cabo el centro.

A continuación se procedió a la presentación del vídeo de la *performance* "Un día en el Hospital de San Juan de Dios" para todos los que no pudieron disfrutarla el día de su representación. Salieron al escenario los participantes en la performance a saludar al público, caracterizados de sus personajes.

Tomó la palabra el señor alcalde D. Manuel Fernando Macías Herrera que dio la bienvenida a todos los presentes y felicitó a la organización por este evento que posibilita el conocimiento de la ciudad y el inicio en el mundo de la fotografía.

Pasó el turno al presidente de la Asociación de Madres y Padres La salud del I.E.S. San Juan de Dios que se dirigió a los presentes con las siguientes palabras:

"Gracias por vuestra asistencia. Este concurso necesita de la colaboración de muchas entidades y personas sin los cuales no lo podríamos haber llevado a cabo, y a los que quiero agradecer su ayuda.

Al ayuntamiento, gracias Manuel Fernando por la colaboración y por poder realizar este acto en el teatro, y a las personas que trabajan en él, Che, Pedro. A la dirección de los centros escolares de Medina Sidonia que han dejado concursar a sus alumnos/as.

A vosotros alumnos y alumnas y a Antonio Pan que fue quien os dio una clase sobre el manejo de la cámara digital y como sacarle lo mejor.

A nuestra directora Carmen que siempre nos apoya no solo en esta actividad y como no, a Miguel Roa sin el cual este concurso no iría creciendo como va creciendo con sus nuevas ideas. También quiero agradecer el trabajo realizado por las madres y padres miembros de la junta directiva de la AMPA del IES San Juan De Dios.

Las madres y padres hemos creído que sería bueno para nuestros hijos e hijas unir la divulgación de nuestro patrimonio, el conocimiento de las nuevas tecnologías y potenciar las relaciones entre todo el alumnado de Medina, como se hace con este concurso.

Creemos que con este concurso lo logramos desde el día que vienen al instituto, reciben su clase, desayunan con nosotros y con sus monitores de 2º de bachillerato, salen a las calles, visitan casas y monumentos de nuestra ciudad para plasmar lo que más les llama la atención.

Por lo visto este año hemos tenido una buena cosecha de fotógrafos y fotógrafas como podréis ver más tarde en la exposición que inauguraremos.

Os podéis sentir orgullosos los padres y madres porque se han hecho miles de fotografías y han sido pocas las escogidas por lo cual las que están se pueden dar por premiadas.

Puede que algún alumno o alumna haya descubierto una nueva afición, no la abandonéis, intentad potenciarla, puede ser un buen futuro el día de mañana.

Nosotros desde el AMPA esperamos seguir realizando este concurso, el próximo curso esperamos contar con ustedes.

Felicidades a todos y gracias."

Tomó la palabra Dª Carmen Gallegos de la Calle, directora del IES San Juan de Dios para agradecer a todos su participación.

A continuación le llegó el turno a dos de los alumnos que participaron en este concurso y que hablaron en nombre de todos, ellos fueron Marina Aguilar Barrios de 4º ESO y José Luis Fuentes Ruiz de 1º de bachillerato, ambos del IES San Juan de Dios:

"(José Luis)- Buenas tardes (o noches), nosotros somos Marina y José Luis, y en representación de los participantes del VII Concurso de Fotografía de Medina Sidonia os vamos a contar como fue nuestra experiencia.

(Marina)- Todos hemos hecho fotos alguna vez, pero la mayoría de las veces no nos paramos a pensar en la belleza que se esconde detrás. Antes del concurso no lo apreciaba, para mí la fotografía era apuntar con la cámara para que saliesen todos en la foto y click! Ya estaba... ahora he aprendido que la fotografía, además de hacer un instante eterno (cosa que me encanta, poder ver fotos antiguas y recordar momentos, sensaciones, personas que por una cosa u otra no verás en mucho tiempo o no volverás a ver...) es una bonita forma de demostrar a los demás como ves el mundo. Pienso que es como un lenguaje, viéndolo de esta forma si no tienes nada que decir

la fotografía no tiene sentido... lo que pretendemos al hacer una foto es transmitir un mensaje libremente.

(José Luis)- Eso es algo que me resulta fascinante ya que de alguna manera nos hace disfrutar de las maravillas de las cosas cotidianas que normalmente pasan desapercibidas, y creo que de este modo podemos ser un poco más felices disfrutando de lo que tenemos a nuestro alrededor, viéndolo desde otro punto de vista.

(Marina)- Además gracias a esta experiencia hemos podido visitar rincones de nuestra querida Medina Sidonia que ni siquiera sabíamos que existían, que merece la pena verlos ya que de esta forma podemos apreciar más la belleza de nuestra pequeña localidad.

(José Luis)- Y aparte de hacer fotos, pasamos una mañana de convivencia con más alumnos de otros centros, algunos tenían 8 añitos y era increíble cuando me venía alguno y me decía:"Mira que foto más chula", y yo pensaba "Vaya foto ha hecho este chiquillo y las mías no son ni la mitad de buenas". Otra cosa a destacar de este proyecto es que todos conocimos e hicimos nuevos amigos que antes ni tan siquiera los habíamos visto.

(Marina)-Terminar agradeciendo al profesorado que nos inculca el gusto por la fotografía, mostrándonos el bonito arte que se esconde tras una foto y las maravillas que se pueden conseguir con una cámara.

(Ambos)- Muchas gracias."

En último lugar tomó la palabra D. Miguel Roa Guzmán:

"Buenas tardes, por 7º año consecutivo celebramos esta ceremonia de entrega de premios e inauguración de la Exposición del Concurso Escolar de Fotografía "Ciudad de Medina Sidonia".

De nuevo, ante un teatro lleno, traemos las fotografías que los más de 200 escolares de Medina realizaron el día 5 de diciembre pasado, aquí están representados 95 de ellos y los 37 monitores que les acompañaron; también están las fotografías de 3 miembros de la Asociación de Mujeres Alhucemas.

Este año han sido 19.100 fotografías las que se hicieron, de las cuales exponemos unas 170, todas ellas estupendas, entre las que se encuentran las ganadoras que desvelaremos en este acto.

Como todos sabéis, este concurso en el que tan a gusto participan los escolares, es organizado por la Asociación de Madres y Padres La Salud y el IES San Juan de Dios, con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento y los centros escolares de Medina Sidonia.

En días pasados leía el folleto "Naturaleza y autorretratos" de la exposición de la fotógrafa Graciela Iturbide en la Galería Rafael Ortiz de Sevilla y en él encontré algunas frases de Fabienne Bradu que hoy quiero compartir con todos ustedes.

Afirmaba Fabienne que *"la fotografía no es un reflejo de la realidad, ni siquiera espejo, sino una interpretación en la que intervienen la intuición, el azar, la pericia y la sensibilidad del artista"* y de ahí viene el fruto de esta selección de fotografías que dan a ver a los demás cómo han visto su ciudad estos jóvenes fotógrafos.

También decía que *"solemos pensar que cualquiera puede sacar una foto mientras no cualquiera se aventura a escribir un poema o un cuento, a componer una sinfonía, a bailar un dueto o a pintar un cuadro"* pero hay que establecer la diferencia entre sacar una foto y sacar "una buena foto", de hecho aquí se sacaron 19000 fotografías de las que hemos expuesto un centenar largo de "buenas fotografías".

En otro apartado afirmaba esta autora que *"...la fotografía no es la verdad. El fotógrafo interpreta la realidad y, sobre todo, hace su realidad, de acuerdo a sus conocimientos o sus emociones" "sin la cámara ves el mundo de una manera y con la cámara de otra; por esta ventana estás componiendo, incluso soñando con esta realidad, como si a través de la cámara se estuviese sintetizando lo que tú eres y has aprendido del lugar".*

Por eso este concurso lo consideramos tan importante todos los que estamos implicados en él, casi ninguno de estos nuevos fotógrafos se había fijado antes en todo lo que miró a través de su cámara el pasado 5 de diciembre, visitaron lugares desconocidos para ellos de su ciudad, se fijaron en detalles, perspectivas, ángulos… que de otra forma les hubiesen pasado desapercibidos.

Esperamos, como ya va siendo normal en las ediciones anteriores, que este concurso sirva de semilla para la formación de futuros fotógrafos que disfruten expresándose con este arte.

Para terminar quiero dar las gracias a todos los participantes, tanto si estáis aquí esta tarde como si no, a los monitores que os acompañaron, a la Asociación de Mujeres Alhucemas que estuvo invitada este año, a los profesores y centros implicados, a los miembros del jurado, al ayuntamiento y a todos los que han hecho posible que un año más estemos aquí.

Os damos la enhorabuena a todos los que tenéis fotografías en la exposición y a los que entre ellos reciban los premios más destacados, todos los presentes ya sois ganadores de este concurso.

A continuación vamos a ver lo que hicisteis ese día, lo mostraremos con vuestras propias instantáneas, después se hará la entrega de los diplomas de participación y los premios que con vuestras fotografías habéis ganado."

Se procedió a continuación a ver un vídeo con cientos de fotos realizadas por los participantes el día del concurso mostrando cómo se desarrolló: "Así fue el día".

Terminada esta proyección se procedió a la entrega de diplomas y premios:

Agradecimientos (Entrega de Diplomas):

Excmo. Ayuntamiento de Medina Sidonia
Asociación de Mujeres Alhucemas
Colegio Dr. Thebussem
Colegio Nuestra Señora de la Paz
Colegio Ángel Ruiz Enciso
Colegio Santiago el Mayor
I.E.S. Sidón
I.E.S. San Juan de Dios

Entrega de Certificados de participación:

Participantes de la Asociación de Mujeres Alhucemas:
Antonia Flor
Antonia Galindo
María José Martínez

Monitores, alumnos de 2º de bachillerato del I.E.S. San Juan de Dios
Alicia Almagro Ruiz
Álvaro Navarro González
Antonio Jesús Martínez Gutiérrez
Antonio Vico García
Carlota Cid González
Carmen Aguilera Domínguez
Diana Fernández Macías
Domingo González Orihuela
Elena Reyes Sánchez
Elena Rivero Tarifa
Elisabet Núñez Gómez
Fátima Marchante García
Fátima Rakdani Ejjouadi
Fernando Cebada Domínguez
Francisco José Fernández Macías
Inmaculada Collantes Luna
Jesica Pérez Caballero
Jesús Mateos Quirós

José Ángel Marchante Romero
José Manuel González Ortega
José Manuel Jiménez Jiménez
José Rodríguez Jiménez
Juan Carlos Marrufo Barea
Juan Luis González Martínez
Licinio Isaías Maeztu Sánchez
Mª Isabel Ruano Sánchez
Mª Paz Benítez Díaz
Mª Paz Marchante García
Macarena Rocío Camacho Estudillo
Manoli Vega Jiménez
Mónica Herrera Barrios
Nazaret Navarro Pérez
Sara Hermoso Astorga
Silvia Mora García
Sonia Guerrero Aparicio
Sonia María Cortés Macías
Verónica Gómez Núñez

Participantes: Alumnos de Primaria

Colegio Ruiz Enciso
Alba María Calvente Cózar
Andrea Vaca Grimaldi
Carlota Astorga Parrado
Celia Ortega Cruz
Cristian Flor Bello
Daniel Pérez Martínez
Javier Cruz Grimaldi
Jesús Navarro Pérez
Manuel Rivero Reyes
María Traverso Macías
Marta García Guerrero
Montse Collantes Benítez
Paula Guerrero González

Colegio Nuestra Señora de la Paz
Alicia María Navarro Mena
Cristian Mora Gómez
Cristina Macías Montiel
Eva María Ruiz Mena
Francisco José Cantero González
Francisco Manuel Orihuela Bancalero
José Antonio García Aragón
Manuel Gutiérrez Macías
María Marchante Núñez

María Peralta Castillo
Mónica Pérez Castillo
Pablo Jiménez Cruz
Raquel Cepero Castillo
Rodrigo Pérez Sánchez
Tania Tirado Bancalero

Colegio Santiago el Mayor
Alba Mendoza Llamas
Alfonso Romero Reyes
Ana Fuentes Ruiz
Andrea Núñez Luna
Carlos García Berrocal
Claudia Mendoza Almansa
Jesús Macías Guerrero
José Luis Jiménez López
Leonardo Llamas Mesa
Lola Bolaños Carrasco
Mario Ignacio Castro Bolaños
Pablo Guerrero Borrego
Pedro Aparicio Rivero
Samuel Larias Mogel

Colegio Dr. Thebussem
Alba Bolaños Medinilla
Ana Sánchez Bolaños
Carlos Candón Candón
Carmen Gloria Acedo Delgado
Claudia González López
Claudia María Sánchez Rubio
Cristian Jiménez González
Diego Ariza Cantalejo
Elsa del Olmo Sánchez
Eva Acedo Mota
José Manuel Collantes Pantoja
Laura Pérez García
Mari Paz Gutiérrez Guerrero
María Macías Ramos
Marta Damián Rodríguez
Miriam Gutiérrez de la Flor
Miriam Pérez Vela
Rafael Castro Rubio
Ruth Fernández Ortega
Teresa Ruiz Sánchez

Premios en la categoría de Primaria:

Accésit	Marta Damián Rodríguez	C.E.I.P. Dr. Thebussem
Accésit	Mario Ignacio Castro Bolaños	C.E.I.P. Santiago el Mayor
Accésit	Lola Bolaños Carrasco	C.E.I.P. Santiago el Mayor
Accésit	Carlos García Berrocal	C.E.I.P. Santiago el Mayor
Accésit	Alfonso Romero Reyes	C.E.I.P. Santiago el Mayor
Accésit	Fco José Cantero González	Colegio Nuestra Señora de la Paz
Accésit	Raquel Cepero Castillo	Colegio Nuestra Señora de la Paz
Accésit	María Marchante Núñez	Colegio Nuestra Señora de la Paz
Accésit	Cristina Macías Montiel	Colegio Nuestra Señora de la Paz
Accésit	Alba Mª Calvente Cózar	C.E.I.P. Ángel Ruiz Enciso
3º Premio	Andrea Vaca Grimaldi	C.E.I.P. Ángel Ruiz Enciso
2º Premio	Carlota Astorga Parrado	C.E.I.P. Ángel Ruiz Enciso
1º Premio	Jesús Macías Guerrero	C.E.I.P. Santiago el Mayor

Entrega de Certificados de participación:

Participantes de la categoría de Secundaria:

I.E.S. San Juan de Dios

Alejandro Benítez Luna
Alicia Llamas Galindo
Álvaro Orellana Serrano
Celia Guerrero Sánchez
Cristina García Romero
Desirée García Benítez
Diego Núñez García
Eduardo Cabeza Astorga
Eulalio González Román
Isabel Candón Candón
José Luis Fuentes Ruiz
José Manuel Sánchez Benítez
Lucía Casas Montero
Mª del Carmen Pérez Sánchez
María Vaca Moreno
Marina Aguilar Barrios
Miriam Bolaños Arocha
Moisés Fernández y Alejandro García
Mónica Flor Román
Nerea Ortega Delgado

I.E.S. Sidón

Adrián Mera Collantes
Alejandro Benítez Parrado
Ana Sánchez Vaca
Antonio Jesús Alias Rivilla

Antonio Ortiz Fraidia
Clara Cepero Martínez
David Berrocal González
Jesús Gardón Herrera
José Manuel Muñoz Cruz
María Ferrari Acuña
Patricia Ferrari Acuña
Rafael Valentín García García
Víctor Fernández Pérez

Premios en la categoría de Secundaria:

Accésit	Víctor Fernández Pérez	I.E.S. Sidón
Accésit	Clara Cepero Martínez	I.E.S. Sidón
Accésit	Moisés Fernández Leal	I.E.S. San Juan de Dios
	Alejandro García Moreira	I.E.S. San Juan de Dios
Accésit	Marina Aguilar Barrios	I.E.S. San Juan de Dios
Accésit	Lucía Casas Montero	I.E.S. San Juan de Dios
Accésit	José Luis Fuentes Ruiz	I.E.S. San Juan de Dios
Accésit	Eulalio González Román	I.E.S. San Juan de Dios
Accésit	Eduardo Cabeza Astorga	I.E.S. San Juan de Dios
3º Premio	Jesús Gardón Herrera	I.E.S. Sidón
2º Premio	María Ferrari Acuña	I.E.S. Sidón
1º Premio	Eulalio González Román	I.E.S. San Juan de Dios

Con estos premios terminó la gala y se procedió a inaugurar la exposición con todas las fotografías seleccionadas.

Aquí reproducimos los premios de las dos categorías:

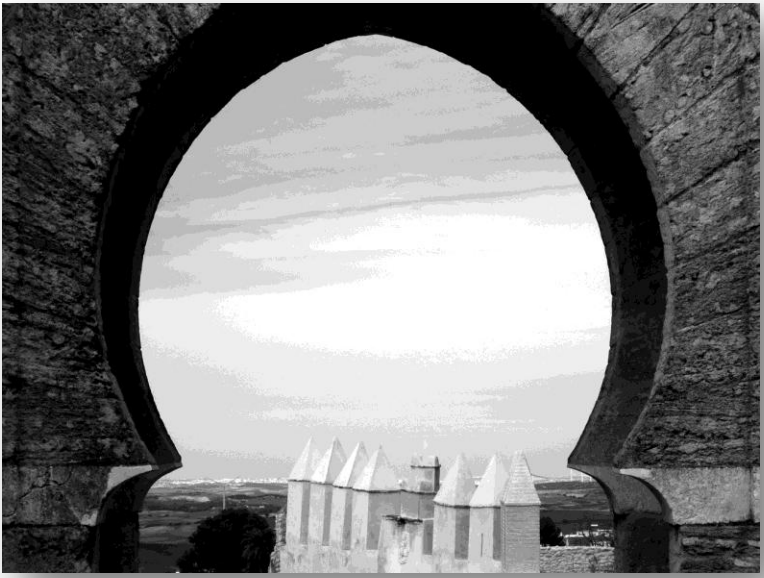
1º Premio Primaria Jesús Macías Guerrero C.E.I.P. Santiago el Mayor

2º Premio Primaria Carlota Astorga Parrado C.E.I.P. Ángel Ruiz Enciso

3º Premio Primaria Andrea Vaca Grimaldi C.E.I.P. Ángel Ruiz Enciso

1º Premio Secundaria Eulalio González Román I.E.S. San Juan de Dios

2º Premio Secundaria María Ferrari Acuña I.E.S. Sidón



3º Premio Secundaria Jesús Gardón Herrera I.E.S. Sidón

Ya no te quiero

José Ángel Quintero Llamas*

Ocurrió a principios de noviembre. Los telediarios volvían a relatar otra de esas historias que parecen estar condenadas a repetirse. En Narón, A Coruña, Marisol Aller Sánchez , de sesenta y tres años de edad, era asesinada a manos de su marido. Tras el homicidio, quemó la casa, con el cadáver de su esposa dentro. Ambos vivían juntos aunque habían iniciado el proceso de separación. Ni siquiera murieron juntos. El miedo o la pérdida, o puede que un chispazo de lucidez ante la atrocidad que había cometido le llevó a buscar una soga y ahorcarse bajo el voladizo de una estancia cercana a la casa, aquella casa que habían compartido y que ahora rezumaba la calima del humo y del dolor. La pregunta estaba clara: ¿por qué no se había matado antes de acabar con la vida de su esposa? Y a esa, que todos nos hacemos cada vez que leemos o escuchamos uno de estos casos, le siguen otras: ¿Por qué a un acto de odio le siguió otro de remordimiento? ¿Miedo a la justicia? ¿A la culpa? ¿La vergüenza ante el crimen que había cometido? ¿O era el miedo de no poder vivir sin la persona a la que tanto había querido?

Nunca lo sabremos.

Esa fue la historia, una de tantas más, de las que fueron. De las que, desgraciadamente, son y vendrán. Pero fue esa historia en concreto la que me hizo pensar en esos últimos instantes, no los de la víctima, sino los del asesino. ¿Qué les pasaba a éstos cuando recuperaban la lucidez ante el crimen que habían cometido, cuando se daban cuenta de que habían acabado con la única persona que le daba sentido a sus lastimosas vidas?

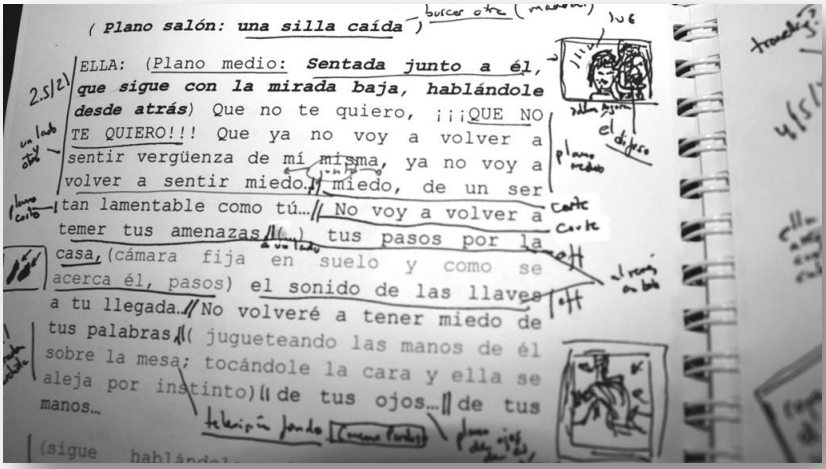
Fue esa pregunta la que me llevó hasta el teclado del ordenador a escribir esa misma tarde el guión de *"Ya no te quiero*". Fue algo rápido, menos de una hora. El título ya lo tenía en la cabeza mientras se encendía el monitor. Y también el final de la historia. Era mi respuesta a aquella pregunta. Ahora venía lo más dificultoso: llevar la historia de la imaginación a la pantalla.

Porque este artículo no va sobre violencia de género. El resultado final del trabajo realizado sí. Este artículo va sobre cine. De la proyección de una idea al papel, y de éste, a las imágenes. De cómo, con la colaboración de otras personas, se pudo realizar este trabajo visual. Este articulo trata del *making off* o el "*Como se hizo*" del cortometraje *"Ya no te quiero*".

Desde el curso pasado, comparto la asignatura de Proyecto Integrado dedicada al mundillo de la creación cinematográfica. Los alumnos matriculados en ella han ido descubriendo todo el desván que se oculta a la hora de dirigir una producción cinematográfica, desde los castings hasta el montaje final. Ya desde hace tres años, venimos realizando desde el Departamento de Geografía e Historia la gala concurso "*Los Trailers de la Historia*", con bastante aceptación por parte de toda la comunidad educativa. Fue el buen clima entre los alumnos a la hora de trabajar y presentar sus proyectos lo que dio pie a la elaboración de una programación sobre el cine y su inclusión como optativa de PI en 4º de la ESO. El proceso que llevó a la realización del cortometraje es idéntico al que les enseño en esta materia, por lo que voy a estructurar su realización siguiendo los pasos que han aprendido:

LA PREPRODUCCIÓN:

1º El guión: Es el alfa y el omega de toda creación cinematográfica. Sin guión no tenemos nada y este, como bien saben los alumnos, parte de una idea. Una idea que va creciendo poco a poco, como cualquier creación artística. Una idea que avanza y retrocede, que debe capturarse y trabajarse hasta dar con la solidez necesaria como punto de partida, y digo punto de partida porque está claro que el



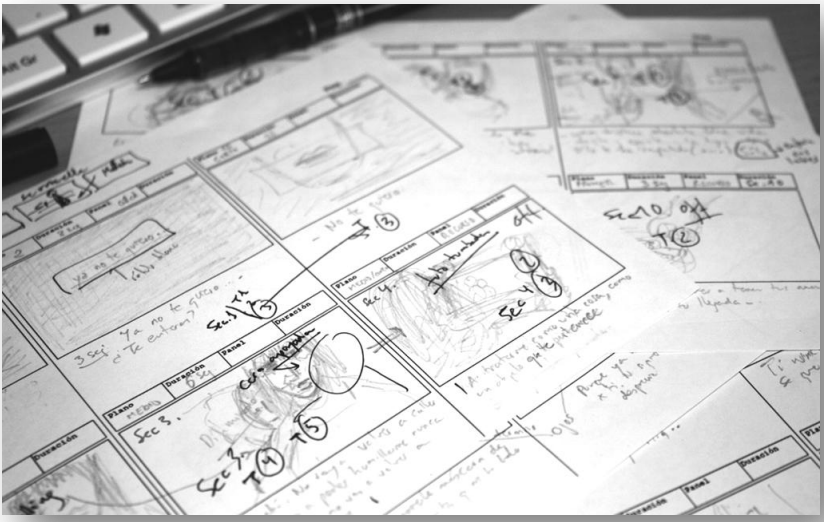
guión, la historia, va a ir evolucionando a lo largo de todo el proceso creativo y de elaboración fílmica. Porque el guión puede – *incluso debe*- modificarse una vez se va plasmando en el mundo de la imagen y el sonido. Por así decirlo, el guión es un

ente vivo y hasta el último momento puede darnos sorpresas. Tenemos que estar atentos para descubrirlas. En el caso del guión de *"Ya no te quiero",* la historia original se mantuvo en el comienzo y en el final de la misma, pero tuve que cambiar varias veces las frases intermedias por cuestiones técnicas a la hora de la grabación.

2º El casting: Tenemos la historia. Necesitamos a los protagonistas. Nuestra red social es lo mejor para dar con ellos. Lo importante es buscar **profesionalidad**. Nada de aquel *amigo* que nos puede dejar colgado el día de la grabación o el que se corta en cuanto le enfocas con la cámara. Tienen que ser personas que se lo tomen en serio. Que les guste la interpretación. En el caso de nuestra historia, el guión se construyó desde el principio con la protagonista femenina ya en mente: Verónica Gómez Núñez. A Verónica la conocí en una grabación anterior y había demostrado que se involucraba al 100% demostrando una gran profesionalidad - *los resultados hablan por sí mismos*-. Me faltaba el protagonista masculino. Era un papel con poco texto pero muy expresivo. Un papel dramático desde el principio hasta el final. Tenía que aparentar el dolor, la súplica, en todas las tomas. Ya tenía a varios candidatos cuando se llevó a cabo el casting al que se presentó Ezequiel Mora Astorga en el salón de actos del IES. Me impresionó la manera tan rápida en que se metía en el papel (*le temblaba la barbilla cuando aparentaba estar apesadumbrado, e incluso le brillaban los ojos como si fuera a echarse a llorar*). Ni que decir tiene que el papel era suyo cuando bajó del escenario.

3º La storyboard: Antes de grabar cualquier escena hay que saber qué queremos grabar, cómo lo queremos grabar, dónde lo queremos grabar y lo más importante: ¿se puede grabar o no?-*porque si no se puede, hay que modificar necesariamente el guión* - Para estructurar los planos, las secuencias y las escenas es necesario hacer anotaciones o dibujos –*un cómic*- del ciclo narrativo de nuestra

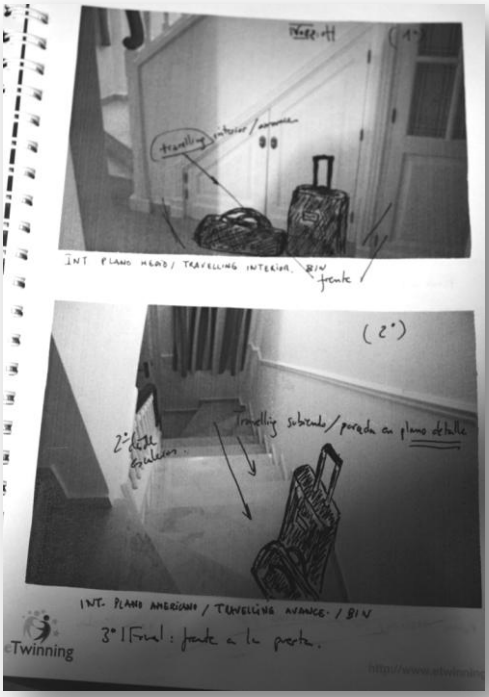
historia. Eso es una *storyboard*. También hay que conocer la importancia de los planos, encuadres y ángulos cinematográficos para luego utilizarlos. En el caso de nuestro cortometraje se manejaron sobre todo planos medios y varios primeros planos, además de movimientos de cámara – *travellings* – muy lentos, en consonancia a la historia, que es pausada. A veces se modificaron los ángulos de grabación para captar mejor la luz y el audio. Todo esto hubo de retocarse sobre el primer *storyboard - Se llegaron a realizar tres versiones de este proceso para un cortometraje de seis minutos-*.



LA PRODUCCIÓN

4º La grabación: De nuevo, lo importante son los contactos. El guión transcurría íntegramente en interiores, por lo que había que dar con una vivienda. Unos familiares se ocuparon de cederla sin ningún problema - *gracias de nuevo, Maripaz y Paco*-. Para trabajar los planos hubo que ir varias veces a la casa, siempre con la cámara de fotos y/o video a cuestas, y ver en qué lugares podían filmarse las secuencias. Como se trataba de una historia muy estática, necesitaba jugar con los ángulos de grabación para darle más dinamismo al guión y que no resultaran repetitivas las escenas -*el protagonista masculino está inmóvil en casi todo el cortometraje*-. La luz era un elemento trascendental para contar esta historia. Grabamos por primera vez en diciembre, durante las vacaciones, -*que frío pasaron los pobres actores con el escaso vestuario*- y el resultado de la luz utilizada -*pobremente se hizo con flexos y lámparas verticales*- no fue el deseado. Gracias al compañero Manolo García – *el PRODUCTOR con mayúsculas: este hombre lo*

logra todo- se consiguieron dos focos profesionales y en la segunda grabación, en enero, las tomas fueron satisfactorias en cuanto a luces y sombras.



La cuestión del vestuario la resolvimos con la ropa que llevaban los actores – *más algún ligero cambio de Ezequiel con la ropa que el director llevaba en ese momento para no repetirla en distintas secuencias*-. La que sí tuvo que pasar varias veces por el improvisado vestidor fue Verónica, además de maquillaje y peluquería a lo *juanpalomo*. Y es que, los cambios de vestuario en su papel eran muy importantes, porque también eran clave para el final de la historia – *tres a cuatro cambios de vestuario tuvo que experimentar*-.

El sonido es otro de los problemas de toda grabación con *handycam* o cámara doméstica: el audio va integrado con la grabación. La cámara con la que grabé el cortometraje, una Panasonic HDC-SD90, recoge un buen sonido de ambiente, aunque no dirigido, pero el problema de no contar con un equipo de sonido externo – *como hacen los equipos profesionales para luego unirlos en el montaje*- llevó a repetir varias secuencias por el eco, o los ruidos de la calle – *esa moto y ese motorista, no tenía otra hora* - . Otro de los problemas a la hora de almacenar el sonido es que debe recogerse la voz de los actores a la misma distancia, para que no existan altibajos de frecuencia y sea idéntica en toda la grabación. Debido a este problema, hubo que repetir varias veces algunas de las principales secuencias. Para no liarnos con las tomas a la hora de desechar las incorrectas, en cada grabación se utilizó una pizarra – *a modo de claqueta*- donde se anotaban las secuencias y el número de tomas de las mismas. Como me encargaba a la par de la cámara y la dirección de los actores, la figura de la ayudante de dirección fue esencial. De esto se ocupó Inmaculada Collantes Luna, que tuvo que estar descalza toda la grabación – *más de cuatro horas sin zapatos* – para que sus pasos no se dejaran oír en el audio. Al finalizar las grabaciones, teníamos un total de casi tres horas de metraje para una historia de menos de cinco minutos. Ahora tocaba lo peor: a montar!

LA POSTPRODUCCIÓN

5º La edición y montaje: Cuando digo lo peor, no se refiere al aburrimiento. Para nada. El montaje es de lo más entretenido. Te pones tu *storyboard* por delante y comienzas a traspasarla al programa de edición, como si de un puzzle se tratara. Lo peor son las horas que hay que echarle al tema. Archivos de audio, de video, transiciones, efectos de croma, solapamientos y un largo etcétera no apto para profanos al tema, porque se puede llegar a convertir en una locura. Yo dispongo de un ordenador normalito, así que la labor del montaje se ve ralentizada por su poca memoria…en definitiva: que hay que echarle horas. Esto no se hace en una tarde – *ni en un fin de semana*- por lo que probablemente es la operación más dificultosa pero a la par, la más gratificante: la historia, como ese puz'-zle, va tomando forma, cuerpo, color y sentido. En el caso de nuestro cortometraje, como la grabación se hizo en HD, la claridad y calidad del metraje es superior, por lo que la lentitud es mayor a la hora de ajustar los clips. Es imposible darle aspecto de cine a una grabación tan cristalina, a no ser que se disponga de un programa de edición capacitado. No es mi caso, por lo que, para darle aspecto cinematográfico, parecido a los 25 fps, tuve que trabajarle la saturación de los colores y la luz. El aspecto final, no quedó tan mal…pero podría haber quedado mejor, técnicamente hablando.

Otro problema durante la edición fue la utilización de una banda sonora. Tenía muy claro desde el principio que quería utilizar un tema del compositor español Alberto Iglesias. Escribí el guión y construí la historia escuchándola, además de grabar las escenas pausando el ritmo de las intervenciones de los actores para que fuera acorde con el tiempo de la melodía. El problema es que, al no ser original, nuestro cortometraje ha quedado fuera de presentarse a posibles concursos, aunque fueran de ámbito educacional, debido a no tener la autorización de la

distribuidora de las composiciones de ese autor – *pánico nos da la SGAE y sus sentencias*- . Para próximos trabajos barajaremos utilizar composiciones propias o libres de autoría, como las que existen en la Red, lo malo de estas últimas es que cuestan también su dinero…y no todas son acordes con la historia que se quiera plasmar. Así que nos decantaremos por la creación. Sólo falta encontrar candidatos. Que se prepare nuestro Departamento de Música…

6º: El estreno: El cortometraje estuvo listo, después de *varias* revisiones,- *entre ellas añadirle subtítulos de los diálogos en inglés gracias a la colaboración de la compañera María del Mar* - en la segunda semana de febrero. Fue una de esas tardes cuando los actores visionaron el resultado por primera vez e, incluso, se emocionaron. Para mí, era muy importante su opinión y las posibles mejoras que se podrían hacer del mismo. Desde el punto de vista técnico, adolece –*desde mi punto de vista, tan puntilloso*- de un mejor acabado y de unos movimientos y encuadres no tan conseguidos. *Mea culpa*. Porque la labor de los intérpretes es espectacular. Toda una experiencia el haber trabajado con ellos, sin ningún tipo de limitaciones por su parte.

Estrenamos en el Teatro Miguel Mihura aprovechando nuestra gala de los trailers de la Historia, el día 27 de febrero. La acogida fue muy buena y aún más, la que tuvo desde las redes sociales cuando se enlazó el video en YouTube: tuvimos mil visitas en cinco días. La historia había gustado.

A día de hoy, aún sigue gustando. Me consta que Vero y Ezequiel siguen recogiendo muy buenas críticas por su trabajo, e incluso les paran por la calle para alabarles por su interpretación. Alabanzas más que merecidas porque tienen un gran futuro si se decantan por la interpretación escénica o cinematográfica.

Hoy en día, seguimos con este proyecto de cine en nuestro centro, con mejores materiales técnicos para el proceso de postproducción, con mucho optimismo y con un gran apoyo por parte de toda la comunidad educativa, destacando la colaboración del Departamento de Geografía e Historia, de la directiva de nuestro IES y del AMPA, además de muchos otros colaboradores siempre dispuestos a echarnos dos o tres manos.

Lamentablemente, la violencia de género se sigue sucediendo a nuestro alrededor. Las noticias sobre casos tan parecidos a los que cuenta esta historia siguen visionándose en los telediarios, escuchándose en la radio. Y siguen imprimiéndose en la prensa. Con este proyecto quisimos poner nuestro granito de arena a la causa. Concienciar a nuestros alumnos/as y al público sobre esta temática, con una historia dura y a la vez, poética. Sensibilizar a los espectadores sobre esa injusticia en la que malviven tantas mujeres en el mundo. En nuestro país. Intentando que de una vez por todas se acallen esos gritos, se sequen tantas lágrimas, se paralice la rabia de esas manos crueles y que se den cuenta sus dueños, de una vez por todas, de que la violencia contra una persona más débil o indefensa es la cobardía más grande del ser humano. Para que, de una vez por todas, nieguen ese infierno que están provocando. Que en realidad, se están haciendo a sí mismos, negándose la felicidad. Porque para Adán, como dijo Mark Twain, el paraíso es, y siempre será, donde estaba Eva.

*José Ángel Quintero Llamas es profesor de Geografía e Historia en el IES San Juan de Dios y gran aficionado al cine contando en su haber la dirección de varios cortometrajes.

Fotografías realizadas por el autor del artículo. El vídeo de este cortometraje puede verse en: http://youtu.be/6sGwUzbQ4cs

Educación en el I.E.S. San Juan de Dios

Speaking test

Juan Ramón Coronilla Martínez*

Que no , que no se lee “espiquin tes”, que la “s” es líquida, que no lleva una “e” delante. ***Tess*** es un nombre propio en inglés y aquí se trata de decir examen o prueba.

Mal empezamos si no somos conscientes de estos pequeños detalles.

Ya llevamos unos cuantos años ¿siete? con estos exámenes orales en inglés y la experiencia acumulada nos permite valorar adecuadamente lo que estamos consiguiendo.

Para empezar, hoy día es inconcebible estudiar un idioma si no es para hablarlo. Y hablar un idioma supone, entre otras muchas cosas, practicar pronunciación de sonidos, usar un léxico adecuado a la situación y expresarse de modo fluido y con cierta corrección, admitiendo que los errores serán inevitables en algún momento dado. La gramática se convierte en la herramienta para fabricar oraciones y frases que se usan en la lengua y que facilitan la comprensión del mensaje.

Pues bien, esos son los puntos que tratamos de valorar cuando un alumno/a se presenta al examen oral de inglés. La nota de esta prueba oral viene determinada por cuatro parámetros, a saber:

Preparación del contenido a desarrollar, fluidez, pronunciación y corrección gramatical.

Todo comienza con un ***May I/we come in?*** pidiendo permiso para entrar al Departamento. Aquí a algunos se les empieza a ver el plumero porque lo dicen mal. Creo que no saber usar esta expresión tan simple sólo es admisible en el primer trimestre para los de 1º de ESO. Aun así, a más de uno se le olvida o lo pronuncian “de aquella manera”.

Desde luego hay personal discente al que le gusta jugar a tentar la suerte. Lo digo por aquéllos/as a los que les divierte prepararse sólo uno o dos de los tres temas propuestos para el examen. No hay mejor ejemplo de la llamada Ley de Murphy para que la tostada al caer lo haga por el lado de la mantequilla. Así, a los profes nos llega la cantinela de... “ese no me lo sé” o en inglés ***I don't know***, que “agiliza” el proceso evaluador del grupo (eufemismo por “uno menos que escuchar”).

El trabajo individual y por parejas muestra su valor en este tipo de exámenes. De hecho, hay pruebas que valoran el llamado monólogo o el diálogo. En este último caso consideramos fundamental la preparación del examen en clase y en

casa, con el compañero/a correspondiente, para que la situación esté lo suficientemente trabajada y la sincronización sea la adecuada. No en vano, algunos estudiantes no ensayan antes y los diálogos carecen de sentido, cayendo en lo que denominamos "diálogo de sordos o de besugos".

¿Sirve de algo el examen oral? Esto no sólo debemos responderlo el profesorado, para los que preparar esta prueba y ponerla en marcha cada trimestre supone emplear horas de permanencia en el centro y alguna de propina que siempre cae. Sin duda, para la mayoría de nuestro alumnado la prueba oral supone una ayuda al alza en la nota del trimestre, dado que la experiencia nos dice que si se prepara bien, los resultados suelen ser buenos o muy buenos. Para otros, al contrario, se termina convirtiendo en una excusa más para no enfrentarse a la situación y evitar el peligro. La nota del cuatro como mínimo para aprobar este examen supone en la práctica que nuestros alumnos la preparan bien, esforzándose en mejorar sus habilidades orales para que el/la profesor/a evaluador/a lo valore consiguientemente.

El trabajo de examinar a alumnos a los que no damos clases nos enriquece. De momento vamos conociéndolos y ellos a nosotros y se termina estableciendo a final de curso un vínculo afectivo que por otra parte no existiría si cada cual evaluase sólo a sus propios grupos.

Un buen elenco de personajes para ser evaluados. El del fondo es un alumno repetidor al que se le resiste la prueba.

"Lo que no te mata, te hace fuerte". Sirva esta frase de epílogo para reforzar la idea de que necesitamos superar obstáculos para llegar a la meta. El objetivo es claro: aprender más y mejor inglés, sacarle partido a los errores y ponernos en la tesitura de hablar inglés durante unos minutos, olvidándonos del español para empaparnos de la lengua de Shakespeare. Algunos de nuestros chavales se acordarán algún día de cómo fueron aprendiendo inglés con nosotros y cómo el speaking test le sirvió en su vida de estudiante y luego en la propia vida.

*Juan Ramón Coronilla Martínez es profesor de Inglés del I.E.S. San Juan de Dios.

En positivo: Convivencia y Coeducación en el IES San Juan de Dios

Laly Valiente Gómez y Pilar Benítez de la Lama*

INTRODUCCIÓN

A lo largo de muchos años de nuestra historia, las características ligadas al género de las personas han servido como excusa para atribuir comportamientos y roles a hombres y mujeres que son la base para defender la diferencia de capacidades entre ellos y ellas y para legitimar la desigualdad de sus posiciones sociales. Esas desigualdades han existido durante mucho tiempo en la mayor parte de las sociedades alrededor de todo el mundo, justificándose como algo que tiene una base puramente "natural", aunque en realidad no sea así.

Aunque dicha desigualdad puede ser observada desde muchas facetas y sectores, una de las cuestiones que más contribuye a la aparición de movimientos sociales específicos en pro de la igualdad de derechos por razón de género, se une a la progresiva introducción de la mujer en el mercado laboral y la constatación, a raíz de ello, de la existencia de grandes y numerosas barreras ante las que debían defender sus justos derechos.

De esta forma, desde que se ampliara la incorporación de la mujer al mundo del trabajo activo, coincidiendo con el principio de la primera guerra mundial, las demandas de este colectivo, en esencia desfavorecido, por conseguir una igualdad de trato que fuera real, han ido en aumento.

Sin pretensiones de hacer aquí un análisis exhaustivo de los acontecimientos que se sucedieron en este periodo de la historia, baste decir que la lucha ha sido ardua y los avances, lentos. Como resultado, es patente que son muchos los logros que se han alcanzado en las últimas décadas, sin embargo, los estudios e investigaciones recientes siguen evidenciando en la realidad social y cultural actual, hechos y situaciones que demuestran que aún queda camino por recorrer en la búsqueda de la igualdad real y efectiva entre los sexos.

LA COEDUCACIÓN EN LA ESCUELA

El sistema educativo, institución socializadora por excelencia, constituye uno de los principales escenarios desde el que todas las personas, desde los primeros años de vida, consiguen aprender aquello que les va a permitir una plena integración a nivel social y laboral.

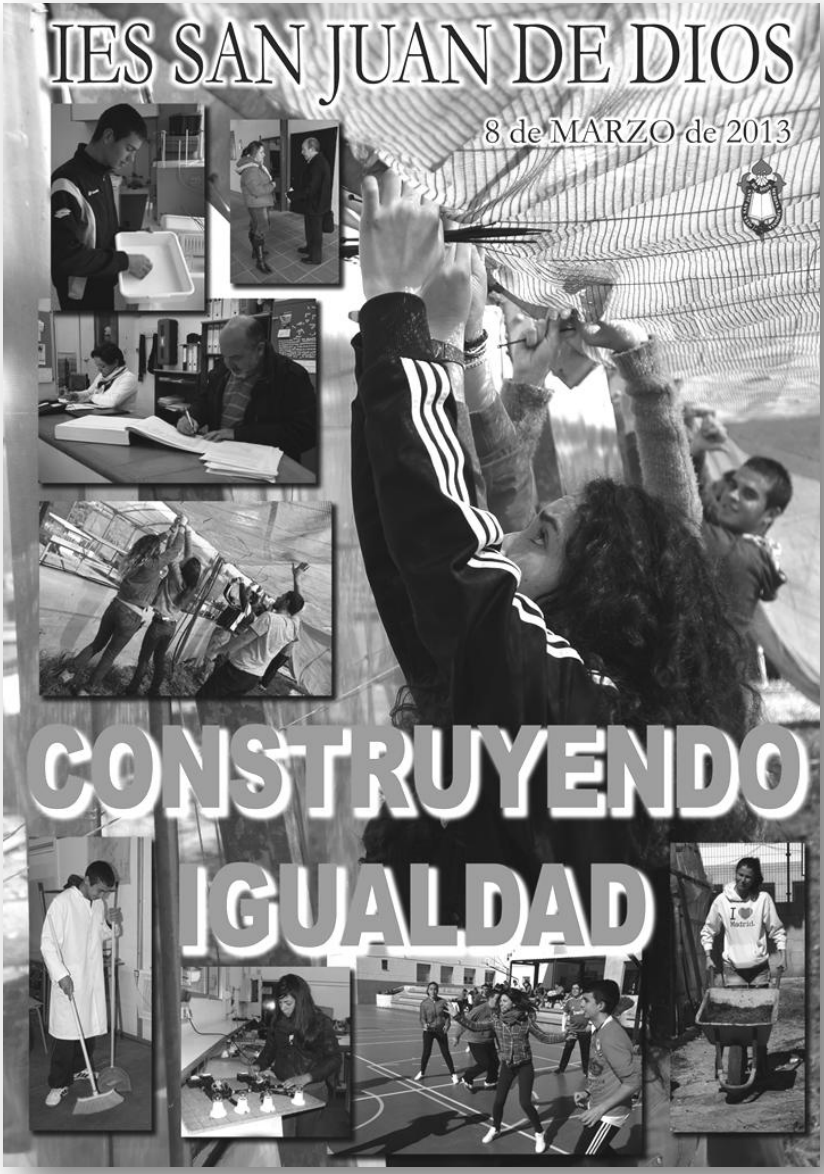
Por su propia naturaleza de institución social, su organización y funcionamiento siempre han estado imbuidos de la misma filosofía y valores con los que se sostiene la sociedad en la que se inserta, la cual, tradicionalmente, ha sido tremendamente patriarcal. Al sistema educativo se le achaca hoy el haber contribuido, de múltiples maneras, a la perpetuación de las diferencias de género.

Dicho esto, y partiendo de la base de que traemos a rastras una herencia social que se define por la existencia de marcadas desigualdades excesivamente arraigadas, podemos entender como expresamente legítima la idea de que es necesario introducir de manera explícita en este sistema, actuaciones y actividades que se dirijan a la defensa de que todos los seres humanos, independientemente de su sexo, tienen los mismos derechos y oportunidades. Y aunque, como apunta Pilar Ballarín (2007), "*bien es cierto que la educación escolar ni es ni puede ser la solución a todos los problemas sociales emergentes, no deja de ser, sin embargo, el espacio privilegiado para la construcción de una nueva ciudadanía a pesar del influjo incontrolado, cada vez mayor, de otras instancias".*

Como extensión de esta idea, cuando la actual normativa habla de la necesidad de potenciar el desarrollo integral de nuestro alumnado, lo que se traduce, entre otras cosas, en posibilitar el desarrollo pleno de las capacidades de hombres y mujeres sin distinción de género, surge el término que hoy conocemos como "*Coeducación"*.

> *"Coeducar es educar a cada una y a cada uno según quien es, atendiendo a su diferencia. Al hablar de coeducar la referencia son tanto las niñas como los niños, aunque de diferente modo. […] Por tanto, coeducar para las niñas no puede significar tomar como referente válido el que ya tenían los niños. Y para los niños significa repensar el que ya tenían asignado. […]. Tanto las mujeres como los hombres hemos de pensar de nuevo, desde otros referentes, qué significa ser una mujer, ser un hombre, en el contexto histórico en el que vivimos"* (Blanco García, 2007).

Desde aquellos tiempos en los que se diferenciaba entre instituciones de hombres y de mujeres hasta el momento en el que nos encontramos en la actualidad, en el que la escuela mixta ya no sólo se queda en entender que debemos convivir en el mismo espacio, sino en que debemos sentir que todo ese espacio es de todos y que el género no es un valor que sirva como restrictivo de nada, ya se ha andado mucho camino. Sin embargo, es necesario que sigamos siendo críticos con una realidad social cuyas raíces eran tan profundas, que erradicarlas es un hecho tan complejo como laborioso. Tenemos que seguir *coeducando* a las nuevas generaciones.


IES SAN JUAN DE DIOS
8 de MARZO de 2013
CONSTRUYENDO
IGUALDAD

LOS PLANES DE IGUALDAD: MARCO NORMATIVO

El impulso que las recientes políticas educativas dan a los planes de igualdad, se encuentra dentro de un amplio marco de iniciativas y acciones que vienen trabajándose desde hace tiempo y que tienen como objetivo lograr una participación equilibrada de hombres y mujeres en la vida social y romper con los estereotipos sexistas.

Los dos grandes pilares sobre las que se articula la actual política coeducativa española son: la Ley Orgánica de Educación (2006) y la Ley de Igualdad Efectiva entre mujeres y hombres (2007). La primera es específica del ámbito educativo y la segunda, aunque articula medidas que afectan a todos los ámbitos sociales, también incluye de forma específica alusión a medidas y propuestas que deben tener reflejo en el marco del sistema de educación. En concreto se habla de:

- La atención especial en los currículos y en todas las etapas educativas al principio de igualdad entre mujeres y hombres.
- La eliminación y el rechazo de los comportamientos y contenidos sexistas y estereotipos que supongan discriminación entre mujeres y hombres, con especial consideración a ello en los libros de texto y materiales educativos.
- La integración del estudio y aplicación del principio de igualdad en los cursos y programas para la formación inicial y permanente del profesorado.
- La promoción de la presencia equilibrada de mujeres y hombres en los órganos de control y de gobierno de los centros docentes.
- La cooperación con el resto de las Administraciones educativas para el desarrollo de proyectos y programas dirigidos a fomentar el conocimiento y la difusión, entre las personas de la comunidad educativa, de los principios de coeducación y de igualdad efectiva entre mujeres y hombres.

Si centramos nuestra mirada en el marco de la comunidad Autónoma de Andalucía, entorno en el que nos encontramos, la proyección y desarrollo de dichas políticas se establece mediante: La Ley de Educación de Andalucía y la Ley para la Promoción de la Igualdad de Género en Andalucía, ambas aprobadas en 2007, aunque ya desde mucho antes, se venían desarrollando experiencias exitosas. Es de destacar:

- La firma, en noviembre de 2005, del Acuerdo por el que se aprueba el I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación.

Se trata éste de un acuerdo que, partiendo de la base de que la igualdad es un derecho básico de todos los ciudadanos en una sociedad democrática y de que se considera necesario diseñar y coordinar actuaciones que favorezcan, fundamentalmente, el conocimiento de las diferencias entre ambos sexos, propone el desarrollo de una serie de actuaciones en los centros que buscan: establecer las condiciones escolares que permitan corregir las discriminaciones y estereotipos sexistas, la formación del alumnado en la autonomía personal como base para fomentar el cambio en las relaciones de género y la corrección de desequilibrios entre profesoras y profesores en actividades de responsabilidades escolares ofreciendo modelos no estereotipados.

La Orden de 15 de mayo de 2006, publicada unos meses más tarde, sirve para regular y desarrollar dichas actuaciones, entre las que se encuentran, entre otras cuestiones: la inclusión, dentro de los planes educativos de todos los centros, de un plan específico de igualdad, en el que se recojan las actividades que se desarrollen en relación al logro de los objetivos expuestos, la asignación de un coordinador de coeducación en cada centro que se encargue de gestionarlo, la regulación de una convocatoria anual de ayudas a proyectos de coeducación realizados por las AMPAS o la difusión de materiales de apoyo para el desarrollo de actividades específicas.

- La firma del Acuerdo de 19 de enero de 2010, del Consejo de Gobierno, por el que se aprueba el I Plan Estratégico para la Igualdad de Mujeres y Hombres en Andalucía para el periodo comprendido entre 2010 y 2013.

Este Plan, de carácter mucho más general que el citado anteriormente, pues incluye líneas de actuación que tienen que ver con todos los sectores sociales y no sólo con el sector educativo, se constituye como instrumento fundamental para garantizar la integración de la perspectiva de género en todas las políticas públicas llevadas a cabo por la Administración de la Junta de Andalucía.

Su articulado, no sólo desarrolla y hace efectivo el cumplimiento de la Ley 12/2007, sino que viene a consolidar las líneas de trabajo puestas en marcha ya desde el plan anterior, bajo la consideración de que incorporar la perspectiva de género a la educación es el mejor

medio para impulsar el proceso de transformación social que se pretende.

Desde que se regulara por primera vez esta cuestión, el proyecto educativo del IES San Juan de Dios se ha ido enriqueciendo con actividades y proyectos de trabajo que, haciéndose eco de esta filosofía y valores, buscan poder sembrar la semilla de la igualdad en los jóvenes de la localidad.

EL PLAN DE IGUALDAD DEL IES SAN JUAN DE DIOS

Desde hace seis cursos (este sería el séptimo), se viene desarrollando en nuestro centro el I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación, pero este curso hemos decidido darle un enfoque diferente y por eso hemos renombrado nuestro proyecto y lo llamamos "En positivo: Coeducación y convivencia en el IES SJdD".

En el planteamiento de todas las actividades realizadas a lo largo del curso, hemos resaltado los aspectos positivos de la igualdad entre hombres y mujeres, en lugar de poner mayor énfasis en los negativos como la violencia, aunque es cierto que no debemos olvidar a las numerosas víctimas de la violencia de género que año tras año tenemos que lamentar y por eso rememoramos el 25 de noviembre.

Ponemos en valor el papel de las mujeres en la sociedad. Contar con las mujeres "suma", y por esta razón también celebramos el 8 de marzo.

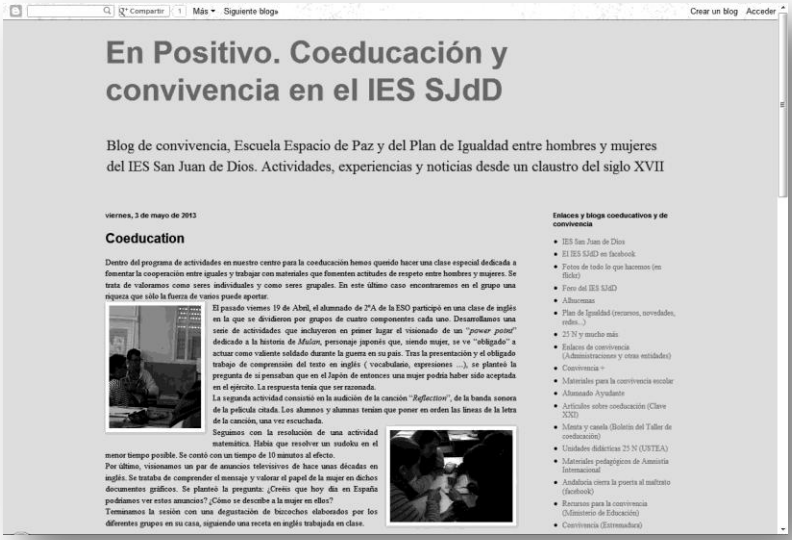
Pero estas dos fechas sólo son un hilo más del tapiz que hemos intentado urdir en nuestro centro, intentando que participen en las actividades de convivencia y coeducación todos los sectores de la Comunidad Educativa y algunos de la Población, porque la coeducación es cosa de todos. Como anécdota, es de destacar que se han ofrecido dos de nuestras actividades al alumnado de 1º de ESO de Benalup y que para el curso próximo tenemos previsto realizar algunas actividades conjuntas, lo que supone una mayor apertura de nuestro centro.

No vamos a detallar todas las actividades que hemos realizado porque sería tedioso y además consideramos que es más interesante que, quien tenga interés en conocerlas, dedique unos minutos a echar un vistazo al blog que con ilusión y constancia mantiene actualizado Diego Iguña http://iessjdd.blogspot.com.es/

La clave de nuestro Proyecto de Igualdad está en la excelente disposición de nuestra Comunidad Educativa, Asociación de Mujeres y Ayuntamiento**,** así como en las siguientes premisas de partida:

- El Proyecto es abierto y flexible durante todo el curso, de manera que se adapta a las situaciones que puedan ir surgiendo, sea por oferta de actividades externas o por imposibilidad de realizar algunas de las programadas.

- Participan todos los niveles educativos y departamentos en alguna actividad o en varias: Todo nuestro alumnado se ha visto implicado en mayor o menor medida a lo largo del curso.



Compartir 1 Más Siguiente blog» Crear un blog Acceder

En Positivo. Coeducación y convivencia en el IES SJdD

Blog de convivencia, Escuela Espacio de Paz y del Plan de Igualdad entre hombres y mujeres del IES San Juan de Dios. Actividades, experiencias y noticias desde un claustro del siglo XVII

viernes, 3 de mayo de 2013

Coeducation

Dentro del programa de actividades en nuestro centro para la coeducación hemos querido hacer una clase especial dedicada a fomentar la cooperación entre iguales y trabajar con materiales que fomenten actitudes de respeto entre hombres y mujeres. Se trata de valorarnos como seres individuales y como seres grupales. En este último caso encontraremos en el grupo una riqueza que sólo la fuerza de varios puede aportar.

El pasado viernes 19 de Abril, el alumnado de 2ºA de la ESO participó en una clase de inglés en la que se dividieron por grupos de cuatro componentes cada uno. Desarrollamos una serie de actividades que incluyeron en primer lugar el visionado de un "*power point*" dedicado a la historia de *Mulan*, personaje japonés que, siendo mujer, se ve "obligado" a actuar como valiente soldado durante la guerra en su país. Tras la presentación y el obligado trabajo de comprensión del texto en inglés (vocabulario, expresiones ...), se planteó la pregunta de si pensaban que en el Japón de entonces una mujer podría haber sido aceptada en el ejército. La respuesta tenía que ser razonada.

La segunda actividad consistió en la audición de la canción "*Reflection*", de la banda sonora de la película citada. Los alumnos y alumnas tenían que poner en orden las líneas de la letra de la canción, una vez escuchada.

Seguimos con la resolución de una actividad matemática. Había que resolver un sudoku en el menor tiempo posible. Se contó con un tiempo de 10 minutos al efecto.

Por último, visionamos un par de anuncios televisivos de hace unas décadas en inglés. Se trataba de comprender el mensaje y valorar el papel de la mujer en dichos documentos gráficos. Se planteó la pregunta: ¿Creíss que hoy día en España podríamos ver estos anuncios? ¿Cómo se describe a la mujer en ellos?

Terminamos la sesión con una degustación de bizcochos elaborados por los diferentes grupos en su casa, siguiendo una receta en inglés trabajada en clase.

Enlaces y blogs coeducativos y de convivencia

- IES San Juan de Dios
- El IES SJdD en facebook
- Fotos de todo lo que hacemos (en flickr)
- Foro del IES SJdD
- Alhucemas
- Plan de Igualdad (recursos, novedades, redes...)
- 25 N y mucho más
- Enlaces de convivencia (Administraciones y otras entidades)
- Convivencia +
- Materiales para la convivencia escolar
- Alumnado Ayudante
- Artículos sobre coeducación (Clave XXI)
- Musta y casela (Boletín del Taller de coeducación)
- Unidades didácticas 25 N (UBTEA)
- Materiales pedagógicos de Amnistía Internacional
- Andalucía cierra la puerta al maltrato (facebook)
- Recursos para la convivencia (Ministerio de Educación)
- Convivencia (Extremadura)

- Todos y todas pueden aportar: Aunque se proponen ciertas actividades a l@s compañer@s, en la mayoría de los casos esas ideas iniciales se ven mejoradas sustancialmente por las aportaciones de quienes las van a realizar, por lo que son mucho más interesantes y enriquecedoras de lo que en un principio pudieran ser.

- Actividades no aisladas sino impregnando el currículo: Las actividades se realizan a lo largo de todo el curso, exponiendo al alumnado de forma sutil y más natural los mensajes que queremos hacerles llegar sobre convivencia, respeto e igualdad, y les llegan desde todas las materias, por lo que hay una sensibilización que esperemos vaya dando sus frutos poco a poco.

- En convivencia y coeducación, "aprendemos con los mayores": El A.M.P.A. y la Asociación de mujeres "Alhucemas" han aportado una gran ayuda al realizar talleres con alumnado desmotivado, trabajando simultáneamente convivencia y coeducación.

- Coordinación entre Escuela Espacio de Paz, Convivencia, Orientación y Coeducación. De esta forma, Orientación traslada sugerencias y decisiones a tutores/as y se aúnan los tres Proyectos. Esto es posible gracias a la coincidencia en el horario de una hora para reunión de las personas implicadas en estos proyectos.
- Flexibilidad en el tiempo, de forma que si es necesario modificar las fechas previstas para realizar una actividad, esto no supone un problema. Cualquier momento es bueno, lo que da tranquilidad a las personas que deben llevarlo a cabo.

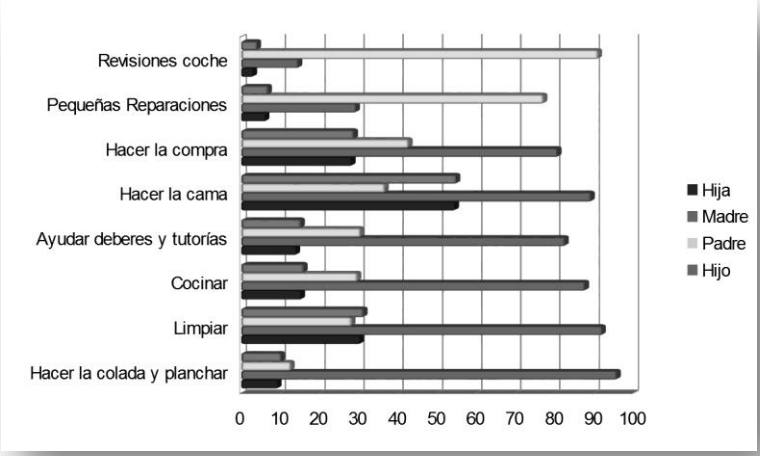
Con estas premisas y con algunas actividades previstas, iniciamos el curso.

La primera comunicación que se envió a las familias a modo de presentación del proyecto hablaba de la necesidad de basar nuestras relaciones en el respeto y la cooperación de hombres y mujeres, tanto en el entorno familiar como en el laboral o en otros contextos como el ocio. Pero sobre todo, invitaba a las familias a colaborar en nuestro proyecto de educar en igualdad dando responsabilidades a sus hijos e hijas en algunas tareas domésticas y haciéndoles entender que, cuando se distribuyen de forma equitativa las tareas, todos y todas salimos ganando:

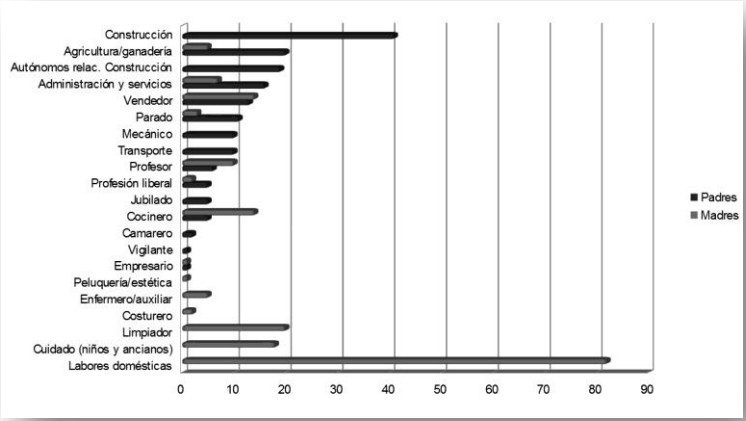
- Porque nadie se sentirá en desventaja ni percibirá que se abusa de su buena voluntad o disposición.
- Porque, aunque al principio no guste tener obligaciones, sabemos que para las personas resulta satisfactorio realizar con éxito algo que es su responsabilidad.
- Porque hombres y mujeres (chicos y chicas) dispondrán de tiempo libre para hacer aquello que les gusta y que les hará sentirse más felices.
- Porque cuando alguien se siente feliz y satisfech@ (y no cansadísim@ al final de la jornada), tiene buena disposición para compartir su tiempo con la familia, mejorando notablemente las relaciones con l@s hij@s, que ya son bastante difíciles en la adolescencia.
- Porque mantener su cuarto ordenado, hacer su cama, colaborar en tareas como poner o quitar la mesa, doblar ropa o similares, no les va a robar tiempo para sus estudios y les va a facilitar ponerse en el lugar de la madre o el padre que lo hacen habitualmente, además de su jornada laboral remunerada.

Se pedía a las familias, además, que colaboraran en un estudio anónimo sobre el reparto de tareas domésticas en los hogares de nuestro alumnado, así como la ocupación laboral de madres y padres. Entregaron las encuestas correctamente cumplimentadas 142 familias.

Gráfica 1: Reparto de tareas domésticas



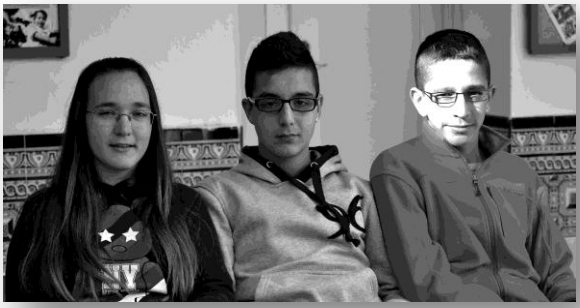
Gráfica 2: Trabajos realizados por madres y padres



Los resultados quedan reflejados en las gráficas que se adjuntan y que demuestran que aún queda mucho camino por recorrer en materia de igualdad, y que son las mujeres las que llevan la mayor parte de las responsabilidades relacionadas con la casa y el cuidado de los hijos. Esto, sin duda, debe repercutir en su tiempo

libre y en sus posibilidades de inserción en el mundo laboral, donde podemos ver igualmente que hay sectores laborales claramente diferenciados en función del género.

Por todo lo anterior, y a modo de conclusión, acabamos este artículo igual que el documento aludido, con algunas preguntas que invitan a la reflexión:



- ¿Educamos a nuestros hijos igual que a nuestras hijas?
- ¿Facilitamos a nuestras hijas las mismas oportunidades para el futuro que a nuestros hijos?
- ¿Asignamos las mismas responsabilidades a hijos y a hijas?

Y con la cita de *José Antonio Marina:* "*Para educar a un niño hace falta una Tribu entera"*

*Laly Valiente Gómez es la responsable de Coeducación y Pilar Benítez de la Lama es la Orientadora en el I.E.S. San Juan de Dios.

Ilustraciones aportadas de distintas fuentes por las autoras.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

Ballarín Domingo, P. (2007). Historia de la Coeducación. En: Consejería de Educación. *Guía de buenas prácticas para favorecer la Igualdad entre hombres y mujeres en Educación*. Sevilla: Junta de Andalucía, 2007, pp. 8 – 18.

Blanco García, N. (2007). Coeducar es educar para la libertad. En: Consejaría de Educación: Andalucía Educativa, nº 64. Sevilla: Junta de Andalucía, 2007, pp. 24 – 27.

LEY 12/2007, de 26 de noviembre, para la promoción de la igualdad de género en Andalucía (BOJA 18-12-2007).

Acuerdo de 2 de noviembre de 2005, del Consejo de Gobierno, por el que se aprueba el I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación (BOJA 21-11-2005).

Orden de 5 de mayo de 2006, por la que se regulan y desarrollan las actuaciones y medidas establecidas en el I Plan de Igualdad entre hombres y mujeres en Educación (BOJA 25-05-2006).

Acuerdo de 19 de enero de 2010, del Consejo de Gobierno, por el que se aprueba el I Plan Estratégico para la Igualdad de mujeres y hombres en Andalucía 2010 – 2013 (BOJA 16-02-2010).

Un día en el Hospital de San Juan de Dios (Performance)

Miguel Roa Guzmán*

Al igual que se han venido realizando en cursos anteriores se realizó el día 26 de febrero una *performance* con los alumnos de 1º de bachillerato dentro de la materia de Proyecto Integrado, este año hemos dedicado el 1º trimestre a **la solidaridad en tiempos de crisis.** San Juan de Dios da nombre a nuestro centro y al hospital que en el edifico hubo hasta el siglo XIX, solidaridad que supieron dar aquellos monjes a los que los necesitaron, ahora buscamos otras respuestas a los tiempos actuales, hemos querido rememorar este año lo que sucedía en nuestro edificio cuando en vez de enseñar se curaba a las personas que lo precisaban. En cursos pasados rememoramos un campo de concentración nazi, denunciamos la marginación de la mujer en determinados países con "*Un día con burka*", revivimos lo acontecido en nuestra posguerra haciendo un homenaje a nuestros antepasados y proclamamos la constitución de 1812 en "Viva la Pepa".

Este curso se realizó en el patio de los arcos del centro (antiguo claustro del convento-hospital de San Juan de Dios), simulando el hospital del siglo XVII y XVIII con monjes, enfermos, mujeres del pueblo y demás personajes de la época, la performance que hemos denominado **"Un día en el hospital de San Juan de Dios".**

Agradecemos la participación y ayuda para su realización de las más de 70 personas que la han hecho posible entre alumnos, profesores, personal no docente y colaboradores de fuera del centro, incluidos los tres animales que también estuvieron (cabra, perro y canario). A todos ellos podéis verlos en el vídeo que se grabó y editó sobre este evento y que está disponible en http://youtu.be/4t6LUcJDnK4

El desarrollo de la *performance* fue de la siguiente manera:

- En megafonía se escucha música barroca: Fandango (Boccherini)
- Entran los 5 campesinos con una caña, cestos y herramientas de campo y se dirigen, hablando entre ellos, a uno de los limoneros, acarrean cestas y capachos y se ponen a recoger los limones y a cultivar la tierra. Uno de ellos se va con su guitarra junto al fuego y ensaya.
- Desde una ventana del primer piso una lavandera saca una palangana llena de agua, grita "*Agua va*" y la tira al patio.
- Las otras 4 aguadoras y lavanderas salen y le gritan "*María, que estamos aquí debajo*" y se dedican a sacar agua del pozo, a lavar ropa y a tenderla.
- Las cocineras salen y se van a donde están los trébedes para preparar la *poleá*. Allí ya está el campesino de la guitarra ensayando y tocando música.
- Entra el ciego con el lazarillo molestando con su palo, se sube a un escalón y empieza su romance:

Al final del cuatrocientos, del siglo de nuestro Señor
Comienza la buena historia
De nuestro San Juan de Dios
Humilde fraile mendicante
Que además de bendición
En su Granada hospitales
De caridad él fundó.

Su obra se hizo magna
Su compasión se extendió
Y a la Medina Sidonia
Con el paso de los siglos
Llegó su congregación

- Salen los monjes en fila, desfilando alrededor del patio antes de dirigirse cada uno a su puesto, con las capuchas puestas rezando en voz alta el "pater noster" en latín:

  Pater Noster qui es in caelis
  Santificetur nomem tuum
  Adveniat regnum tuum
  Fiat voluntas tua sicut in caelo et in terra.

  Panem nostrum quotidianum
  Da nobis hodie.
  Et dimitte nobis debita nostra
  Sicut nos dimittimus debitoribus nostris.
  Et ne nos inducas in tentationem.
  Sed libera nos a malo.

- Los monjes se dispersan, dos se van junto a la lumbre donde se prepara la comida, dos van a ayudar a los campesinos, tres se quedan en la zona de los enfermos, otros tres pasean.

- Los dos que están junto al fuego y el campesino tocan una canción con guitarras y bandurria.

- Continúa el ciego con su romance:

  Un hospital entre estos muros
  La orden bien construyó
  Para dar buenos cuidados
  Al pobre y al necesitado
  Y zanjar con su dolor

Los males que se extendían
Por toda esta población
Eran el tifus y la peste
La lepra y el sarampión
…y otro que se pillaba
En cama y con camisón¡

- Llegan los enfermos, uno de ellos ayudado por enfermeras y otro es transportado en camilla, los dos enfermos vestidos de soldados y los colocan en sus camastros. Una de las enfermeras da masajes con cremas mercuriales a uno de los enfermos. Otras enfermeras lo hacen a otros enfermos.

- Continúa el ciego con su romance:

Los más sufrientes desto fueron
Soldados de batallón
Que guerreando en los campos
En asedios y en alcobas

En vez de perder batallas
Ganaron el "mal español"

- Los dos enfermos-soldados pasean con sus fusiles por el patio de un lado a otro, despacio, hablando entre ellos y uno de pronto le grita al otro:

  Si Dios me saca con bien
  De mi viaje a Medina
  Ciento y cincuenta botones
  He de echar a mi pretina

  El otro soldado se ríe a carcajadas y siguen paseando.

- Continúa el ciego:

  Por efluvios mercuriales
  Babearán sin ton ni son
  Sin dejar de recordarse
  Entre ayes y en sus ollas
  Ese infausto revolcón

- Uno de los enfermos pasea por el patio acompañado de otro con una ollita colgada al cuello y escupiendo porquería sobre ella haciendo grandes aspavientos.
- El ciego hace alusión a los fallecidos en el hospital:

Muchos legaron sus almas
Al no hallar la sanación
Y prendidos a estas piedras (toca la columna de al lado)
Presos en su purgación
Aún sus espíritus vagan
Hallando la salvación

- Sale asustando a la gente el fantasma que antes ha recorrido los pasillos de arriba asomándose levemente a las ventanas. Arrastra cadenas y grita.
- El fantasma va y viene entre la gente y desaparece.
- Las cocineras dan de comer a los enfermos.
- El ciego sigue con su romance:

Porque a muchos ni remedios
Ni oración, ni expiación

Les ayudó en el calvario
De bien hallar salvación
Y entre estos muros, señores… (pausa dramática)
Les llegó la hora de Dios.

- Continúa con el romance el ciego que es interrumpido por los gritos de un monje.
- Un monje grita diciendo "*este hombre está moribundo, llamen al sacerdote*"
- Escribano, burgués y sacerdote hablan sentados junto a la mesa escritorio del primero que se debate entre pergaminos.
- Se acerca el sacerdote, le da la extremaunción al enfermo (Fabián) y muere. El sacerdote lo bendice y el monje lo cubre con una sábana.
- El ciego continúa:

Y ésta fue la vera historia
De nuestro San Juan de Dios
Hospital de veteranos,
Buena casa de oración
Consuelo de descarriados
Y templo de adoración.

- Los dos enfermos-soldados y dos monjes cogen la camilla del muerto y se dirigen despacio hacia la salida del claustro, después del féretro encabeza

el cortejo fúnebre el sacerdote, le siguen en fila el resto de los monjes que se ponen las capuchas y vuelven a rezar el "*pater noster*", les siguen, el escribano y el burgués, el resto de enfermos, en fila de a dos, los campesinos con la caña y los canastos, las enfermeras, las aguadoras y lavanderas y cierra el cortejo el ciego con el lazarillo que va molestando y pidiendo dinero al público. Los hombres van en silencio, las mujeres se santiguan y cotillean entre ellas.

- El ciego baja de la escalinata y camina al centro del patio y se une al final del cortejo fúnebre y desde allí dice las últimas palabras de su romance:

Sólo un ruego a sus mercedes…
Si aprecian su salvación
Después de observar enfermos
Lamentos y punición
Además de almas perdidas
Buscando su salvación, (El fantasma grita con sonido de cadenas y se une al cortejo)
Yo les pediría tan solo
Para huir iras de Dios
Que aligeren de la bolsa
Y a éste su buen orador
Por ser ciego y buen cristiano
Hagan su contribución
Que si es buena y generosa

Dios les de buen galardón…
Mas si es fugaz y roñosa
…perderán su protección!!

- Suena la música de "*Lacrimosa*" del Requiem de Mozart y suena la campana tocando a funeral, mientras sale el cortejo fúnebre.

Se pidió a los alumnos que expresaran lo que habían sentido tras su participación en esta performance, esto contaron:

Me acuerdo del primer día que nuestro profesor lo comentó, pensé: *"¡Qué vergüenza! Yo no quiero hacerlo*." Yo tenía que ir de Lazarillo, acompañando al ciego que era el que contaba la historia de cómo era el hospital que había en nuestro instituto. Lo primero que tuve que hacer fue buscarme la ropa. No fue tarea fácil, aunque mi madre logró hacerme la vestimenta y buscarme los complementos necesarios.

Y llegó el día de la performance y lo primero que tuvimos que hacer fue vestirnos e ir así a las clases cada uno con su personaje. A las diez empezamos a montar todo y a prepararnos para realizarla. Yo más que vergüenza, tenía muchos nervios. Me metí en la conserjería y me preparé para salir con el ciego. Cuando me

tocó salir sentí muchísima vergüenza, tanta gente mirando. Y gracias a Dios que no tuve que hacer nada más que acompañar al ciego.

Terminamos de hacer el primer paso de los tres que hicimos para distintos públicos. Ya en el segundo, no sentí tanta vergüenza como en el primero y en el último estuve encantado de hacerla. Y me quedé con ganas de hacer otra actuación de la performance, aunque más que nada por perder clase. Pero teníamos que dar las dos siguientes clases y con la ropa de la performance puesta. Terminaron las clases y me marché para mi casa.

En mi opinión, la performance fue una estupenda experiencia de la que aprendí a no juzgar las cosas antes de hacerlas.

Luis Barrios Román

Año tras año, durante nuestra estancia en el instituto, hemos podido ver cómo nuestros compañeros de primero de bachillerato representaban distintas performances. Podemos nombrar alguna de ellas como, *Un día con Burka*, *"Viva la Pepa*", *un campo de concentración nazi*, etc., todas ellas pensadas por Miguel Roa. Cuando las veía siempre pensaba en qué tendría preparado para cuando a mí me tocase, pero claro, para eso faltaba mucho tiempo. Supuestamente faltaba mucho, pero es que ya estoy en el segundo trimestre de bachillerato y la performance incluso ya ha pasado.

Desde principio de curso hemos tratado *la solidaridad en tiempos de crisis* y cada uno de nosotros estamos colaborando en distintos sitios. Además nos hemos leído un libro y visto una película sobre la vida de San Juan de Dios y todo lo que éste hizo a lo largo de su vida por los enfermos y pobres, en definitiva, por todo el que lo necesitaba. Clase tras clase fuimos descubriendo nuevas cosas y aprendiendo nuevas lecciones y todos nos preguntábamos ¿para qué queremos saber esto? Pues bien, todavía me acuerdo de aquel miércoles, como otro cualquiera, cuando Miguel Roa nos comunicó el tema de nuestra propia performance "*En el hospital de San Juan de Dios"* y menos mal que

ese tema había sido muy trabajado ya en clase porque si no, por lo menos yo, no hubiese sabido de qué trataba. Vestuario, fotos, actuar, obligatorio, todos mirándote... muchas cosas para ser el primer día y, como era de esperar, al principio muchas caras largas y pensamientos como… "*qué vergüenza voy a pasar*" entre muchos otros pero desde el principio se nos avisó de que cuando la hubiésemos hecho esa forma de pensar cambiaría.

Como todo, esto también necesitaba ser preparado ya que las cosas improvisadas nunca salen bien y poco a poco fuimos dándole forma a la performance. Primeramente tuvimos que elegir qué personaje (monjes, lavanderas, aguadoras, enfermos, ciego, lazarillo, enfermeras, cura, etc.) queríamos representar y yo, sin ningún motivo destacable, me decanté por lavandera. Algunos tuvieron que hacerse la ropa, pero otros como yo solo tuvimos que buscarla y la verdad es que al principio pensé que iba a estar más complicado pero cuando me puse a pensar me di cuenta de que lo tenía todo. Luego vino la sesión de fotos y por lo menos para mí, eran temidas ya que estoy acostumbrada a sonreír en las fotos y sabía de sobra que Miguel me diría… "*ni se te ocurra abrir la boca que los braquets no pueden salir*", pero bueno, dentro de lo que cabe hasta salieron bien. Y por último, nos leímos los folios donde nos explicaba qué teníamos que hacer cada uno y en qué momento.

El día antes de la representación, todos quedamos por la tarde en el instituto para hacer un ensayo general y yo hasta estaba nerviosa. Colocamos todo el decorado como estaría puesto a la mañana siguiente con colaboración de algunos padres del instituto, nos vestimos tal y como iríamos y nos pusimos manos a la obra. Ensayamos unas cuatro veces si no recuerdo mal y estuvimos allí aproximadamente dos horas y media y la verdad, que no salía muy bien. Día 26 de febrero, por fin llegó el día tan esperado por todos nosotros, nada más llegar nos vestimos y preparamos todo.

Hicimos tres representaciones a lo largo de la mañana y estas sí que salieron bien, y por las reacciones que pudimos ver allí creo que gustó.

En definitiva, ha sido una gran experiencia la que he podido disfrutar con mis compañeros gracias a la performance. Sin dudarlo volvería a realizar esta actividad y quién sabe, a lo mejor lo de Granada sale para delante y nos vemos actuando de nuevo pero por lo pronto, nos tendremos que conformar viendo fotos y recordando todas y cada una de las cosas que hemos vivido.

Miriam Delgado Benítez

La verdad es que cuando Miguel nos comentó lo de la performance a mi me pareció un "coñazo" pero a medida que nos lo iba explicando más a fondo me iba pareciendo más interesante.

El día que íbamos a elegir los personajes Miguel me dijo: -*Tú tienes cara de escribano*.

A mí como me pareció curioso ir de escribano pues me ofrecí a serlo. No tenía ni idea de cómo iban los escribanos en esa época y un día que fuimos a casa de Miguel nos enseñó una foto de un escribano para que me valiera de guía, la camisa y pantalones me los hizo mi madre a partir de tela marrón que compró, las medias eran unas de mi hermana y el gorro de una gorra antigua de mi abuelo, la pluma una vez que fui al campo encontré a mi víctima, un viejo pavo, me acerque por detrás y le arranque la pluma, el pavo se revolvió y me intentó picar, pero yo conseguí mi pluma.

Días después mi disfraz estaba terminado y teníamos que ir a la sesión de fotos.

El día de la performance fuimos a vestirnos y cuando salimos TODO el mundo nos miraba, intentamos dar coba a la profesora de francés para perder clase, pero era un hueso duro de roer. A la hora siguiente nos preparamos para la actuación y cuando la hicimos, en mi opinión, salió brillante, y no una, sino 3 veces, y a todos los espectadores les gustó mucho.

Una vez terminada, Miguel nos felicitó y nos fuimos a clase de historia... la gran mayoría, conseguimos hacer que Mara no nos diera clase, luego teníamos Latín y hablamos con Ximena de la performance y no hicimos nada, bueno sí, nos comimos limones que habían cogido los campesinos del limonero e incluso me puse a jugar con el soldado (Alejandro Camacho) al frisby con mi gorra.

Fue un gran día y no creo que se me olvide fácilmente.

Francisco Javier Fernández Benítez

Bueno pues voy a hablar de esta experiencia, que para mí ha sido una experiencia muy bonita.

Pues desde el primer día en que Miguel dijo lo de hacer la performance, me pareció una idea buena porque a mí me gusta mucho esto de representar cosas y disfrazarme, y encima yo tenía que tocar la guitarra con Jerónimo y Rubén, que es lo que a mí me gusta, tocar la guitarra.

Algo que me pareció gracioso fue un día en clase que yo llevaba una sudadera con un gorro y Miguel me dijo que me lo pusiera y me dijo que tenía pinta de monje.

Lo que más me ha gustado de este proyecto ha sido la ilusión con la que mi abuela me ha hecho el disfraz de monje, eso ha sido una cosa que me ha encantado, porque disfrutaba haciéndomelo y el día de la representación fue a verme y eso será una cosa que jamás olvidaré, la expresión de la cara de felicidad de mi abuela cuando me vio aparecer por el patio rezando.

También en la sesión de fotos lo pasamos muy bien, entre que uno estaba descalzo y tenía frío y Josema que se cayó en el pasillo, en general esa tarde me lo pasé genial. Y otra cosa graciosa fue que al día siguiente de la sesión de fotos yo iba por el patio vestido normal y Miguel me dijo que de monje estaba mejor.

Otra cosa que me ha gustado fue la presencia de mis padres y mi tía el día de la performance, porque me dijeron que no iban a ir y me engañaron porque al final fueron y yo no me lo esperaba, quizás alguno de mis compañeros piensen que estoy loco porque es imposible que me haya gustado tanto este proyecto o lo de mi abuela,

pero me da igual, son sensaciones y emociones que he recibido antes, durante y después de la performance.

Sinceramente animo a los alumnos de 4º a que participen el año que viene en la performance porque como dice Miguel nadie se arrepiente de haberlo hecho y creo que este año también se ha cumplido.

José Luis Fuentes Ruiz

Sinceramente cuando Miguel nos comentó la idea me pareció como siempre "una cosa más que hacer" pero la verdad es que no imaginaba que después de hacer esa performance estuviera tan satisfecha por lo hecho. Me ha encantado hacerla, personalmente creo que me ha quedado muy claro quien fue "San Juan de Dios" ya que antes de empezar el curso no tenía ni idea y cada vez hemos sabido más acerca de él. La performance ha sido lo que más me ha gustado, vestirte con tus compañeros de esa época, ver a tu instituto un poco cambiado, para mí ha sido un día y una experiencia que nunca la vamos a olvidar. Ahora comprendo que ese "*No es obligatorio, pero si no lo haces suspendes*" es un hazlo obligatorio que no te vas a arrepentir y así ha sido, me gustaría repetirlo de nuevo.

Yo, representé el papel de una enfermera y me gustó mucho ejercer ese papel junto a mis compañeras Paloma, Rocío y Ana. Debo decir que siempre me dio una vergüenza tremenda "disfrazarme" por así decirlo delante de todo el instituto pero ya una vez allí ni me puse a pensar en que me iba a dar vergüenza, pero sí que podría tropezarme y caerme delante de todo el mundo.

Después de la performance nos tuvimos que ir para clase (lo más duro de todo) pero por así decirlo nos fuimos pero contentos, dimos clase con un perro y un canario cantando que nos hizo más amena la clase de matemáticas el viernes a última hora.

En general estoy muy contenta de haber realizado la performance al igual que el resto de mis compañeros que salieron también diciendo que volverían a repetir ese día con los ojos cerrados.

María Manzano Mera

En una de las clases del año pasado, por diciembre, mi profesor de Proyecto Integrado, Miguel Roa, nos comunicó el tema de la Performance de este año, cuando nos lo dijo pensé que el trabajo iba a ser un poco pesado y aburrido además íbamos a perder mucho el tiempo.

Tal y como fue pasando el mes, se iba acercando la fecha, en torno a finales de enero, todo parecía más interesante, pero si soy sincero, seguía pensando que ojalá esa fecha no llegara nunca, porque soy muy vergonzoso para exponerme en público y temía que me pusieran a hablar o algo parecido

Cuando tuve que decidir el personaje (campesino, monje, cura…), me gustó mucho el papel de campesino, porque pensé que poniéndome una ropa de campo y utilizando herramientas reales ya estaría casi listo. De hecho una la usé para la performance.

Cuando Miguel nos dijo que viniéramos un día por la tarde a fotografiarnos con la ropa, se me echó el mundo encima, ya que esa semana había tenido exámenes los días anteriores y estaba deseando llegar a mi casa para echarme un rato. Así que no pude hacerlo porque tuve que ir al instituto por la tarde, por lo que estaba más cansado aún. Mi profesor puso faltas a casi todas las vestimentas, pero tuve suerte yo sólo tuve que modificar muy poco mi ropa.

Acercándose la fecha, tuvimos que venir un día por la tarde a hacer el ensayo general. No tenía ganas, pero debía ir. Una vez que estábamos allí, en el patio de las columnas, me lo pasé bien, viendo a todos ensayando.

El día de la Performance llegamos a la clase de Proyecto Integrado y nos pusimos a vestirnos, cuando salimos vestidos de la época, todos nos miraban y se reían y no me gustó nada. Fuimos a las clases que teníamos, los profesores lo aceptaron muy bien y posteriormente actuamos tres veces, para diferentes públicos.

La primera vez, estaba bastante nervioso, ya que temía equivocarme, o simplemente tropezarme por los nervios y que todos se rieran y sentirme ridiculizado. Pero como fue pasando la segunda y la tercera actuación, mi opinión y sentimientos iban cambiando, me gustó muchísimo, incluso me hubiera gustado que lo hubiésemos interpretado más veces. Luego, nos fuimos a clase, con ganas de más, pero desgraciadamente todo había terminado.

Mi opinión personal sobre la performance es totalmente positiva, repetiría con los ojos cerrados. Me lo pasé genial con mis compañeros y me arrepiento de no haber disfrutado más por culpa de mi negatividad y mis nervios.

Creo que es una de las experiencias que no se me olvidará nunca en la vida.

Por último he de agradecer y felicitar a todos mis compañeros, y en especial a mi profesor, por su trabajo y por habernos dado la oportunidad de realizar esta maravillosa experiencia.

Francisco Parrado González

La performance que tocaba este año era representar el antiguo hospital de San Juan de Dios que hubo donde ahora tenemos nuestro instituto.

Si te digo la verdad cuando Miguel dijo que íbamos a hacer una performance no sabía muy bien qué es lo que era pero todo me quedó mucho más claro después de ver el video de la mujer que él nos puso en clase. La primera toma de contacto real fue cuando repartimos los papeles de cada uno; ya que nuestro profesor no dejaba las gafas me ofrecí para ser el ciego sin saber la responsabilidad que me llevaría eso. Cada uno de nosotros se encargó de buscar lo que pudo para poder realizar esta performance, desde la ropa que iba a utilizar hasta una cabra, perros… cuando ya teníamos todos la ropa que íbamos a utilizar quedamos un día por la tarde para hacernos las fotos oficiales, yo me sentía como uno de esos modelos que se ven por la tele cuando me decía Miguel ahora ponte así, quítate eso, ahora ponte por allí.

La verdad es que el día que me vino Miguel con José Ángel a la clase de historia y me dio ese gran romance en verso que tenía que recitar, se me puso la cara blanca mientras me decían que me lo tenía que aprender, aunque con esfuerzo intenté aprendérmelo pero sin mucho resultados, esto se lo comenté a Miguel y él me hizo una especie de pergamino para que fuera leyendo lo que no me acordara. Miguel días antes del estreno nos enseñó un plano y nos dio una fotocopia con la que nos explicó donde se tenía que colocar cada uno y qué debía hacer.

El día antes de la puesta en escena delante de todo el instituto quedamos por la tarde para ensayar, aunque si te digo la verdad mientras estábamos ensayando yo

pensaba que esto no iba a salir porque no dábamos pie con bola. El día del estreno nos vestimos desde primera hora, aunque al principio daba un poco de vergüenza, poco después nos olvidamos de la vergüenza y nos preocupaba un poco más el frío; en el momento del estreno estaba muy nervioso ya que yo tenía uno de los papeles más importantes y todos dependían en gran parte de mí, cuando salí por esa puerta le perdí el miedo y según mi punto de vista me salió muy bien al igual que al resto de compañeros y cada vez que lo hacía me salía algo más natural aunque la verdad es que llegué con la voz un poco justa, pero si hubiera hecho falta hacerlo 3, 5 y hasta 100 veces más, lo hubiera hecho, por eso, si hay que ir a Granada, a Cádiz o al fin del mundo a hacerlo, yo iría de cabeza y no me arrepiento nada de haber sido ciego durante un día.

José Manuel Sánchez Benítez

Al principio cuando Miguel nos planteó la idea de la performance a mí me pareció una idea estupenda aunque a algunos de mis compañeros no les convencía mucho. Yo les comenté que tenían que probar la experiencia de actuar, ya que yo la había probado y para mí es única y especial, pues pienso que es la única manera en la que en cierto modo, puedes ser quien quieras ser. Anteriormente yo había realizado teatro de varios tipos, pero nunca había actuado de esta forma y me hacía mucha ilusión probar otra forma diferente de representar.

De primeras no teníamos mucha idea de cómo teníamos que vestirnos, qué teníamos que hacer, no teníamos una idea clara de qué era lo que queríamos trasmitir al público etc., poco a poco se fue afianzando todo, empecé a buscar la forma de vestir de la época y seguidamente la ropa, a buscar fotos de los peinados de la época etc. Llegó la primera prueba que fue la sesión de fotos y todo me fue muy bien, sólo tuve que retocar algunas cosas. Llegó el día del ensayo general, en el que cada uno debíamos cumplir con nuestro papel lo mejor que pudiéramos, a mí me tocó realizar el papel de lavandera, pero además al principio de la performance debía lanzar un cubo de agua y gritar "¡Agua va!" como aviso a mis compañeras que estaban debajo.

Esto fue lo que más me gustó hacer pues fue una escena súper divertida en la que disfruté yo y creo que también disfrutaron mis compañeros. Después debía bajar hacia el patio y cumplir mi función de coger agua, lavar, tender etc. Al terminar simulábamos que íbamos al entierro de un enfermo que había muerto y finalmente salíamos a saludar al público.

Reflexionando después de la performance pienso que ha sido una experiencia positiva para todos, además de divertida y novedosa para la mayoría. En definitiva una experiencia inolvidable, y a lo mejor, inacabada.

Claudia González Pineda

Como cada año, en la asignatura de proyecto integrado en este instituto, a mediados del segundo trimestre los alumnos de primero de bachillerato representaban/representan en el patio de nuestro centro una performance sobre un tema concreto. Bien, pues este año nos tocó a nosotros, sí aquellos mismos que pensábamos que ese momento no iba a llegar nunca y que quedaba muy lejos. Desde el primer trimestre comenzamos preparándonos: situándonos en la época, buscando vestuario, accesorios, fotos, etc.

A medida que se acercaba la fecha, más pesada se nos hacia nuestra representación del hospital de San Juan de Dios, pero por fin llegó el día y con él todas las sensaciones extrañas que íbamos a vivir: desde los nervios por la actuación, que todo el mundo te intimidase por los pasillos cual personaje sacado de un libro de Historia o la presión de no quererle fallar a nuestro profesor (después de todo su esfuerzo). Todo salió a pedir de boca, desde mi punto de vista, no perfecto, pero mucho mejor de lo que esperábamos. Recibimos muchas felicitaciones y aprendí muchas cosas, personalmente (que creo que es lo que importa).

Y para finalizar querría destacar que ahora, después de la performance (esa palabra desconocida para nosotros hasta hace mucho y que pasará a la historia, a nuestra historia, desde hace poco) yo también aseguro que nadie se arrepintió de formar parte de ella.

Sara Ruiz Macías

Y también las madres que participaron han querido contar su experiencia:

¡¡Oh, oh!! Miguel Roa nos pide ayuda para la performance al AMPA, todas nos miramos y creo que teníamos el mismo pensamiento *¡Dios mío!* qué tendremos que hacer, qué tendrá pensado Miguel para nosotras, porque una cosa sí es verdad y es que creatividad no le falta, tocando temas de interés. Bueno, fuera de bromas, cuando ya nos enteramos de lo que teníamos que hacer nos tranquilizamos un poco y nos pidió que unos participáramos en la representación y otros buscásemos material para escenificar el antiguo hospital de San Juan de Dios.

Nos repartimos los papeles, indagamos como pudimos para mirar cómo iban vestidos en aquella época, nos fabricamos los atuendos y la verdad es que no nos quedó mal. Cuando ya teníamos todo hablado, otro pensamiento se nos vino a la cabeza... *¿cómo se tomarán los alumnos, entre ellos nuestros hijos, que las madres estén allí entre ellos participando del mismo proyecto y escenario?* Lo dejamos caer en casa y no saltaron de alegría.

Desde el principio que Miguel tocara este tema nos gustó muchísimo, porque el edificio de nuestro instituto había sido un hospital, eso lo sabíamos, pero muchos desconocían este dato o aunque lo sepan no conocen bien la historia, no saben quien fue San Juan de Dios y esta era una buena manera de que los alumnos se acercaran y pudieran conocerlo, porque por mucho que lean, les cuenten historias, participar en la performance fue la mejor forma y tengo que decir que no sólo para los alumnos sino también para nosotras, que no importa la edad que tengamos, siempre se aprende, se aprende historia y a compartir sentimientos allí en ese patio que disfrutamos hoy y que ese día vestidos con las ropas y utensilios de aquella época,

intentamos revivir lo que sentían esas personas que cuidaban de enfermos, fue bonito querer o intentar imitarlos.

Trabajamos los personajes sólo la tarde anterior y cuál fue nuestra sorpresa que los demás personajes, es decir los alumnos, nos acogieron con normalidad como si fuéramos uno más de ellos, haciéndonos participes de todo, Miguel nos iba indicando los pasos estupendamente, un poco corto pero intenso...

Poder compartir con nuestros hijos fue una experiencia motivadora. Gracias Miguel y *¡ hasta cuando quieras!*

Luisa Martínez Estudillo - Mª Antonia Ramos

Un agradecimiento especial a José Ángel Quintero por la realización del romance, la grabación y edición del vídeo y por todo lo que se le ha pedido. Como es demasiado larga la lista de participantes les damos las gracias a todos en general, porque sin ellos no hubiese sido posible, el nombre de todos ellos aparece al final del vídeo cuya dirección hemos indicado antes.

*Miguel Roa Guzmán es profesor de Proyecto Integrado y Dibujo en el IES San Juan de Dios desde el año 1986, ha hecho casi de todo en este centro incluida la responsabilidad de realizar esta actividad.

Fotografías realizadas por Susana Gómez, Julia Barra, Laura Camacho, Emily Parker, Mª Paz Bancalero y Miguel Roa.

El tiempo pasa

Antonio Mateos Cabrera*

El tiempo pasa. Es lo que tiene y es lo que hay.

Años enseñando matemáticas van sumándose y hasta multiplicándose. Cursos y promociones pasan y yo sigo quedando. Ves llegar a una caterva de espasmódicos púberes, desarrollar toda su fase hormonal adolescente y los ves alejarse como jóvenes indecisos aunque calmados. Por ahí en medio andamos otros y yo.

Voy a escribir sobre algo que de vez en cuando me ocurre, aunque si soy sincero, últimamente me ocurre más en "de vez" que en "en cuando".

Voy a escribir con la insana pretensión de reconocer errores, compartir culpas y hacer propósitos de enmiendas.

Lo que me sucede podríamos llamarlo "una parada en talleres". Y ¿por qué surge? ¿en qué consiste? Pues a ver si logro explicarlo.

Primero: Esta parada no la efectúo de forma sistemática. Hay un suceso, o sucesos, que la desencadena. No tienen por qué ser grandes sucesos. Mejor habría que hablar de acumulación de pequeños.

Segundo: Tras el desencadenante, me paro, tomo cierta distancia de mi quehacer diario, lo analizo e intento, en el mejor de los casos, sacar alguna enseñanza que me haga mejorar y ser más feliz. Todo ello lo aderezo con altas dosis de sarcasmo e ironía (Ya se sabe que la cabra tira al monte), autoflagelación (fruto de mi pasado en colegio religioso y mi presente funcionarial) y moralinas (implícitas en mi perfil de enseñante/maestro).

Paso, sin mucho aviso, a desglosar los arreglos que incluyo en el "presupuesto de arreglo en el taller"

1º) Avería en el lector de actividad lógico-cerebral:

Desde hace más tiempo del que estimo conveniente, me ronda un sentimiento, un pálpito, un no sé qué: Creo que no logro que mi alumnado piense o razone. Cuando lo intento percibo en ellos extraños gestos. Alguno suele adoptar un rictus inquietante cuando les apremio a que lo intenten. Abren desaforadamente sus ojos, tiemblan sus voces y sus labios se afilan y toman un tono cianótico, se arquean y tras un lastimero "no sé", seguido de una relajación final, desisten.

¿Ejercicio incompatible con su forma de ser actual? ¿Alergia al esfuerzo? ¿Mala praxis por mi parte?

2º) Pensantes en decadencia:

He sido testigo en más ocasiones de las necesarias de un suceso llamativo: El alumnado que de manera imprevista o rutinaria piensa ,y hasta razona, es desaprobado por parte de sus congéneres del grupo. Son vistos como seres peculiares y extraños. Los miran con sorpresa y en más de una ocasión percibo un comportamiento curioso: mientras el a.p. (alumno pensante) expone su razonamiento, he sorprendido a su compañero de mesa ladeándose lateralmente, alejando tronco y extremidades superiores para aumentar el ángulo de separación entre ambas testas. Significativo. Según tengo entendido en el lenguaje corporal esta maniobra indica divergencia y desaprobación hacia el comportamiento de la otra persona.

¿Alergia al pensante? ¿Estupor ante el comportamiento racional? ¿Mala praxis por mi parte?

3º) Demora del pensamiento abstracto:

Es sabido que en edad adolescente nuestro pensamiento concreto va dando lugar a la llegada del abstracto provocando en cierto profesorado nudos en la garganta y hasta indicios de lágrimas de emoción (esto último se da sobre todo si este fenómeno se produce antes de las primeras clases de álgebra).

Pues bien. Recordando un poco, puedo concluir que se tarda cada vez más en llegar al pensamiento abstracto. Cierto es que a lo mejor el pensamiento les ha llegado pero yo tardo en percibir su llegada... Aunque puede contemplarse también la posibilidad de que les haya llegado y sean ellos los que no se hayan percatado... Cabe otra posibilidad más preocupante: que haya llegado y ni ellos ni yo nos percatemos y sigamos todos a la espera.

¿Alergia al pensamiento abstracto? ¿Miedo a la contemplación de lo desconocido? ¿Tengo problemas con mi pensamiento abstracto?... ¿Mala praxis por mi parte?

4º) Proceso Babel:

Esta avería seguro que a más de uno le suena. Es una alteración del lenguaje que empiezo a considerar como contagiosa dado el importante número de adeptos que va teniendo.

Es cada vez más común que una parte de mi alumnado no me entienda. Démoslo como habitual. Pero si uno analiza un poco más el fenómeno se da cuenta de que cuando alguno de ellos intenta explicarme algo...¡¡no los entiendo!!

Si la cosa acabara aquí podríamos considerar lo dicho como mera justicia cósmica o parte de un principio de equilibrio por descubrir: yo no te entiendo + tu no me entiendes= 0; que podría tener un enunciado tal que: "Dado un grupo cerrado, un profesor y un alumno y dadas unas condiciones cuasinaturales, siempre se verifica que el desentendimiento no conlleva flujo resultante al exterior del sistema".

Pero ya he comentado que la cosa no acaba aquí. Hace ya algo de tiempo, alentado por nuevas tendencias pedagógicas imperantes y por un sobrevenido afán de aventura, propuse a un a.p. que ya que su compañero no me entendía, hiciera el favor de ser él el que lo hiciera. El experimento fue un fracaso. En un primer momento pensé que el error estaba en la elección de un a.p. para tal empresa, pero al poco descubrí que la citada elección no tenía mucha importancia. Descubrí que lo ocurrido no sólo no era un hecho aislado, sino que no resultaba muy extraño el que ¡¡entre ellos no se entendieran!!

Es de justicia añadir que fui testigo de casos en el que el entendimiento fue posible. Comprobé como los casos de mutuo entendimiento se alcanzaban por la utilización de un protolenguaje matemático primario ("Tú coges y haces esta cuenta y luego ya está.") ante el que las nuevas tendencias pedagógicas imperantes no me habían advertido.

¿Alergia a la comprensión oral? ¿Desconocimiento de otros lenguajes?..¿Mala praxis por mi parte?

5º) Temario Menguante:

Lo recuerdo como si fuese hace un rato. Introduje el pendrive en la ranura y tras las consabidas maniobras habituales tenía ante mis ojos un texto en lenguaje alfanumérico que desconocía. ¿Era ese mi pendrive? ¿Alguien que impartía enseñanzas superiores había entrado en él? ¿Qué era lo que estaba viendo?

Al cabo de un rato comencé a recordar. Era un examen de 4º de E.S.O. del curso 1999/2000. El autor de tamaño desatino era yo.

Por más que lo intento no logro recordar que me encontrara en esos momentos en una situación anímica que pudiera engendrar aquel diabólico

documento. ¿Estaría en trance? ¿Estaba bien alimentado?... ¿Intolerancia a la lactosa?

Movido por el hallazgo, hice un recorrido de los diferentes exámenes para ese nivel a lo largo de mi vida en el centro. La conclusión resultaba evidente: ha habido un claro exterminio de contenidos a lo largo de todos estos años.

¿Alergia a los contenidos? ¿Deterioro de la memoria? ¿Tolerancia a la lactosa?.. ¿Mala praxis por mi parte?

6º) Técnica simple:

Hace unos cuantos cursos proponía a mi alumnado posibles técnicas de estudio para mi asignatura. Ahora he simplificado bastante mi propuesta: propongo estudio. Sin técnica. A pelo.

Me he percatado de que es inútil pretender enseñar a manipular correctamente una herramienta cuando la mayoría del personal ni siquiera ha adquirido la herramienta.

Cuando aprendamos a andar ya podremos hablar de aprender a montar en bicicleta.

¿Alergia al estudio?... ¿Mala praxis por mi parte?

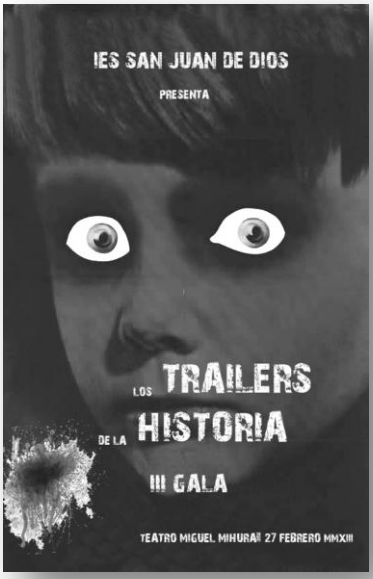
Bueno. Después de la “parada en boxes” y del análisis sería el momento de no sólo hacerse las preguntas sino de buscar respuestas.

Sin embargo todas las que se me ocurren son “excesivamente costosas” y no garantizan “el arreglo”. Creo que mejor será que haga pequeños arreglos y ajustes para ir tirando y ya iremos viendo. Puede ser que con suerte aguante hasta el final o a lo mejor que a otros les dé por “pagar los arreglos”.

*Antonio Mateos Cabrera es profesor de matemáticas en el IES San Juan de Dios, ha sido Jefe de Estudios durante varios cursos y actualmente es el Vicedirector del instituto y responsable de las Actividades Extraescolares y Complementarias del mismo.

La gala de los Trailers

José Ángel Quintero Llamas*



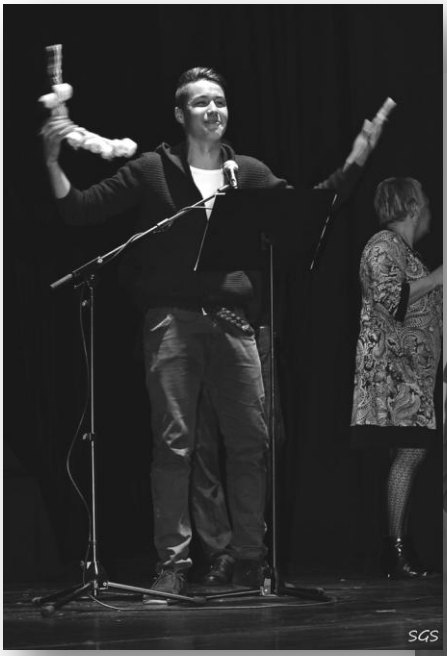
El pasado día 27 de febrero, tuvo lugar en el Teatro Municipal Miguel Mihura Álvarez la tercera edición de la Gala "Los trailers de la Historia", organizada por el Departamento de Geografía e Historia del IES San Juan de Dios. Este proyecto, que se viene realizando desde hace tres años, tuvo una gran acogida y participación por parte del alumnado del IES, presentándose a concurso más de ochenta trailers de temática histórica.

La gala de este año consistió en un homenaje al cine de terror, siendo éste una constante en los trabajos presentados por el alumnado en esta presente edición. Agradecemos al Ayto. de Medina Sidonia y al área de Cultura todo el trabajo realizado en apoyo a esta actividad de iniciación al mundo de la cinematografía para nuestros jóvenes. Durante el transcurso de la gala, se proyectó un cortometraje realizado con alumnos/as de nuestro centro, cuya temática gira en torno a la violencia de género. El link para poder verlo es el siguiente:

http://youtu.be/6sGwUzbQ4cs

SGS

SGS


SGS

*José Ángel Quintero Llamas es profesor de Geografía e Historia en el IES San Juan de Dios y gran aficionado al cine contando en su haber la dirección de varios cortometrajes.

¡Nos vemos en la final¡

Pedro Callealta Martín*

La habitación está bien. Es pequeña, pero tampoco necesitaba más. Una cama, una ducha, un pequeño armario y un hueco en el suelo para dejar la caja de plástico con el trabajo de cuatro meses.

Me inscribí en aquel curso de los del CEP. Un curso sobre cristalización. Es difícil encontrar formación para aprender más, o recordar lo que una vez aprendimos, sobre disciplinas científicas. No pensé que fuera a influir tanto en mi trabajo con los alumnos, ni tanto en la dedicación y el interés de los mismos.

El último día de curso, a mediados de enero, me despedía de Juan Manuel García Ruiz, director del Laboratorio de Estudios Cristalográficos, para darle las gracias por todo. Es normal hacer esto, a veces acompañando en la despedida un reconocimiento al ponente por el gran interés del contenido y la metodología, ese era mi caso. Es verdad que otras veces solo agradecemos que finalizara el martirio al que habíamos estado sometidos. El Dr. García Ruiz se despidió también de mí; ¡nos vemos en la final!, me dijo.

Yo había ido a un curso sobre cristalización, lo otro, lo del concurso era un añadido con el que no contaba. Un añadido del que, al principio y durante muchos días, pensé prescindir.

Estos cursos son como los velatorios, ves a compañeros de los que no sabes nada desde hace años.

Y allí estaba Mercedes. Mercedes fue mi profesora de biología cuando yo estudiaba BUP, con 14 años. No diré cuánto hace de aquello.

Aquel encuentro no quedó en el café del descanso de una de las sesiones del curso. Al finalizar, ella me invitó a visitarla en su aula-laboratorio, en el colegio de los Salesianos de Cádiz. Allí me enseñó el trabajo que desde hace años realiza con sus alumnos, me regaló material para empezar a trabajar, me prestó un documental del que habíamos hablado para que se lo pudiera proyectar a mis alumnos y sobre todo me animó a participar en el concurso.

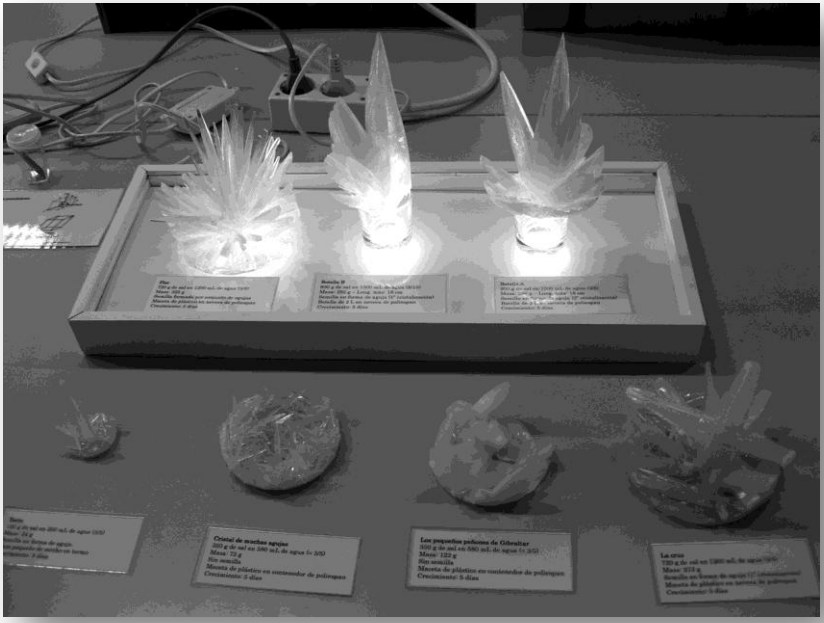
¡Otra vez! Otra vez me iba a ver metido en una de estas historias de las que sales diciendo que sería la última.

La sal de ADP (amonio dihidrógeno fosfato) estuvo guardada en mi departamento durante varias semanas. Con tan solo una clase semanal con el grupo de alumnos con los que decidí trabajar, no era difícil que coincidieran fiestas, huelgas, trabajos... Todo esto retrasó nuestro inicio hasta mediados de febrero. Para entonces Belén, que estuvo todo el tiempo al cargo de la organización de la final del concurso, ya había hablado

conmigo dos o tres veces. Al final, tal y como ya supondrás, le dije que sí, que participaríamos. ¡Estaba perdido!

Ya desde Triana Science & Technology, nos habían enviado una muestra de materiales. Esa pequeña muestra inicial se convirtió pronto en 10 Kg de ADP. Cuatro bolsas de un polvo blanco granulado con el que no me atrevería a pasar por ninguna aduana.

Ahora mis alumnos son expertos en la cristalización de esa sal, de la que hasta entonces no habíamos oído siquiera hablar, y que adquiere esa forma geométrica perfecta tetragonal, ¡cuando quiere!, siempre y cuando se lo pongamos fácil.



El laboratorio se comenzó a llenar de artículos que íbamos buscando en la tienda del chino que acababa de abrir en Medina: ollas, fiambreras, cucharas de plástico, filtros de cafeteras, neveras de poliespan... Todo lo que necesitábamos para poner en práctica los experimentos de cristalización que nos permitieran comprobar nuestras teorías. Así,

aplicando el método científico e intuyendo las mejores formas para obtener un buen cristal, fue pasando el tiempo. Y mientras unos agitaban el "puchero", otros limpiaban y ordenaban, otros se reunían en la mesa del rincón para poner en orden sus notas del laboratorio y el resto atendían explicaciones sobre conceptos básicos: nucleación, crecimiento, curvas de solubilidad, anisotropía...

Después de las dos o tres primeras semanas, las anotaciones del trabajo en el laboratorio se hicieron indispensables. Llegábamos después de unos días, para descubrir nuestros resultados y era imposible recordar qué parámetros habíamos establecido para cada cristal obtenido, y así no podíamos avanzar. Mis alumnos en esto fueron muy disciplinados, siendo capaces de llevar minuciosamente anotado cada paso que dábamos. Podía confiar plenamente en los datos que nos iban recordando, allí estaban. Se estaban comportando como auténticos científicos.

Ya no solo era seguir una receta para obtener unos resultados. Teníamos que diseñar nuestra propia estrategia, salvando las dificultades y agudizando el ingenio, para obtener una formación cristalina que nos hiciera quedar bien ante todos, y sobre todo ante nosotros mismos, en el concurso.

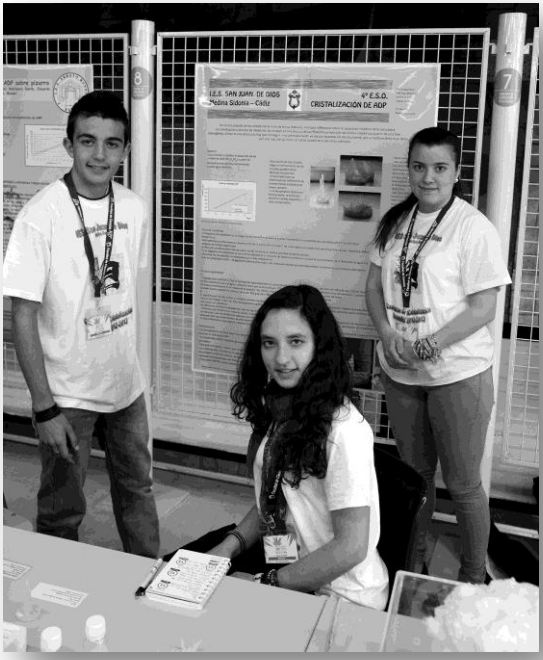
Después de dejar las maletas, sin apenas tiempo para abrirlas, decidimos salir a pasear por Granada. Alcaicería, Plaza Nueva, Gran Vía de Colón, Albaicín, Mirador de San Nicolás, por el Darro... Un helado, después de cenar, con los compañeros de San Fernando, con quienes compartimos autobús, y a dormir.

Los del tercero llegaron a las 3 de la madrugada, los del segundo a eso de las 4. O quizás fueran los del primero. A todos ellos les debió parecer importante que los que ya dormíamos tuviéramos constancia de su arribo.

Nuestro stand era el número 7. Fuimos colocando con cuidado, con mucho mimo, cada una de las formaciones cristalinas. Después de ver lo que traían nuestros competidores, les dije a Pablo, Mónica y Mª Paz, que nuestra presentación era "sobria". Nuestra mesa parecía a simple vista "aburrida". Aburrida si la comparábamos con el derroche de color, decoración y extensión de las de la mayoría de los demás finalistas. Pero nuestros cristales eran buenos. Desde el día en el que los sacamos, con

enorme dificultad, de aquella botella de plástico de 2 litros, tras una hora de esfuerzos en aquel “parto” eterno, a mí me parecieron buenos.

Todos deambulábamos de un lado a otro. También se pasaron muchos por nuestro stand y todos coincidieron en apreciar la buena calidad de nuestros sólidos y la buena presentación. Nos íbamos animando.



No tardaron en aparecer los jueces, papel y lápiz en mano. Pablo explicaba, Mª Paz les contaba y Mónica intervenía a menudo también. Yo desde lejos observaba cómo se establecía un diálogo entre ellos y los jueces y eso me gustó. Estuvieron allí un rato con ellos y luego se marcharon. Se marcharon con un alfajor de Medina que les regalamos.

Y los jueces bajaron a deliberar y pasó el tiempo, y más tiempo y empezó a aparecer el cansancio. 4 horas ya. Y entonces los jueces volvieron, y nos volvieron a visitar. Ahora de uno en uno. Hasta 3 pasaron para revisar nuestro trabajo y para preguntar y para volver a dialogar con Mónica, con Mª Paz y con Pablo que siempre estuvieron allí frente al stand. El número 7 aparecía marcado en sus anotaciones. Y la ilusión por participar se iba convirtiendo en ilusión por ganar.

En el aula magna de la Facultad de Ciencias de Granada, la portavoz del jurado nombraba a Mª Paz Montero, a Pablo Horrillo y a

Mónica Flor (también a mí). Nos nombraban por la calidad de los cristales, la buena explicación y realización del panel científico que también presentamos y por la excelente aplicación del método científico en nuestro trabajo.

Éramos uno de los ganadores del concurso. Estábamos allí, subidos los cuatro recogiendo nuestros premios, el aplauso del resto de concursantes y enormemente orgullosos y satisfechos.

Gracias a todos los que habéis colaborado de una u otra manera en este proyecto. Manolo García, Equipo Directivo, los que hicisteis de jueces en los ensayos...

Y por supuesto, a todos los alumnos de la asignatura de Proyecto Integrado de 4º de ESO que este curso habéis estado conmigo.

*Pedro Callealta Martín es profesor de Física y Química en el I.E.S. San Juan de Dios. A veces hace fotos. También colecciona servilletas de papel y ahora además gana concursos con sus alumnos.

PCPI 2, Give me five¡

Pilar Pérez Rondán*

PCPI2: un reto. Me gusta embarcarme en proyectos que me suban la adrenalina.

Un grupo de 10 chicos conflictivos, con pinta de canis y controladores de la esquina de las aulas de electricidad. Zona Bronx con mafia macarra de pinta dominadora, marcando territorio con su lenguaje y tono desafiante y ropa hiphoperafiesterasupersportdemarca. Soy adicta a la estética y amante de lo radical. Me encantan los signos callejeros que denotan búsqueda de identidad dentro de un grupo social extremo. Son signos con los que crecí en mi barrio. Barrio no recomendado para turistas en Cádiz capital. Ellos me recuerdan a los chicos con los que me mezclé de pequeña.

Siento que fue amor a primera vista. Me sentí cómoda entre ellos y adiviné que ellos me invitaron a pasar sin palabras. Ha habido tensiones entre nosotros, por supuesto. Sobre todo en el primer trimestre nos medimos las fuerzas. Estuve tanteando cómo encajar disciplina y aprendizaje con chicos de casi 18 tacos o más, perdidos académicamente en mi asignatura, inglés.

Para mi sorpresa, la sensación de ridículo inicial y el alboroto y las risas al hablar patateramente en otro idioma y no entender ni papa del verbo to be o del present simple, se tornó con el tiempo en actitud de curiosidad trabajando con la pizarra digital en cuatro de las cinco clases semanales.

Al final de abril ya habíamos empezado el último tema del libro. Se lo han currado. Han evolucionado mucho. Ni ellos mismos daban un duro por lo que han conseguido. Se sorprenden de entender textos largos, de sacar información de la conversación de una audición, de haber grabado vocabulario y explicar puntos gramaticales que vimos hace un siglo. Estoy orgullosa de ellos y sé que ellos también de todo lo que se llevan del Build Up 1, el libro de texto. Han estudiado los contenidos del libro de primero de la ESO con un cuadernillo de trabajo más básico, Basic Practice 1.

Estos chicos han roto mis esquemas. No sé cómo lo hacen, pero me veo hablando con ellos de sus vidas en los huecos en los que la mayoría han terminado los ejercicios y esperamos a los más lentos. Lo necesitan tremendamente: desahogarse, sobre todo los que llevan una vida dura a nivel emocional.

Me gusta escuchar, no soy de muchas palabras, las justas y precisas, a veces rayando la brutal honestidad. Aún veo las manos temblando de uno de ellos porque la vida se le desborda y lo desquicia y no puede ni concentrarse porque los recuerdos y la tensión no se lo permiten. Y me confiesa cosas inconfesables, secretos para un amigo íntimo. En el fondo, les doy las gracias por confiar en mí. Ellos me dicen que soy su “consoladora” -jajajaja buena palabra-.

No suelen tener punto medio ni en sus opiniones ni en la intensidad con que viven. Si se rebelan sacan los colmillos y a la mierda lo correcto, si se enfadan les corre la sangre ardiendo y no respetan, si protestan suben el

tono todos a la vez como lobos en jauría… que sí, que son ruidosos, inquietos, instintivos y salvajes… pero miro atrás y veo evolución.

Esto que escribo es como una carta para ellos. Me llevo sus comentarios super ingeniosos, sus risas de golfillos traviesos, sus salidas de quicio, sus historias personales, sus inseguridades y sus miedos confesados y sus ejercicios hechos en clase con interés. Me he sentido querida y respetada por chicos que suponía, a principios de curso, que eran de látigo. Por supuesto, también me han dado dolor de cabeza.

Los tengo que nombrar de uno en uno. En mis clases cada uno tiene su rol. Sé que más allá del aula enseñan otra cara que no conozco.

Apasionado, eternamente en lucha interior, Jonathan, con madera de líder. Poderoso intelectualmente.

Francisco Javier, trabajador y responsable, funciona solo. Es fácil conversar con él, ha madurado.

Sensible y amable, Javi. De trato fácil y sonrisa dulce.

Simpático e inquieto, Antonio, con ganas de éxito aún sabiendo sus dificultades.

Tranquilón y siempre superfeliz, Diego. Un niño dentro de un cuerpo grandote.

Ingenioso y gracioso, Iván. Listo, rápido de ideas. Siempre de buen rollito.

José, prudente y tímido, pero le echa cara a las cosas cuando huelen a reto.

José Antonio es otro chico diferente del que conocí en septiembre. Antes, un vacilón que no entendía razones. Ahora, agradable. Siempre me escucha. Curra pero sin dejarse el pellejo.

Salvador, con su mochila llena de rollitos de papel higiénico -me quedo a cuadros jaja-. Los libros son para él misión imposible. Ha tirado la toalla.

Francisco, chico nuevo, silencioso, casi invisible, anda algo perdido.

Ya los llevo tatuados en mi recuerdo. Un grupo diferente de alumnos con los que me he sentido profesora y educadora. Chapó por las ganas de aprender. Chapó por hacerme sentir a gusto. Un abrazo a todos… cabr...! -éste sería el final que les gustaría a ellos, acompañado de risas claro-.

*Pilar Pérez Rondán es profesora de Inglés del I.E.S. San Juan de Dios y este curso ha tenido como alumnos a los de 2º curso del Programa de Cualificación Profesional Inicial (PCPI).

Las pintadas en los departamentos

Alumnos de Plástica de 4º E.S.O.*

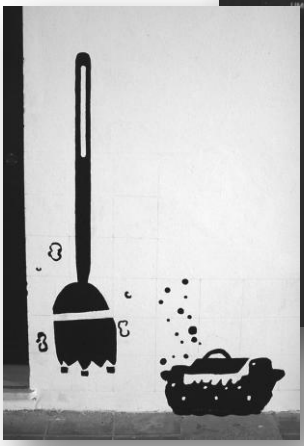
Este curso dentro de la materia de Educación Plástica y Visual (opción "B") de 4º E.S.O. se propuso la realización de unas pintadas en las paredes aledañas a los departamentos de Ciencias Naturales, Lengua, Educación Física y cuarto de las limpiadoras. Se inició el trabajo con los primeros bocetos de las ideas surgidas en los cuatro grupos que se formaron, una vez perfiladas esas ideas y diseños se pidió opinión a componentes de los departamentos implicados y se dieron por definitivos los diseños para pasar a su realización.

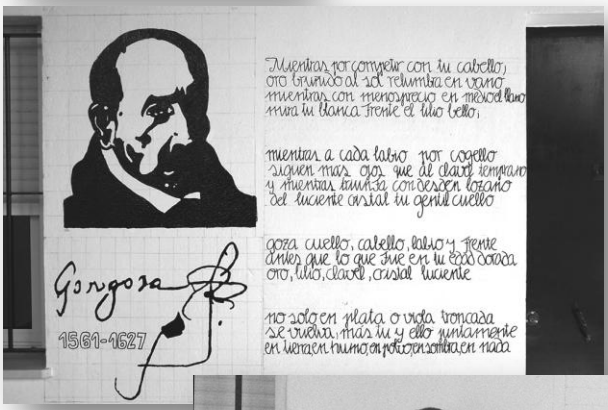
Para el departamento de Educación Física se eligió la frase en latín "*mens sana in corpore sano*" acompañada de tres pictogramas olímpicos de distintos años representando el baloncesto, el fútbol y el tenis. Para el cuarto de las limpiadoras se eligió una escoba y un recogedor, en el departamento de Lengua se dibujó un retrato de la cabeza de Góngora acompañado de su firma y de uno de sus poemas. Para el departamento de Ciencias se eligió la imagen de un camaleón.

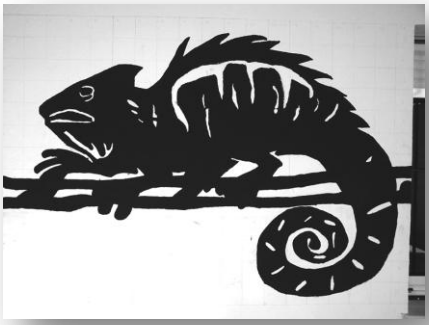
En primer lugar había que pasar los dibujos a la pared que se realizaron con la ayuda de una cuadrícula. Luego había que perfilar los dibujos con pintura negra, rellenar, corregir

errores y borrar el boceto a lápiz sobrante.

Aquí exponemos el progreso del trabajo a través de varias fotografías y el trabajo final resultante que ya forma parte del paisaje cotidiano del centro.




Mientras por competir con tu cabello,
oro bruñido al sol relumbra en vano
mientras con menosprecio en mesurado
nieve la blanca frente el lirio bello;
mientras a cada labio por cogello
siguen mas ojos que al clavel temprano
y mientras triunfa con desden lozano
del luciente cristal tu gentil cuello
goza cuello, cabello, labio y frente
antes que lo que fue en tu edad dorada
oro, lirio, clavel, cristal luciente
no solo en plata o vida trocada
se vuelva, mas tu y ello juntamente
en tierra en humo, en polvo en sombra, en nada
Gongora
1561-1627



*Alumnos de 4º E.S.O. de Educación Plástica y Visual "B" que han realizado estas pintadas con su profesor Miguel Roa Guzmán: Mª Paz Bancalero García, Mª Paz Montero Gutiérrez, Sandra Rodríguez Peralta, Celia Aguilar Barrios, Laura Camacho Corchado, Susana Gómez Sánchez, Celia Guerrero Sánchez, Emilio Herrera Guerrero, Dori Muñoz García, Isabel Pérez García, Iván Pérez Ortíz y José Luis Sánchez Gamaza.